



San Juan de los Lagos Jal

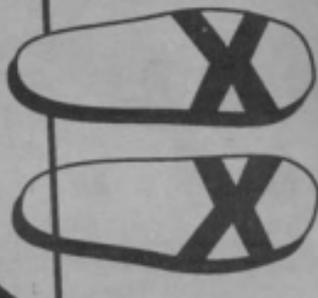
Enero de 1993

No. 126

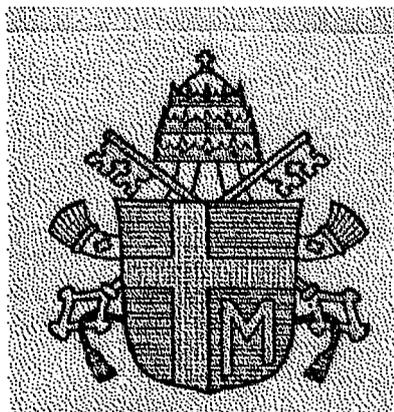
Boletín de Pastoral

Cuaresma - Pascua '93

ven y sígueme



"Tengan todos
los mismos sentimientos
de Cristo Jesús"



<i>PRESENTACION</i>	1
<i>TEMARIO DE EVANGELIZACION PARA CUARESMA</i>	2
<i>Tema 1: Llamados a ser discípulos de Cristo</i>	4
<i>Tema 2: .Exigencias del seguimiento de Cristo</i>	9
<i>Tema 3: Seguir a Cristo: Luz del mundo</i>	14
<i>Tema 4: Seguir a Cristo fortalecidos por su Espíritu</i>	19
<i>Tema 5: Tarea del discípulo de Cristo en el mundo de hoy</i>	24
<i>Celebración Final</i>	29
<i>Cantos</i>	33
<i>Retiro para Catequistas</i>	35
<i>TIERRA DE MARTIRES</i>	40
<i>HOMILIA DEL PAPA EN LA BEATIFICACION</i>	57
<i>EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA</i>	61
<i>1. El Catecismo en la Historia de la Iglesia</i>	62
<i>2. Constitución Apostólica: "Fidei Depositum"</i>	66
<i>3. Características</i>	71
<i>4. Índice General</i>	78

Responsable
Equipo Diocesano de Pastoral
DIOCESIS DE SAN JUAN DE LOS IAGOS, JAL.

S U M A R I O

Este documento contiene al principio **imágenes**

El **texto correspondiente *(para copiar y pegar)*
se encuentra al final de este documento.**

PRESENTACION

Tres son los contenidos básicos de nuestro primer Boletín de este año:

- Los Temas de Evangelización para el próximo tiempo fuerte de Cuaresma-Pascua;

- La conmemoración gozosa de la Beatificación de nuestros seis Mártires Alteños;

- La presentación del Catecismo de la Iglesia Católica.

Con ellos, siguiendo con nuestro objetivo diocesano, queremos alentar a todos los agentes de pastoral, en su compromiso fiel y eficaz en favor de la evangelización nueva en nuestras comunidades.

1. El temario de evangelización en continuidad con el temario de Adviento-Navidad nos ofrece el gran tema bíblico-pastoral del discipulado. Lleva todo él una connotada invitación a la conversión, a seguir más decididamente los pasos de Jesús y a la identificación plena con Él. El lema unificador continúa siendo el señalado por San Pablo: "Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús" (Fl 2, 5).

Se han anexado a cada uno de los temas, algunos subsidios que quieren consolidar e impulsar aún más el espíritu de comunión y participación, que debe animar todos nuestros afanes pastorales especialmente en este tiempo cuaresmal, en el cual una gran parte de nuestro

pueblo se ve involucrada. Ofrecemos también un esquema de cantos y un guión para hacer un retiro con catequistas o agentes pastorales en general.

Subrayamos la necesidad no sólo de estudiar los temas en grupo y adaptarlos a las propias circunstancias; sino también la de vivirlos anticipadamente, para estar en perfecta sintonía con la evangelización nueva que pretendemos .

Alentamos la iniciativa de muchas de nuestras parroquias, de celebrar en la primera semana de cuaresma, los ejercicios espirituales para agentes. La presencia y participación de sacerdotes y religiosos en ellos sería un signo estupendo de conversión y fraternidad.

2. Ofrecemos en seguida las biografías de nuestros seis mártires. Quisiéramos quedaran siempre grabadas, en nuestras mentes y en nuestros corazones, sus virtudes y su ejemplo heroico de fidelidad. La fidelidad a Cristo les exigió a ellos pagar su compromiso bautismal de contado; a nosotros nos exige ahora pagarlo en abonos en nuestro compromiso diario. Nuestra "tierra de mártires" ahora habrá de convertirse, por congruencia a los nuevos tiempos históricos que vivimos, en "tierra de confesores".

Anexamos en este apartado la homilía del Papa Juan Pablo II en la Misa de beatificación. En ella nos alienta "a seguir manteniendo en-

cendida la antorcha de la fe en nuestras comunidades eclesiales. pues estos mártires son para vuestra nación una genuina expresión de ¡México, siempre fiel!".

3. Finalmente ofrecemos un material muy enriquecedor que nos dispondrá, sin duda alguna, a la recepción del Catecismo Católico. Primero presentamos una reseña histórica; luego la Constitución Fidei Donum (*Guarden el depósito de la fe*) que presenta oficialmente el Catecismo de la Iglesia Católica; finalmente presentamos su características más relevantes y el índice general de esta singular obra eclesial.

La publicación de este Catecismo es un gran acontecimiento para la vida eclesial: servirá como instrumento singular, a la comunidad eclesial, como regla segura para la enseñanza de la fe; estimulará la redacción fiel y creativa de los diversos catecismos locales, que responderán a las propias exigencias catequísticas, más precisas y concretas; contribuirá también, en gran medida, a la obra de renovación de toda la vida eclesial que quiso y comenzó el Concilio Vaticano II.

Será sin duda alguna para nuestra diócesis un subsidio estupendo para seguir impulsando la evangelización nueva en nuestras comunidades. Nos urgirá mayor solidez doctrinaria y mayor creatividad catequística. Ese será nuestro reto: sin dejar de ser creativos seguir permaneciendo fieles.

Temario de evangelización Adviento y Cuaresma

Los cristianos estamos llamados a una "*identificación*" con Jesús, como sucede siempre que se ama a una persona. Pablo dice: "... **TENGAN TODOS LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE CRISTO JESUS**"

(Filipenses 2,5).

Pero, es claro que no se trata de una *identificación* estática, sino activa, que desemboca en un servicio a la comunidad cristiana.

Una reflexión comunitaria sobre el tema de **LOS DISCIPULOS DE JESUS** puede ayudarnos mucho en nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos para:

- a) *Descubrir la importancia del discipulado.*
- b) *Afianzar las actitudes y los valores evangélicos.*
- c) *Destacar aún más la dimensión eclesial en todos los agentes de pastoral.*
- d) *Apoyar más decididamente la formación de los agentes.*

Seguir a Cristo es siempre un *estímulo* en la vida para todos los hombres. Los hombres y las mujeres de nuestro tiempo tenemos hambre de guías auténticos.

Cristo en este Adviento y Cuaresma debe ser nuevamente elegido como *modelo de auténtica humanidad*.

Seguir a Jesús es *adherirse* a su persona para siempre. Es *acompañarle* a dondequiera que vaya; es *conformar* la propia vida a la suya; *llevar* cada uno su cruz, como la llevó Cristo; *compartir* su destino y recibir de sus manos el Reino.

Cristo es la manifestación del Padre; El mismo se proclama como Camino, Verdad y Vida. Cristo es quien da sentido a nuestra existencia.

A cada hombre y mujer, hoy se le sigue repitiendo la eterna invitación: ¡SIGUEME!

LEMA: "Tengan todos los mismos sentimientos de Cristo Jesús"

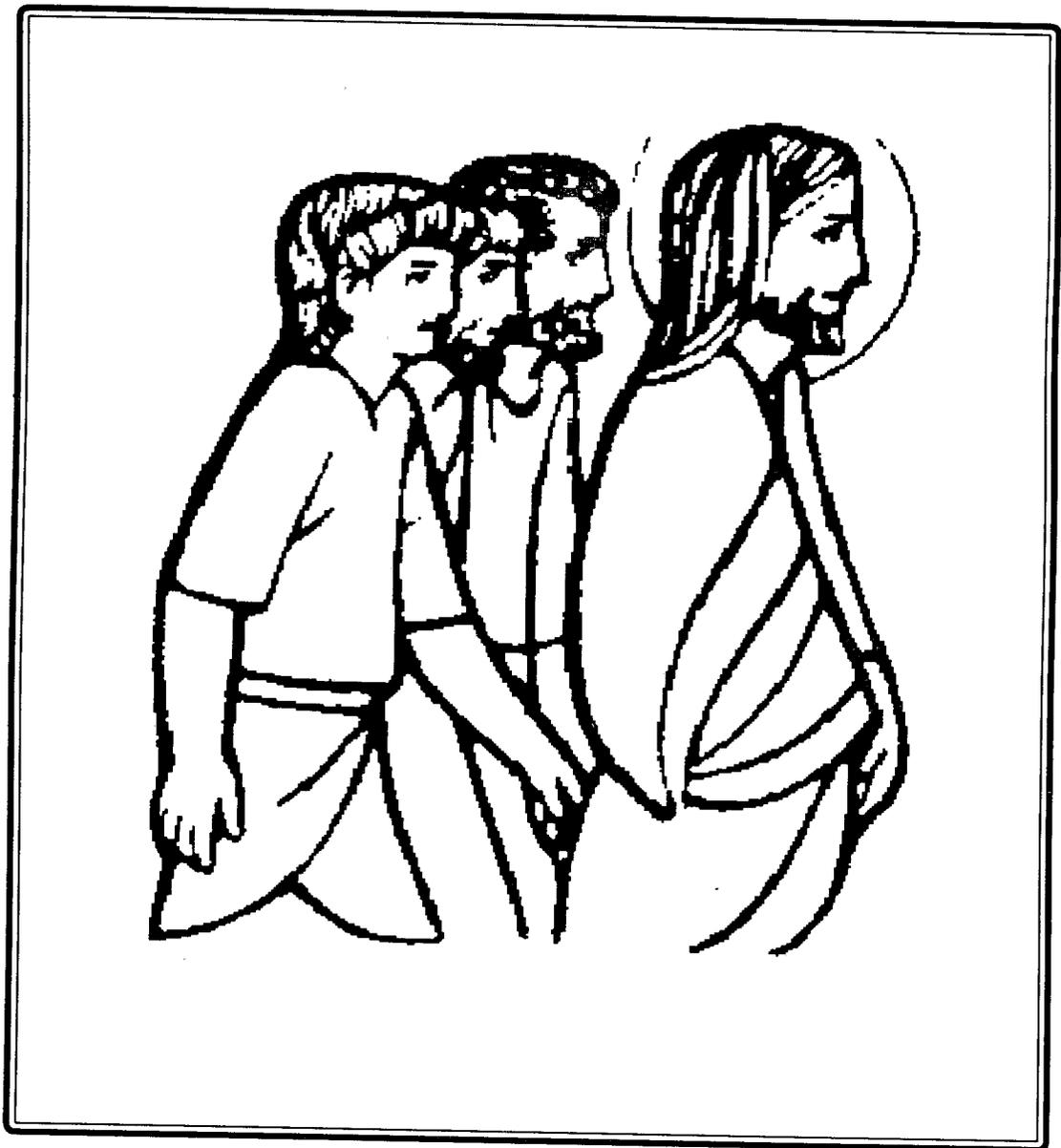
ADVIENTO 1992

1. UN PUEBLO QUE SIGUE AL SEÑOR
2. EL DISCIPULO, AMIGO Y CONFIDENTE DE DIOS.
3. LA VIRGEN MARIA, PERFECTA DISCIPULA DE CRISTO.
4. NUESTROS MARTIRES, AUTENTICOS DISCIPULOS.
5. SEGUIDORES Y TESTIGOS DE DIOS EN NUESTRO MUNDO.
6. CELEBRACION SOBRE LOS 500 AÑOS DE LA EVANGELIZACION

CUARESMA 1993

1. LLAMADOS A SER DISCIPULOS DE CRISTO.
2. EXIGENCIAS DEL SEGUIMIENTO DE CRISTO.
3. SEGUIR A CRISTO: LUZ DEL MUNDO
4. SEGUIR A CRISTO, FORTALECIDOS POR SU ESPIRITU
5. TAREA DEL DISCIPULO DE CRISTO EN EL MUNDO DE HOY
6. CELEBRACION PENITENCIAL

Tema 1:
LLAMADOS A SER
DISCIPULOS DE CRISTO



1. LLAMADOS A SER DISCIPULOS DE CRISTO

MENSAJE:

CON ESTE TEMA PRETENDEMOS:

DESCUBRIR JUNTOS LA FORMA EN QUE JESUS NOS LLAMA HOY,
PARA QUE MEDIANTE NUESTRA CONVERSION SINCERA SEAMOS
AUTENTICOS DISCIPULOS DE CRISTO.

CONVICIONES:

- = Apóstol del Padre, apasionado por la causa del Reino.
- = Somos llamados a evangelizar
- = Necesitamos una conversión más radical
- = Servir y dar buen testimonio

COMPROMISOS:

- = Preparar y vivir con los agentes los temas
- = Promover las vocaciones consagradas

COSAS QUE HAY QUE PREPARAR:

- = DISPONER EL LUGAR DE LA REUNION
- = TENER A LA MANO LOS CANTOS DE AMBIENTACION
- = TENER ESCRITO EN UN CARTEL EL TEMA Y LO QUE SE PRETENDE EN EL DIA
- = HOJAS PARA LOS GRUPOS CON LAS PREGUNTAS DEL VER
- = EJEMPLARES DE LA BIBLIA Y DOCUMENTO SOBRE "LOS FIELES LAICOS"
- = PLAN DIOCESANO DE PASTORAL
- = UNA RED Y PESCADOS DE PAPEL PARA LA CELEBRACION
- = CARTELES Y MARCADORES

CUAR 1: LLAMADOS A SER DISCIPULOS DE CRISTO

ACTIVIDADES	METODO	RESPONS	TIEMPO
1. AMBIENTACION	= Cantos Dinámica de conocimiento		
2. BIENVENIDA	= Saludo		
3. UBICACION	= Motivación -diálogo, intercambio, -Finalidad de la semana y explicación del método.		
4. ORACION	= Canto: "Un Pueblo que camina" o "Tú has venido a la orilla"		
5. VEAMOS	= Grupos: Introducción y Preguntas		
6. PENSEMOS: ILUMINACION	= LECTURA Y REFLEXION -Mc. 1, 16-20 -Mt. 20, 1-7 -Heb. 1, 1-3a -Ga 1, 15-24 -Los Fieles Laicos No. 1 -Plan Diocesano 471 Complementación		
7. ACTUAR: COMPROMISO	= PREGUNTAS: -¿En qué forma concreta te sientes llamado por Cristo para seguirlo -¿Qué actitudes negativas debemos superar para poder ser discípulos de Cristo? -Como discípulos de Cristo, ¿qué acciones debemos realizar en favor de nuestra comunidad?		
8. CELEBRACION	= UNA RED Y PESCADOS DE PAPEL -Escribir nombre y compromisos en los pescados. -Colocar pescados en la red, leyendo el compromiso -Canto: "Pescador"		
9. EVALUACION	= Dialogan brevemente sobre los aspectos positivos y negativos de este día.		
10. DESPEDIDA	= Un miembro del equipo los despide y los invita a participar el día de mañana		

1. PRETENDEMOS

Descubrir juntos la forma en que Jesús nos llama hoy, para que, mediante nuestra conversión sincera, seamos auténticos discípulos de Cristo.

2. ORACION

Canto:

"Un pueblo que camina"
o "Tú has venido a la orilla"

3. VER

En esta etapa del ver, queremos reflexionar sobre las personas o las cosas que actualmente nos ofrecen felicidad.

Es necesario descubrir entre todos con sinceridad: Qué queremos o qué buscamos en cada etapa de la vida. Se pueden hacer comparaciones en cada una de las etapas de nuestra vida: niñez, adolescencia, juventud, madurez y ancianidad.

Al reflexionar en ellas, nos iremos disponiendo a entender mejor que Jesús es el único que puede darle sentido a nuestra vida.

- 1) De las personas que conoces ¿a quién admiras y por qué?
- 2) De las cosas u objetos que tienes ¿cuál aprecias más y por qué?
- 3) ¿Qué palabras y actitudes de Jesús te llaman más la atención?
- 4) ¿Qué situaciones te han desalentado en tu seguimiento a Cristo? ¿Por qué?
- 5) ¿Crees que ya encontraste lo que has buscado?

4. PENSAR

1) Mc 1,16-20

Jesús llama a los primeros discípulos.

2) Mt 20,1-7

Dios llama en todo tiempo.

3) Heb 1,1-3A

A Dios se le encuentra conociendo y siguiendo a Cristo.

4) Ga 1, 15-24

Llamados por gracia de Dios

4) Cristifideles laici 1

"La parábola evangélica (los obreros de la viña) despliega ante nuestra mirada la inmensidad de la viña del Señor y la multitud de personas, hombres y mujeres, que son llamadas y enviadas por El, para que tengan trabajo en ella. La viña es el mundo entero (cf. Mt 13,38), que debe ser transformado según el designio divino en vista de la venida definitiva del Reino de Dios"

6) Plan Diocesano de Pastoral, 471

" Vivimos ya en tiempos de salvación, pues tanto amó Dios al mundo que nos envió a su Unigénito para rescatarlo que estaba caído. Cristo, enviado a dar testimonio del amor del Padre nos envía igualmente para ser testigos de ese amor"

COMPLEMENTACION:

El Maestro invita a los hombres a caminar detrás de El, para participar de su misión, de su vida y de su destino.

Si Dios se nos ha revelado única y plenamente en Jesucristo, entonces no hay modo de buscar y encontrar a Dios sino sólo conociendo y siguiendo a Jesucristo; pues a Jesucristo se le conoce en la medida en que se le imita y se le sigue (Jn 14,5-11).

El hombre tiene sed de Dios y no puede descansar hasta llegar a El. Cristo nos ofrece el camino por el cual el hombre puede llegar a Dios. Cristo mismo, siendo Dios, asume la condición humana, tiene una historia como la nuestra, entrega su vida por la salvación del hombre. El encuentro con Cristo no será pleno si no existe un seguimiento convencido de su estilo de vida.

Hoy todos los creyentes estamos llamados por Jesús para seguirlo, y seguirlo significa: tener una misión permanente, una tarea que realizar cada día, es identificarse con las actitudes y valores de Jesús, es encarnarse en medio de la realidad en que se vive.

Y así como a los primeros discípulos Jesús los llama de una manera personal, lo sigue haciendo con nosotros actualmente y de una forma concreta.

¿De qué manera Jesús llama a sus primeros discípulos?

¿Qué respuesta dan los discípulos al ser llamados?

¿Por qué o para qué crees que Jesús busca discípulos?

5. ACTUAR

1) ¿En qué forma concreta te sientes llamado por Cristo para seguirlo?

2) ¿Qué actitudes negativas debemos superar para poder ser discípulos de Cristo?

3) Como discípulos de Cristo ¿Qué acciones debemos realizar en favor de nuestra comunidad?

6. CELEBRAR

Se llevará una red y se llevarán pescados de papel.

Se entregará un pescado a cada uno de los participantes y sobre él se escribirá su nombre y a qué se compromete para vencer las dificultades que se presentan comodiscípulos del Señor.

Pasarán a la red y leerán su compromiso dejando su pez en la red. Puede irse intercalando el canto que está señalado más abajo.

Terminar con la lectura del n. 492 del Plan Diocesano de Pastoral:

"Aspiramos a formar nuestras comunidades en el servicio del Evangelio, como Cristo forjó al grupo de apóstoles y discípulos, en la oración comprometida, en el silencio transformador y en la actividad evangelizadora, para luego confiarles en forma permanente la misión de ser sus testigos por todas partes"

Canto: "Pescador"

7. EVALUACION DEL DIA

Tema 2: EXIGENCIAS DEL SEGUIMIENTO DE CRISTO



2. EXIGENCIAS DEL SEGUIMIENTO DE CRISTO

MENSAJE:

CON ESTE TEMA PRETENDEMOS:

COMPRENDER MEJOR QUE EL DISCIPULO DEBE RECORRER LAS MISMAS ETAPAS DE LA VIDA DE JESUS, PARA QUE NUESTRO TESTIMONIO DE FE Y DE AMOR SEPA SUPERAR TODA CLASE DE DIFICULTADES.

CONVICCIONES:

- = Seguir a Cristo fielmente porque es vocación de todo cristiano
- = Luchar por ser auténticos discípulos, recorriendo las mismas etapas de Cristo
- = Ser auténticos miembros de la comunidad cristiana
- = Los sufrimientos y tribulaciones son parte integrante del misterio cristiano

COMPROMISOS:

- = Apoyarnos mutuamente como agentes de pastoral ante las dificultades
- = Intensificar más el servicio a la comunidad como expresión de amor
- = Reflexionar y profundizar más en las condiciones para seguir al Señor
- = Apreciar más la cruz de Cristo como una fuente esencial de espiritualidad

COSAS QUE HAY QUE PREPARAR:

- = DISPONER EL LUGAR DE LA REUNION
- = TENER A LA MANO LOS CANTOS DE AMBIENTACION
- = TENER ESCRITO EN UN CARTEL EL TEMA Y LO QUE SE PRETENDE EN EL DIA
- = HOJA CON LA ORACION
- = HOJAS CON LAS PREGUNTAS PARA LOS GRUPOS PEQUEÑOS
- = EJEMPLARES DE LA BIBLIA
- = IMAGEN DE CRISTO CRUCIFICADO
- = CARTELES Y MARCADORES

CUAR 2: EXIGENCIAS DEL SEGUIMIENTO DE CRISTO

ACTIVIDADES	METODO	RESPONS	TIEMPO
1. AMBIENTACION	= Cantos		
2. BIENVENIDA	= Saludo		
3. UBICACION	= Motivación, diálogo e intercambio		
4. ORACION	= Canto "Dáme un nuevo corazón" -Oración (todos juntos)		
5. VEAMOS	= PREGUNTAS: -Para ser cristiano, ¿qué se exige hoy? -¿Qué es lo que te cuesta más trabajo para seguir al Señor? -Hechos que manifiestan poco compromiso en los cristianos -Hechos que manifiestan que existe compromiso en los cristianos -¿En qué notamos que algunos miembros de la comunidad responden al llamado?		
6. PENSEMOS: ILUMINACION	= LEER Y COMENTAR -2 Cor. 4, 7-12 -Lc. 9, 23-27 -Lc. 9, 57-62 Complementación		
7. ACTUAR: COMPROMISO	= PREGUNTAS: -¿De qué manera estás dispuesto a responderle al Señor? -¿Cómo esperamos que nuestra comunidad responda a la llamada insistente del Señor?		
8. CELEBRACION	= Elaborar por grupos un pregón, proclamarlo delante de una imagen de Cristo crucificado -Canto "Tuyo soy"		
9. EVALUACION	= Dialogan brevemente sobre los aspectos positivos y negativos de este día.		
10. DESPEDIDA	= Un miembro del equipo los despide y los invita a participar el día de mañana		

1. PRETENDEMOS

Comprender mejor que el discípulo debe recorrer las mismas etapas de la vida de Jesús, para que nuestro testimonio de fe y de amor sepa superar toda clase de dificultades.

2. ORACION

Canto:

Se canta después de cada una de las estrofas.

"Dame un nuevo corazón"

Tu hablas y me llamas, palabra que pide una respuesta, nombre que invita al amor y que da amor.

Tu no estás con los que se empeñan en no oír, no vives con los hombres mudos, que se ignoran unos a otros.

Abrenos la boca y llena nuestro corazón de palabras buenas para los demás, para que tu amor y tu existencia se hagan visibles en nosotros hasta la eternidad.

Canto:

"Tuyo soy"

3. VER

Puede prepararse un sociodrama basado en Lucas 9,23-27; acomodándolo a nuestros días:

- 1) Para ser cristiano ¿qué se exige hoy?
- 2) ¿Qué es lo que te cuesta más trabajo para seguir al Señor?
- 3) Hechos que manifiestan poco compromiso en los cristianos.
- 4) Hechos que manifiestan que existe compromiso en los cristianos.
- 5) ¿En qué notamos que algunos miembros de la comunidad responden al llamado?

4. PENSAR

- 1) **2 Cor 4,7-12**
Tribulaciones y esperanzas del ministerio.
- 2) **Lc 9,23-27**
Condiciones para seguir a Jesús.
- 3) **Lc 9,57-62**
Exigencias de la vocación apostólica

COMPLEMENTACION:

Jesús les exige a todos los que El llama a seguirle una renuncia total. Los primeros discípulos lo han entendido bien y ellos mismos afirman que lo han abandonado todo.

El verdadero discípulo, no poseyendo nada, como Jesús, debe vivir en una confianza total en la providencia.

Pero Jesús exige aún más. Pide a los que le siguen de compartir en todo su destino. Deben estar dispuestos a caminar hasta la cruz, es decir, estar listos para el martirio.

Los primeros siglos de la Iglesia fueron siglos de persecuciones. Muchos cristianos dieron testimonio de fe y de amor hasta el derramamiento de sangre. Cristo estaba presente en la vida y en la conciencia de los mártires como un modelo a imitar.

Seguir a Cristo es el sentido de toda la vida de un cristiano, una vida de obediencia, de sacrificio y de imitación de Cristo.

Jesús se ha adelantado a sus discípulos en el camino de la pasión y la glorificación; por eso, para los discípulos cargar con la cruz detrás de Jesús no significa cumplir con un gesto extraordinario y heroico, sino dar sentido a toda la existencia imitando al Señor.

No es nada fácil convencerse desde el punto de vista puramente humano de que las tribulaciones son parte integrante del misterio del cristiano, pero por la fe, estamos convencidos

de que estamos en las manos de Dios y nuestra seguridad es El.

5. ACTUAR

1) ¿ De qué manera estás dispuesto a responderle al Señor?

2) ¿Cómo esperamos que nuestra comunidad responda a la llamada insistente del Señor?

6. CELEBRAR

Elaborar por grupos un pregón con las respuestas a las preguntas anteriores

Estando todos juntos, Proclamar el pregón como oración comunitaria delante de una imagen de Cristo crucificado.

Canto:

"Tuyo soy"

7. EVALUACION DEL DIA

Tema 3:
SEGUIR A CRISTO:
LUZ DEL MUNDO



3. SEGUIR A CRISTO: LUZ DEL MUNDO

MENSAJE:

CON ESTE TEMA PRETENDEMOS:

**CONTEMPLAR A CRISTO COMO CAMINO Y LUZ DEL HOMBRE,
PARA ORIENTAR NUESTRA VIDA, SIGUIENDOLO CON FIDELIDAD**

CONVICCIONES:

- = Cristo es camino y la luz del hombre
- = Cristo es el signo eficaz de la presencia de Dios
- = Cristo nos promueve como hombres nuevos
- = Debemos seguir a Cristo en una donación desinteresada
- = En Bartimeo tenemos un ejemplo del auténtico discípulo

COMPROMISOS:

- = Luchar con todas nuestras fuerzas por quitar la ceguera
- = Tener sentido crítico frente a los hechos y situaciones que nos confunden y desorientan
- = Seguir a Cristo a pesar de los sacrificios y las contrariedades de la vida.
- = Buscar los medios y los instrumentos necesarios para que comunidad vivamos en la luz

COSAS QUE HAY QUE PREPARAR:

- = DISPONER EL LUGAR DE LA REUNION
- = TENER A LA MANO LOS CANTOS DE AMBIENTACION
- = TENER ESCRITO EN UN CARTEL EL TEMA Y LO QUE SE PRETENDE EN EL DIA
- = HOJA CON PREGUNTAS PARA LOS GRUPOS
- = EJEMPLARES DE LA BIBLIA Y DOCUMENTO DE PUEBLA
- = CIRIO Y VELAS
- = IMAGEN DE CRISTO
- = ORACION DEL RITO DE LA LUZ DEL BAUTISMO
- = CARTELONES Y MARCADORES

CUAR 3: SEGUIR A CRISTO, LUZ DEL MUNDO

ACTIVIDADES	METODO	RESPONS	TIEMPO
1. AMBIENTACION	= Cantos		
2. BIENVENIDA	= Saludo		
3. UBICACION	= Motivación, diálogo e intercambio		
4. ORACION	= Canto: "El Señor es mi luz" Comentar el canto		
5. VEAMOS	= PREGUNTAS: -¿Podríamos encontrar entre nosotros algunas cegueras? ¿Cuáles? -¿Cuáles son algunos de los efectos que producen esas cegueras? -¿Qué hechos y situaciones nos confunden y desorientan? -¿Cuáles hechos manifiestan que Cristo es luz y guía en nuestra vida?		
6. PENSEMOS: ILUMINACION	= LEER Y COMENTAR: -Mc. 10, 46-56 -Jn. 14, 5-9 -Pue. 191, 192 Complementación		
7. ACTUAR: COMPROMISO	= PREGUNTAS -¿Qué vamos a hacer para superar nuestras cegueras? -¿Qué podemos hacer para animar a tantos hermanos que caminan aún a ciegas?		
8. CELEBRACION	= Imagen de Cristo y seis velas -Petición de perdón y se van encendiendo las velas. -Petición para ser luz en medio de los demás. -Canto: "El Señor es mi luz"		
9. EVALUACION	= Dialogan brevemente sobre los aspectos positivos y negativos de este día.		
10. DESPEDIDA	= Un miembro del equipo los despide y los invita a participar el día		

PRETENDEMOS

Contemplar a Cristo como camino y luz del hombre, para orientar nuestra vida, siguiéndolo con fidelidad.

2. ORACION

Canto:

"El Señor es mi luz"

*Entonar el canto
y comentar entre todos algunas de las ideas.*

3. VER

Con las siguientes preguntas se desea que el grupo reconozca cuáles son las cegueras que impiden ver claro los caminos de Jesús y que mantienen al margen de El sin considerarse auténticos discípulos.

1) ¿Podríamos encontrar en nosotros algunas cegueras? ¿Cuáles?

2) ¿Cuáles son algunos de los efectos que producen esas cegueras?

3) ¿Qué hechos y situaciones nos confunden y desorientan?

4) ¿Cuáles hechos manifiestan que Cristo es luz y guía en nuestra vida?

4. PENSAR

1) Mc 10, 46-56

El ciego de Jericó sigue a Jesús.

2) Jn 14,5-9

Jesús, camino, verdad y vida

3) Puebla 191-192

"A las palabras Jesús unió los hechos: acciones maravillosas y actitudes sorprendentes que muestran que el reino anunciado ya está presente, que El es el signo eficaz de la nueva presencia de Dios en la historia, que es el portador del poder transformante de Dios, que su presencia desenmascara al maligno, que el amor de Dios redime al mundo y alborea ya un hombre nuevo en un mundo nuevo." (DP 191)

"... Con amor y obediencia totales a su Padre, expresión humana de su carácter eterno de Hijo, emprende su camino de donación abnegada, rechazando la tentación del poder político y todo recurso a la violencia. Agrupa en torno a sí, unos cuantos hombre tomados de diversas categorías sociales y políticas de su tiempo.

Aunque confusos y a veces infieles, los mueven el amor y el poder que de él irradian: ellos son consituídos en cimiento de su Iglesia; atraídos por el Padre, inician el camino de seguimiento de Jesús. Camino que no es de la autoafirmación arrogante de la sabiduría o del poder del hombre, ni el del odio o la violencia, sino el de la donación desinteresada y sacrificada del amor. Amor que abraza a todos los hombres..." (DP 192)

COMPLEMENTACION:

En el primer texto nos encontramos con Jesús que camina por el camino que lo conduce a Jerusalén, la ciudad santa, donde se celebrará el Misterio Pascual.

Bartimeo se encuentra ciego, sin la luz de Cristo y "sentado" a un lado del camino.

Es importante la actitud de Jesús para con el ciego: se detiene, se fija en él, lo llama y lo cura.

El ciego es modelo de auténtico discípulo porque una vez que puede ver se decide a seguir al Señor.

"Yo soy el camino, la verdad y la vida":

Camino, porque el discípulo aprende a conocer más y más al maestro, descubriendo progresivamente en El al Hijo de Dios, imagen del Padre.

Camino, porque si el discípulo sigue sus huellas llegará al Padre.

Las fuerzas del mal rechazan a Cristo; el pecado nos impide seguirlo, como los parientes de Jesús que no supieron superar su incredulidad y como las autoridades religiosas y políticas que cerraron su corazón y rechazaron a Cristo.

Seguir a Cristo exige espíritu de sacrificio y auténtico amor.

5. ACTUAR

1) ¿Qué vamos a hacer para superar nuestras cegueras?

2) ¿Qué voy a hacer para seguir a Cristo?

3) ¿Qué podemos hacer para animar a tantos hermanos que caminan aún a ciegas?

6. CELEBRACION

Preparar un cirio encendido y un letrero con el lema: "Cristo, Luz del mundo".

Se preparan, también, algunas velas para los participantes.

Mientras se hacen aclamaciones de perdón, se van encendiendo las velas. Ejemplo:

=Porque tengo esta ceguera...
DAME TU LUZ, SEÑOR.

=Porque he sido ciego a las necesidades de mis hermanos
DAME TU LUZ, SEÑOR

Hacer peticiones para ser luz en medio de los demás.

Canto:
Se vuelve a cantar el canto del inicio.

"El Señor es mi luz".

7. EVALUACION DEL DIA

Tema 4:
SEGUIR A CRISTO
FORTALECIDOS POR
SU ESPIRITU



4. SEGUIR A CRISTO FORTALECIDOS POR SU ESPIRITU

MENSAJE:

CON ESTE TEMA PRETENDEMOS:

RECONOCER QUE EL ESPIRITU SANTO FORTALECE NUESTRA VIDA Y ACCION APOSTOLICA, PARA COMPROMETERNOS MAS CON CRISTO Y SU IGLESIA EN LA EVANGELIZACION DEL HOMBRE DE NUESTRO TIEMPO.

CONVICIONES:

- = Entender y valor los signos de los tiempos
- = Valorar los signos de los tiempos como llamadas del Espíritu
- = Los signos de los tiempos nos invitan a la conversión
- = Los signos de los tiempos fomentan el crecimiento del Reino

COMPROMISOS:

- = Avivar más la conciencia de que somos templos del Espíritu
- = Educarnos para saber interpretar los signos de los tiempos
- = Ser sensibles a la palabra de Dios que se comunica en los signos de los tiempos.

COSAS QUE HAY QUE PREPARAR:

- = DISPONER EL LUGAR DE LA REUNION
- = TENER A LA MANO LOS CANTOS DE AMBIENTACION
- = TENER ESCRITO EN UN CARTEL EL TEMA Y LO QUE SE PRETENDE EN EL DIA
- = HOJAS CON LAS PREGUNTAS PARA LOS GRUPOS
- = BIBLIAS Y DOCUMENTO "LOS FIELES LAICOS"
- = CARTULINA Y FRASES PARA LA CELEBRACION
- = CARTELES Y MARCADORES

CUAR 4: SEGUIR A CRISTO FORTALECIDOS POR SU ESPIRITU

ACTIVIDADES	METODO	RESPONS	TIEMPO
1. AMBIENTACION	= Cantos		
2. BIENVENIDA	= Saludo		
3. UBICACION	= Motivación, diálogo e intercambio		
4. ORACION	= Canto: "Iglesia peregrina" -Oración de petición al Espíritu Santo.		
5. VEAMOS	= -Señalar hechos que manifiestan que el Espíritu Santo está en nosotros. -Señalar hechos en que se manifiesta que no actuamos guiados por el Espíritu		
6. PENSEMOS: ILUMINACION	= LEER Y COMENTAR -Rom. 8, 5-6. 9-13 -Lc. 24, 46-49 -Ga 5,4ss -Los fieles laicos 13 Complementación		
7. ACTUAR: COMPROMISO	= PREGUNTAS: -¿Qué podemos hacer para discernir juntos los signos de los tiempos y escuchar en ellos la voz de Dios? -¿Qué podemos hacer para que se multipliquen entre nosotros los frutos del Espíritu? -¿Qué hacer para que las actividades apostólicas manifiesten que son inspiradas por el Espíritu?		
8. CELEBRACION	= Frases en cartulinas -Leer en silencio las frases y reflexionarlas -Comentarlas -Canto al Espíritu Santo		
9. EVALUACION	= Dialogan brevemente sobre los aspectos positivos y negativos de este día.		
10. DESPEDIDA	= Un miembro del equipo los despide y los invita a participar el día de mañana		

1. PRETENDEMOS

Reconocer que el Espíritu Santo fortalece nuestra vida y acción apostólica, para comprometernos más con Cristo y su Iglesia en la evangelización del hombre de nuestro tiempo.

2. ORACION

Canto:

"Iglesia peregrina"

3. VER

1) Señalar hechos en que se manifiesta que el Espíritu Santo actúa en nosotros.

2) Señalar hechos en los que se manifiesta que no actuamos guiados por el Espíritu de Dios.

4. PENSAR

1) Rm 8, 5-6. 9-13

Caminar en el Espíritu

2) Lc 24, 46-49

Dar testimonio de la resurrección de Cristo

3) Ga 5, 4ss

Los frutos de la carne y del espíritu

4) Christifideles laici 13

"Con otra imagen -aquella del edificio- el

apóstol Pedro define a los bautizados como "piedras vivas" cimentadas en Cristo, la "piedra angular", y destinadas a la "construcción de un edificio espiritual" (1P 2,5ss.).

La imagen nos introduce en otro aspecto de la novedad bautismal, que el Concilio Vaticano II presentaba de este modo: "Por la regeneración y la unción del Espíritu Santo, los bautizados son consagrados como casa espiritual".

El Espíritu Santo "unge" al bautizado, le imprime su sello indeleble (cf. 2 Co 1,21-22), y lo constituye en templo espiritual; es decir, le llena de la santa presencia de Dios gracias a la unión y conformación con Cristo.

Con esta "unción" espiritual, el cristiano puede, a su modo, repetir las palabras de Jesús: "El Espíritu del Señor está sobre mí; por lo cual me ha ungido para evangelizar a los pobres, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, y a proclamar el año de gracia del Señor" (Lc 4, 18-19; cf. Is 61, 1-2). De esta manera, mediante la efusión bautismal y crismal, el bautizado participa en la misma misión de Jesús el Cristo, el Mesías Salvador."

COMPLEMENTACION:

Caminar en el Espíritu es la característica del creyente y de las comunidades que han recibido al Espíritu en plenitud.

Vivir guiados por el Espíritu es un continuo crecer siempre en la palabra, en la oración, en el testimonio, en la vida en comunidad de hermanos, en el compromiso cristiano.

Debemos aprender a abrirnos a la luz del Espíritu: en los signos de los tiempos y en los acontecimientos de la realidad. Es necesario percibir la acción del Espíritu en la historia.

Con la venida del Espíritu la comunidad de los Apóstoles se hizo más fuerte, comenzó a crecer y a multiplicarse en más comunidades donde había fe y amor.

Durante la vida terrena Jesús fue educando, formando y guiando al grupo de discípulos. El fue el maestro en el sentido pleno y concreto de la palabra; pero después de su glorificación con la ascensión y entronización a la derecha del Padre, la función de guía de la comunidad cristiana ha sido realizada, de modo real, por el Espíritu Santo.

Es por ésto que Cristo resucitado manda a sus discípulos que permanezcan en Jerusalén, hasta que no sean revestidos de la fuerza del Espíritu con el envío de la promesa del Padre; sólo después, impregnándose con esta fuerza interior, podrán dar testimonio de la resurrección de Cristo. (Lc 24, 46-49)

El Espíritu Santo constituye el alma que vivifica y mueve a la comunidad cristiana; sin esta fuerza interior no es posible ningún apostolado.

5. ACTUAR

1) ¿Qué podemos hacer para discernir juntos los signos de los tiempos y escuchar en ellos la voz de Dios?

2) ¿Qué podemos hacer para que se multi-

pliquen entre nosotros los frutos del Espíritu?

3) ¿Qué podemos hacer para que las actividades apostólicas manifiesten que son inspiradas por el Espíritu?

6. CELEBRAR

Se anotan las siguientes frases en una cartulina:

1) Sólo el Espíritu Santo congrega a la comunidad y la mantiene unida.

2) El Espíritu del Señor me ha enviado a proclamar la liberación a los oprimidos

3) Habéis sido revestidos del poder de lo alto; bautizados en el Espíritu Santo.

4) El Espíritu del Señor me ha ungido para evangelizar a los pobres.

5) Si vivimos por el Espíritu, dejémonos conducir por el Espíritu.

Se motiva al grupo a leer las frases en silencio y a reflexionarlas.

Comentan en el grupo la frase que más les llamó la atención.

Canto: "Espíritu Santo ven, ven"

7. EVALUACION DEL DÍA

Tema 5:
TAREA DEL DISCIPULO
DE CRISTO EN EL MUNDO
DE HOY



5. TAREA DEL DISCIPULO DE CRISTO EN EL MUNDO DE HOY

MENSAJE:

CON ESTE TEMA PRETENDEMOS:

TOMAR CONCIENCIA DE LA VOCACION Y MISION DEL DISCIPULO EN EL MUNDO DE HOY, PARA SEGUIR CONSTRUYENDO SOBRE LA TIERRA LA CIVILIZACION DEL AMOR SEGUN EL DESEO DE DIOS.

CONVICCIONES:

- = El discípulo de Jesús está atento para descubrir y hacer la voluntad de Dios.
- = El discípulo es luz del mundo y sal de la tierra.
- = El discípulo contribuye con su servicio en la construcción del Reino de Dios.

COMPROMISOS:

- = Intensificar más la tarea de la catequesis
- = Atención más decidida a los marginados
- = Dignificar más la tarea política participando desinteresadamente en ella
- = Promover más la solidaridad apoyando iniciativas y organismos

COSAS QUE HAY QUE PREPARAR:

- = DISPONER EL LUGAR DE LA REUNION
- = TENER A LA MANO LOS CANTOS DE AMBIENTACION
- = TENER ESCRITO EN UN CARTEL EL TEMA Y LO QUE SE PRETENDE EN EL DIA
- = LETREROS
- = PREGUNTAS PARA LOS GRUPOS
- = BIBLIAS, DOCUMENTO "LOS FIELES LAICOS" Y PLAN DE PASTORAL
- = MAPA DE LA PARROQUIA
- = CARTELES Y MARCADORES

CUAR 5: TAREA DEL DISCIPULO DE CRISTO EN EL MUNDO DE HOY

ACTIVIDADES	METODO	RESPONS	TIEMPO
1. AMBIENTACION	= Cantos		
2. BIENVENIDA	= Saludo		
3. UBICACION	= Motivación, diálogo e intercambio		
4. ORACION	= Hacer varios letreros Canto "Tu Reino es Vida" "Hombres nuevos"		
5. VEAMOS	= PREGUNTAS: -¿Cómo estamos construyendo el Reino de Dios en nuestra comunidad? -¿Con qué recursos humanos e institucionales contamos para la construcción del Reino? -¿Cuáles son las principales dificultades que obstaculizan nuestra tarea?		
6. PENSEMOS: ILUMINACION	= LEER Y COMENTAR -Mt. 5, 13-16 -Los fieles Laicos 36 -Plan Pastoral 773-775. 638 Complementación		
7. ACTUAR: COMPROMISO	= PREGUNTAS: -¿Cómo podemos los laicos dar testimonio de nuestra vida de cristianos? -¿De qué manera podemos colaborar en la construcción del Reino de Dios en el interior de la Iglesia? -¿De qué manera podemos colaborar en la construcción del Reino en la sociedad?		
8. CELEBRACION	= Mapa de la parroquia Letreros se van pegando Canto		
9. EVALUACION	= Dialogan brevemente sobre los aspectos positivos y negativos de este día.		
10. DESPEDIDA	= Un miembro del equipo los despide y les agradece su participación durante la semana		

1. PRETENDEMOS

Tomar conciencia de la vocación y misión del discípulo en el mundo de hoy, para seguir construyendo sobre la tierra la civilización del amor según el deseo de Dios.

2. ORACION

Hacer varios letreros diciendo: paz, justicia, amor, verdad, solidaridad, fraternidad, etc.. Mientras se canta, se van pegando los letreros.

Canto:

"Tu Reino es vida, tu Reino es verdad.."u "Hombres nuevos"

3. VER

Por grupos contestar a las siguientes preguntas:

1) ¿Cómo estamos construyendo el Reino de Dios en nuestra comunidad?

2) ¿Con qué recursos humanos e institucionales contamos para la construcción del Reino?

3) ¿Cuáles son las principales dificultades que obstaculizan nuestra tarea?

Plenario

4. PENSAR

1) Mt 5,13-16

Los cristianos, luz y sal de la tierra.

2) Christifideles laici 36

"Acogiendo y anunciando el Evangelio con la fuerza del Espíritu, la Iglesia se constituye en comunidad evangelizada y evangelizadora y, precisamente por esto, se hace sierva de los hombres. En ella los fieles laicos participan en la misión de servir a las personas y a la sociedad.

Es cierto que la Iglesia tiene como fin supremo el Reino de Dios, del que "constituye en la tierra el germen e inicio", y está, por tanto, totalmente consagrada a la glorificación del Padre. Pero el Reino es fuente de plena liberación y de salvación total para los hombres: con éstos, pues, la Iglesia camina y vive, realmente y enteramente solidaria con su historia. Habiendo recibido el encargo de manifestar al mundo el misterio de Dios que resplandece en Cristo Jesús, al mismo tiempo la Iglesia revela el hombre al hombre, le hace conocer el sentido de su existencia, le abre a la entera verdad sobre él y sobre su destino. Desde esta perspectiva la Iglesia está llamada, a causa de su misma misión evangelizadora, a servir al hombre"

3) Plan de Pastoral 773-775. 638

"Deseamos abrir más espacios para que los laicos participen en la acción evangelizadora" (PDP 773)

"Sostenemos que el laico por su compromiso de bautizado debe ser fermento de la Buena Nueva en el mundo y agente de transformación en su comunidad" (PDP 774)

"Creemos que los laicos son llamados a construir con sus pastores la comunidad ejerciendo servicios y ministerios diversos según la gracia y los carismas que el Señor les ha concedido" (PDP 775)

"Buscaremos primero los valores del Reino de Dios: amor, justicia, paz, fraternidad, frente a los ídolos del tener-placer-poder..." (638)

COMPLEMENTACION

La vocación y misión de los laicos tiene dos dimensiones: Servicio a la Iglesia y servicio al mundo:

Servicio a la Iglesia:

Son las tareas que los laicos realizan al interior de la Iglesia. Cuando estos servicios son formalizados se llaman ministerios laicales. Señalamos algunos de ellos:

*Catequesis,
Celebraciones de la Palabra
Animación de la liturgia
Ministerio extraordinario de la Comunión,
Catequesis pre-sacramental
Atención a enfermos, pobres, marginados
Consejos pastorales y económicos
Animación de la religiosidad popular
Limpieza y mantenimiento del templo*

Así los laicos presentarán con su estilo de vida y con su acción a propios y extraños el verdadero rostro de Dios: Dios Padre, Dios de la vida, Dios amor, Dios de la alegría.

Para que el hombre de hoy sienta que Dios está cerca, que nos impulsa a una vida mejor y que es nuestro salvador.

Servicio al mundo:

El compromiso del laico está principalmente en las tareas temporales. Está llamado a ser "luz del mundo y sal de la tierra" (Mt 5, 13-14).

El laico tiene la importante tarea de hacer presente el Reino de Dios en el mundo del trabajo, de la política y de la vida social en general.

Ante los enormes problemas que vive el mundo de hoy es cada vez más urgente la acción consciente y comprometida de los laicos en orden a transformar, con la fuerza del Evangelio, las estructuras de la sociedad. Por ejemplo:

*=Promoviendo la doctrina social de la Iglesia (salario justo, casa digna, trabajo ennoblecedor)
=Dándole mayor dignidad a las tareas políticas de nuestra comunidad.*

El Papa señala en la exhortación a "Los Fieles Laicos" que vivan el Evangelio, sirviendo a la persona y a la sociedad, ayudando a que el hombre viva su dignidad y poniendo así las bases para un verdadero humanismo, capaz de transformar el mundo:

= Luchando por superar la brecha entre pobres y ricos.

= Promoviendo el cooperativismo y otras instituciones.

= Mostrando una dedicación especial a los más marginados (alcohólicos, drogadictos, analfabetas, etc...)

= Compartiendo con los demás lo que somos y tenemos.

= Promoviendo el conocimiento y la defensa de los derechos humanos.

5. ACTUAR

1) ¿Cómo podemos los laicos dar testimonio de nuestra vida de cristianos?

2) ¿De qué manera podemos colaborar en la construcción del Reino de Dios en el interior de la Iglesia?

3) ¿De qué manera podemos colaborar en la construcción del Reino en la sociedad?

6. CELEBRAR

Se prepara un mapa o una silueta de la parroquia. Los letreros que se hicieron para la oración del inicio se pegarán en la silueta de la parroquia.

El grupo observa atentamente los letreros y cada uno trata de identificarse con un valor. Enseguida se les invita a que pasen algunos a tomar el letrero, y a expresar delante de todos el por qué lo escogieron y a pegarlo en la silueta.

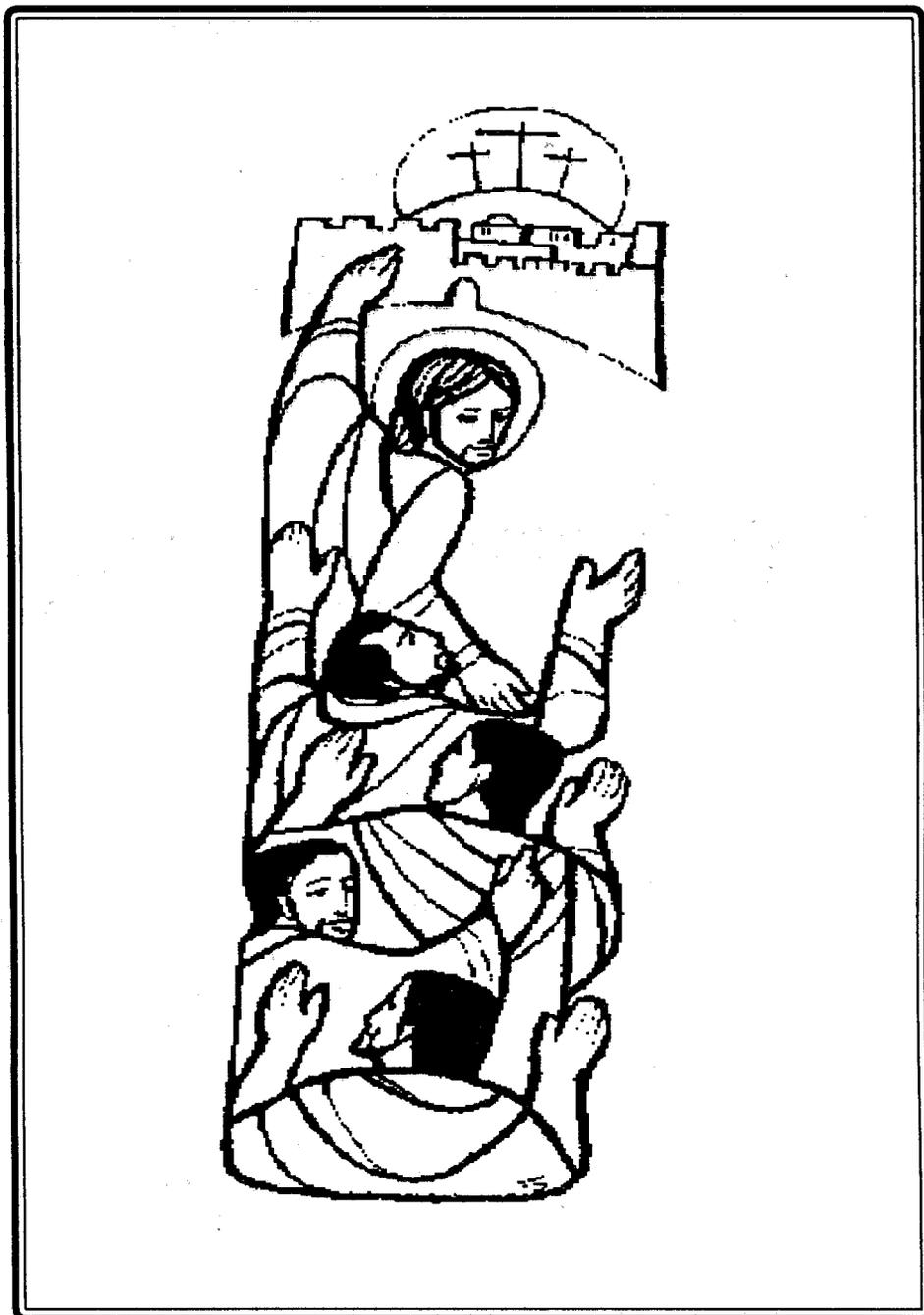
Al ir pegando los letreros se manifestará que estarea de todos, luchar por construir la comunidad en la vivencia de los valores del Reino.

Al final se canta.

Canto: "Anunciamos tu Reino, Señor"

7. EVALUACION

CELEBRACION FINAL



En la reunión del Consejo Diocesano de Pastoral se sugirió que no se hiciera una celebración bien estructurada puesto que las circunstancias de la clausura de Ejercicios Espirituales son muy variadas; sino que se propusieran los siguientes puntos como ayuda:

- 1) *Guía de examen de conciencia*
- 2) *Moniciones*
- 3) *Ideas para la Homilía*
- 4) *Oración de los fieles*
- 5) *Acción de gracias*

1. GUIA DE EXAMEN DE CONCIENCIA

En algunos momentos durante la semana de Ejercicios se irá ayudando a hacer un examen de conciencia. En el momento penitencial de la celebración final, conviene insistir en algunos puntos que son básicos para considerarse auténticos discípulos del Señor.

"Les digo que, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión"
(Lc 15,7)

1.1 ¿Amar a Dios?

" Y ustedes... ¿quién dicen que soy yo?"

¿Quién es Jesucristo para mí? ¿Es lo más importante, lo esencial en mi vida?

¿Cómo está mi fe y la búsqueda de Dios?

¿Qué tan verdadero es mi cristianismo o está lleno de falsedades?

¿Nos enfadamos con Dios o dudamos de El cuando nos falta salud, nos va mal en el trabajo, en el negocio o en la familia?

"Aquél que hace la voluntad de mi Padre es mi hermano..."

¿El Evangelio influye en mis actitudes, en mis proyectos, en mis acciones?

"Aquél que come mi carne y bebe mi sangre tendrá la vida eterna"

¿Qué importancia le doy a la Misa y a la Comunión en mi vida como medios privilegiados para experimentar y vivir el amor de Dios?

¿Hay algo de hipocresía o falsedad en estos actos: porque son hechos por costumbre, por compromiso social o para quedar bien ante los demás?

La solución que todos ansiamos requiere de una vida de fe, que nos libere del pecado, raíz del mal social, y que nos transforme en hombres santos y justos, tanto en la vida individual como en nuestras relaciones y en nuestras estructuras, o modos de organizar la sociedad.

Esto requiere que se llegue a las conciencias, donde se realiza la sincera reconciliación del hombre con Dios y con el prójimo. La conversión a los valores del Evangelio dará las bases de un cambio social radical y no un mero cambio exterior de estructuras.

La fe del verdadero creyente es un acto de adhesión total a Dios Salvador que nos libra del pecado por su Hijo Jesucristo quien, por la acción del Espíritu Santo en su Iglesia, actualiza la salvación proyectándola en la vida humana.

Esto implica que el hombre entrega a Dios su persona con todo lo que ella es, con todo lo que significa su vida, con todas sus relaciones humanas, en cada circunstancia de su propia historia.

1.2 ¿Amor al prójimo?

"Amense los unos a los otros como yo los he amado"

¿Me esfuerzo en amar a los demás como Jesús nos ha amado? ¿Cuando ayudo a los demás, cuando doy limosna, procuro darme a mí mismo?

"Lo que hagan al más pequeño de los míos; es a Mí a quien lo hacen..."

¿Ordinariamente juzgo y condeno a los demás, o los comprendo y ayudo? ¿La misma medida que empleo para mí, la empleo para los demás?

"¿Si ustedes aman solamente a los que los aman qué recompensa merecen?"

Somos llamados a pasar del individualismo a la solidaridad comunitaria que consiste en disponer libremente de la propia persona, del tiempo, de los bienes y de los conocimientos, para que los demás y la sociedad vivan y desarrollen su ser de personas y de comunidad.

En una sociedad en la que hay miseria, la solidaridad significa misericordia. La misericordia adquiere su dimensión social cuando, además de remediar, con la distribución de ayudas, algunas carencias materiales propias de una organización social injusta, impulsa a un verdadero cambio de relaciones entre los hombres.

Nuestra sociedad necesita que practiquemos la palabra de Jesús: "Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso"

1.3 ¿Amor para consigo mismo?

"Miren los pájaros del cielo, los lirios del campo... Ustedes valen más que ellos"

¿Me acepto como soy? ¿Estoy contento con todo lo que Dios me ha dado?

"Ya no los llamo siervos, sino amigos"

¿Procuro luchar contra las actitudes antievangélicas: afán de lucro, la codicia, el afán de satisfacer desordenadamente los sentidos, el abuso de la propiedad, la ambición de dominio y abuso de poder, la pretensión de autonomía frente a Dios.

"¿No saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo?"

¿Reflexiono y profundizo en el sentido de mi vida? ¿Me se respetar y dominar? ¿Lucho por ser decente y delicado en todas mis actitudes?

1.4 ¿Servidores en el mundo?

**"No sólo de pan vive el hombre"
"No pueden servir a Dios y al dinero"**

¿De qué manera hacemos uso de los bienes que el Señor nos ha concedido? ¿Qué tanto vivimos el desprendimiento?

"Aquél que quiera ser el primero que se haga el servidor de todos"

En las relaciones con los demás ¿Qué valores elegimos? ¿A qué le damos importancia? ¿Buscamos a toda costa aumentar más el capital? ¿Cuando damos algo esperamos recibir recompensa?

¿Todo servicio pastoral lo hacemos convencido de que es por compromiso bautismal o lo hacemos por quedar bien?

"Ustedes son la sal de la tierra y la luz del mundo"

¿Cómo estoy en mi servicio a la familia, en el trabajo, en mis compromisos como ciudadano?

"Ustedes serán mis testigos hasta el fin del mundo"

¿Qué tanto participo en las actividades pastorales de mi parroquia?

2. MONICIONES PARA LA CELEBRACION

El Monitor invitará a los participantes a presentar al Señor todos los trabajos y reflexiones de la semana. En los momentos que crea oportuno inistirá en los diferentes compromisos de cada día.

3. LA HOMILIA

En esta celebración de clausura será muy conveniente que el sacerdote tome en cuenta los datos de la realidad que fueron apareciendo en los diferentes temas y motive a todos a un compromiso serio a sear verdaderos discípulos de Cristo.

4. ORACION DE LOS FIELES

Para la oración de los fieles se tomará en cuenta toda la serie de convicciones de cada uno de los temas.

5. ACCION DE GRACIAS

En el momento de acción de gracias después de la comunión, algunos presentarán los compromisos que fueron apareciendo durante los días de reunión.

CANTOS

UN PUEBLO QUE CAMINA

UN PUEBLO QUE CAMINA POR EL MUNDO
GRITANDO: ¡VEN SEÑOR!
UN PUEBLO QUE BUSCA EN ESTA VIDA
LA GRAN LIBERACION.

1. Los pobres siempre esperan el amanecer,
de un día mas justo y sin opresión.
Los pobres hemos puesto la esperanza en ti,
Libertador.

2. Salvaste nuestra vida de la esclavitud,
esclavos de la ley, sirviendo en el temor.
Nosotros hemos puesto la esperanza en ti,
Dios del amor.

3. El mundo por la guerra sangra sin razón,
familias destrozadas buscan su hogar.
El mundo tiene puesta su esperanza en ti,
Dios de la paz.

PESCADOR DE HOMBRES

1. Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos:
tan sólo quieres que yo te siga.

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS,
SONRIENDO HAS DICHO MI NOMBRE.
EN LA ARENA HE DEJADO MI BARCA
JUNTO A TI BUSCARE OTRO MAR.

2. Tú sabes bien lo que tengo:
en mi barca no hay oro ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.

3. Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descanse,
amor que quiera seguir amando.

4. Tú Pescador de otros lagos,
ansia eterna de almas que esperan,
amigo bueno, que así me llamas.

PESCADOR

Pescador que al pasar por la orilla del lago
me viste secando mis redes al sol.
Tu mirar, se cruzó con mis ojos cansados
y entraste en mi vida buscando mi amor.

PESCADOR, QUE EN MIS MANOS TOMAS
OTRAS REDES, QUE PUEDAN GANARTE LA
PESCA MEJOR, Y AL LLEVARME CONTIGO EN
LA BARCA, ME NOMBRASTE, SEÑOR, PESCA-
DOR

2. Pescador, entre tantos que había en la playa,
tus ojos me vieron tu boca me habló,
a pesar de sentirse mi cuerpo cansado
mis pies, en la arena, siguieron tu voz.

3. Pescador, manejando mis artes de pesca
en otras riberas mi vida quedó,
al querer que por todos los mares del mundo
trabajen mis fuerzas por ti, Pescador.

DAME UN NUEVO CORAZON

Dame un nuevo corazón, que te alabe noche y día
Dame un nuevo corazón. Oh Jesús tu eres mi guía.
Dame un nuevo corazón, y que sea morada tuya.
Dame un nuevo corazón, dame un nuevo corazón.
Aleluya.

Quiero amarte mi Jesús, porque estoy agradecido.
tú me diste tu perdón, que es un don inmerecido.
Dame un nuevo corazón y que sea morada tuya.
Dame un nuevo corazón, dame un nuevo corazón.
Aleluya.

YO NO SOY NADA

Yo no soy nada y del polvo nací,
pero Tú me amas y moriste por mí.
Ante la cruz sólo puedo exclamar:
¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!

TOMA MIS MANOS TE PIDO.
TOMA MIS, LABIOS TE AMO
TOMA MI VIDA, ¡OH PADRE!
¡TUYO SOY! ¡TUYO SOY!

Cuando de rodillas te miro Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez,
Qué puedo darte yo, solo mi ser:
¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!

TOMA MIS MANOS...

EL SEÑOR ES MI LUZ

EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACION,
EL SEÑOR ES LA DEFENSA DE MI VIDA.
SI EL SEÑOR ES MI LUZ, ¿A QUIEN TEMERE?
¿QUIEN ME HARÁ TEMBLAR?

1. Una cosa pido al Señor:
habitar por siempre en su casa,
gozar de la dulzura del Señor
contemplando su templo santo.
2. No me escondas tu rostro, Señor,
buscaré todo el día tu rostro;
si mi padre y mi madre me abandonan
el Señor me recogerá.

IGLESIA PEREGRINA

Todos unidos formando un solo cuerpo,
un pueblo que en la pascua nació.
Miembros de Cristo en sangre redimidos,
Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu
que el Hijo desde el Padre envió.
El nos empuja, nos guía y alimenta,
Iglesia peregrina de Dios.

SOMOS EN LA TIERRA SEMILLA DE OTRO REINO
SOMOS TESTIMONIO DE AMOR;
PAZ PARA LAS GUERRAS
Y LUZ ENTRE LAS SOMBRAS.
IGLESIA PEREGRINA DE DIOS. (2).

2. Rugen tormentas y a veces nuestra barca,
parece que ha perdido el timón.
Miras con miedo, no tienes confianza.
Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría:
presencia que el Señor prometió;
vamos cantando, El vienen con nosotros,
Iglesia peregrina de Dios.

ESPIRITU SANTO VEN, VEN

ESPIRITU SANTO VEN, VEN (3)
EN EL NOMBRE DE JESUS

1. Acompáñame, condúceme, toma mi vida.
Santifícame, tansfórmame. Espíritu Santo ven.
2. Resucítame, conviérteme, todos los días.
Glorifícame, renuévame. Espíritu Santo, ven.
3. Fortaléceme, consuélame, en mis pesares.
Resplandéceme, libérame. Espíritu Santo, ven.

TU REINO ES VIDA

TU REINO ES VIDA, TU REINO ES VERDAD,
TU REINO ES JUSTICIA, TU REINO ES PAZ,
TU REINO ES GRACIA, TU REINO ES AMOR,
VENGA A NOSOTROS TU REINO, SEÑOR
VENGA A NOSOTROS TU REINO, SEÑOR.

1. Dios mío, da tu juicio al Rey
y tu justicia al Hijo de Reyes,
-para que rija tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud- (2).

2. Que los montes traigan la paz,
y los collados traigan la justicia,
que el defienda a los humildes del pueblo,
que socorra a los hijos del pobre;
que el defienda a los humildes del pueblo,
y quebrante al explotador.

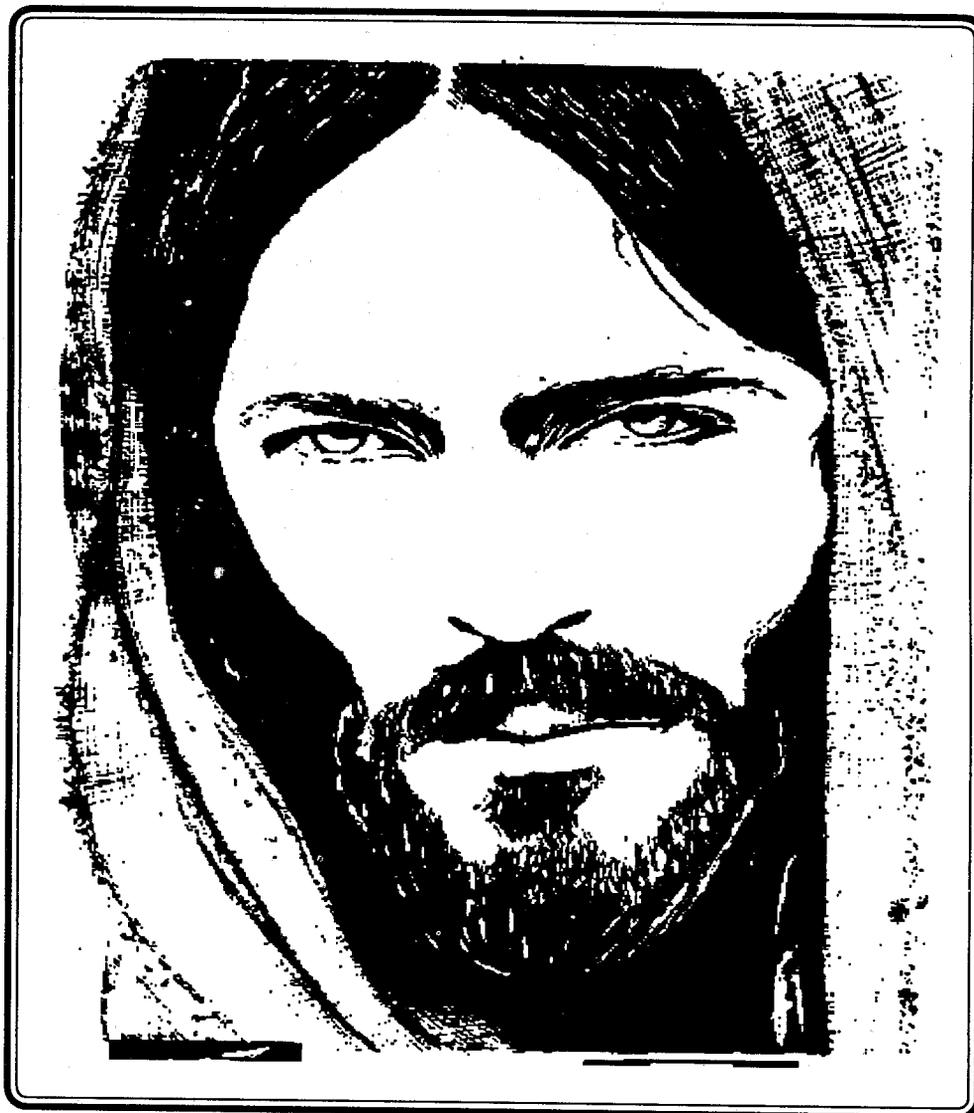
DANOS UN CORAZON

DANOS UN CORAZON, GRANDE PARA AMAR
DANOS UN CORAZON,
FUERTE PARA LUCHAR.

1. Hombres nuevos creadores de la historia
constructores de nueva humanidad.
Hombres nuevos que viven la existencia
como riesgo de una largo caminar.
2. Hombres nuevos luchando en esperanza
caminantes sedientos de verdad.
Hombres nuevos sin frenos ni cadenas,
hombres libres que exigen libertad.

RETIRO PARA CATEQUISTAS

Cuaresma 1993



**Ser discípulos del Señor a ejemplo
del apóstol san Pablo**

"SER DISCIPULOS DEL SEÑOR A EJEMPLO DEL APOSTOL SAN PABLO"

**PRETENDEMOS:
PROFUNDIZAR EN LAS ACTITUDES EVANGELIZADORAS DEL
APOSTOL PABLO PARA RENOVAR EL ENTUSIASMO Y CELO
APOSTOLICO Y SEGUIR LUCHANDO POR DAR UN ROSTRO
NUEVO A LA CATEQUESIS**

1. RECEPCION Y AMBIENTACION (15 min.)

- =Preparar el local
- =Personas que estén recibiendo
- =Gafetes
- =Cantos de ambientación

2. UBICACION (5 min.)

3. FIGURADEL APOSTOL PABLO (45 min.)

3. 1 Vida de san Pablo

Leer de manera pausada los siguientes rasgos de la vida y apostolado de Pablo. Para este momento se verá la manera más provechosa: una persona lee o se les entrega a cada uno el texto para una lectura personal.

Pablo nació en Tarso, Cilicia, Asia Menor (Hch 9,11; 21; 39). Debió haber nacido alrededor del año 5 de nuestra era. Sus padres le pusieron el nombre de Saúl o Saulo (Hch 7,58), que significa "implorado", "deseado".

Es probable que la familia de Pablo tuviera su origen en Galilea y hubiera emigrado a Tarso antes de que naciera Pablo. En aquel tiempo, desde el siglo quinto antes de Cristo, era muy común la migración de judíos de Palestina hacia las ciudades costeras del Mediterráneo.

Tarso era una ciudad enorme. Conforme a los cálculos de algunos historiadores tenía cerca de 300,000 habitantes.

También Tarso era un centro muy importante de cultura griega. Por eso san Pablo se cultivó desde muy pequeño en todos los conocimientos de su época. Pablo hablaba griego (Hch 21, 37); lo aprendió en Tarso, y lo escribía correctamente conforme lo prueban sus cartas. El griego era la lengua común del comercio y del imperio, como ahora es el inglés. Era la lengua del pueblo de las ciudades.

Pablo hablaba también el hebreo (Hch 21, 40; 26,14), la lengua en lo que fue escrito la mayor parte del Antiguo Testamento y que se usaba casi exclusivamente en la celebración de la palabra en las sinagogas. También hablaba el arameo, que era la lengua del pueblo de Palestina. Y seguramente tenía conocimientos del latín, lengua oficial del imperio romano.

Conforme a las costumbres judías de la época, Pablo debió haber recibido la formación básica del judío. Aparte de esta formación básica Pablo recibió una formación superior en Jerusalén. Desde su juventud estudió a los pies de Gamaliel. Pablo mismo declara haber sido un alumno aplicado y esforzado (Flp 3,6).

Además de los estudios, Pablo aprendió el oficio de fabricante de tiendas de campaña y otros objetos de cuero (Hch 18,3), profesión de su propio padre.

El hijo aprendía la profesión del padre para tener un medio de vida o para capacitarse en la conducción de los negocios como sucesor del padre. Una vez que Cristo salió al encuentro de Pablo se modificaron todos estos planes.

Como ciudadano de Tarso -ciudad muy importante-, ciudadano romano, alumno de Gamaliel con una formación superior, criado y formado muy probablemente para tomar en sus manos los negocios de su padre, Pablo pertenecía a la élite de la sociedad de aquel tiempo. Tenía por delante un gran futuro y la posibilidad real de una brillante carrera. La entrada de Cristo en su vida modificó todo eso.

La entrada de Cristo en su vida provocó en Pablo una situación nueva y diferente en la que fue obligado a buscar otra forma de sobrevivir. Por un lado, repentinamente, Pablo fue arrancado de la comunidad judía, perdió el círculo de amistades que tenía y debió haber perdido también su clientela en medio de los judíos, al grado de que estos querían matarlo (Hch 9,23).

Pablo mismo dice: "Por su amor acepté perderlo todo y lo considero como basura. Ya no me importa más que ganar a Cristo y encontrarme en él (Flp 3,8). "Lo que tenía por ganancia lo tengo ahora por pérdida por amor a Cristo" (Flp 3,7).

Pablo, de Damasco hacia el año 36 (no podemos saber exactamente la fecha), pasó unos días en Jerusalén en convivencia con los discípulos y luego volvió a Tarso y, años después, se fue a vivir a la comunidad de Antioquía en Siria.

Fue la comunidad cristiana de Antioquía, comunidad muy floreciente, quien envió a Bernabé y a Pablo como misioneros en los años 45 al 48. Primer viaje misionero recorriendo alrededor de 1500 kms para poder visitar: Chipre, Perge, Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe (Hch 13,1ss). Con este viaje, el anuncio pascual llegaba por primera vez masivamente a los gentiles, aunque no se excluían los judíos de la diáspora.

Entre al año 49 y 52 realiza su segundo viaje misionero; un viaje más largo y más lleno de dificultades. Pablo y compañeros partiendo de Antioquía de Siria siguen a Derbe, Listra, Iconio, Antioquía de Pisidia, la región de Galacia, la región de Frigia, la región de Misia, Troas; Filipos, Tesalónica, Berea, Atenas, Corinto, Efeso, Cesarea, Jerusalén y Antioquía. El Evangelio llega a Europa: es el designio claro del Espíritu que, por dos veces, corrige la ruta de los misioneros, Pablo y Silas (Hch 16, 6.7)

La tercera misión de Pablo duró del año 53 al 58. El apóstol Pablo casi se concretó a visitar las comunidades que había fundado en su primer y segundo viaje. Este fue el recorrido más largo en años porque decidió permanecer en la gran ciudad de Efeso, importante centro religioso, cultural y artesanal, casi 3 años.

Por todo el inmenso imperio romano Pablo anduvo viajando por mar y tierra. Anduvo por los caminos imperiales, a pie, a lo largo de cerca de 15,000 kms. Pablo supo muy bien utilizar la red de caminos para la difusión del Evangelio. Si antes el domicilio natural de Pablo era Tarso, después de que tomó conciencia de su misión no tuvo ya un domicilio fijo; fue un peregrino sin reposo. No vivía en ningún lugar concreto y en cualquier lugar se sentía en su casa (1Co 4,11)

Pablo, estando en Jerusalén, es víctima del fanático hostigamiento por parte de los judíos (Hch 21,27) a partir del año 58. Sufre un proceso inconcluso ante el Sanedrín (Hch 22,30-23,10) y dos ante gobernadores romanos de Palestina (Hch 24-25).

Por fin apela al tribunal imperial y esto le procura el viaje judicial -cuarto viaje- a Roma (Hch 27-28). Así se cumplían las palabras del Señor oídas durante el proceso ante el Sanedrín: "Animo, pues como has dado testimonio de Mí en Jerusalén, así debes darlo también en Roma" (Hch 23,11).

El relato concluye: "Pablo permaneció en Roma dos años enteros (58-61) en una casa que había alquilado, y recibía a todos los que acudían a él; predicaba el Reino de Dios y enseñaba lo referente al Señor Jesucristo con toda valentía, sin estorbo alguno (Hch 28,30.31). Vivía en régimen de "custodia libre"

La vida de Pablo tiene cuatro períodos bien distintos: El primero abarca desde el nacimiento hasta los 28 años de edad; Pablo vive como un israelita fiel y observante. El segundo va desde el encuentro con Cristo a los 28 años hasta el envío a la misión a los 41 años. Período poco conocido. El tercero corre de los 41 años a los 53. Es el período de los viajes misioneros. El último va de los 53 hasta su muerte a los 63 años de edad (año 67). Es el período de las prisiones y de la organización de las comunidades.

Aunque son diferentes, estos cuatro períodos tienen algo en común: se trata siempre del mismo Pablo, de la fe en el mismo Dios, de la pertenencia al pueblo de Dios y de la misma voluntad de ser fiel a Dios y a su alianza y de llegar a la justicia y la paz con Dios.

3.2 Profundización de las actitudes evangelizadoras de Pablo

Preparar una dinámica que ayude a profundizar en las actitudes evangelizadoras del apóstol Pablo a partir del texto anterior.

3.3 La vida de las comunidades de Pablo (90 min.)

Al reflexionar más detenidamente en algunas comunidades de Pablo nos ayudará y motivará mucho para nuestro trabajo pastoral.

Trabajo por grupos donde se leerá y estudiará la situación de cada una de las siguientes comunidades: en qué año fue fundada, cuál era la situación social, cultural y religiosa de la ciudad, qué cosas buenas tenía la comunidad y qué dificultades. El grupo preparará su aportación al plenario en forma de reportaje.

= Grupo 1: Corinto

- *Hch 18,1-18
- *1Co 1, 10-31
- *1Co 5,1-13
- *1Co 10, 14-33
- *1Co 12, 1-31

= Grupo 2: Roma

- *Hch 28, 15-31
- *Rm 1,1-15
- *Rm 5,1-11
- *Rm 6,12-23
- *Rm 12, 1-13

= Grupo 3: Efeso

- *Hch 18, 19-28
- *Hch 19, 1-20
- *Hch 19, 23-40
- *Hch 20, 1. 17-38
- *Ef 4,1-16
- *Ef 5,1-20

= Grupo 4: Galacia

* Hch 16, 6; 18, 23.

* Ga 1, 1-10

* Ga 3, 1-5

* Ga 4, 12-20

* Ga 5, 13-26

Plenario= reportaje.

Complementación y aplicación por parte del asesor.

4. DESCANSO

(30 min.)

5. LOS CATEQUISTAS Y SU CELO APOSTOLICO

(50 min.)

A partir de la vida y tarea apostólica del apóstol Pablo reflexionar sobre la realidad de la tarea apostólica de los catequistas y el entusiasmo con que se realiza.

5.1 Trabajo por grupos:

¿Qué actitudes hay en nosotros los catequistas parecidas a las de san Pablo?

¿Qué es lo que más nos hace falta para parecernos a san Pablo?

¿A qué nos compromete el tema del retiro?

5.2 Plenario

6. PREPARACION DE LA CELEBRACION EUCARISTICA

(15 min)

= Un grupo prepara Lecturas

= Otro grupo prepara las actitudes negativas para el momento penitencial

= Otro grupo prepara las actitudes positivas para darle gracias al Señor.

= Oración de los fieles

= Ofrendas

7. CELEBRACION EUCARISTICA

8. CONVIVENCIA



TIERRA DE MARTIRES



BEATO JULIO ALVAREZ

Marzo 30 de 1927

BEATO SABÁS REYES

Abril 13 de 1927

BEATO ROMÁN ADAME

Abril 21 1927

BEATO PEDRO ESQUEDA

Noviembre 22 de 1927

BEATO TORIBIO ROMO

Febrero 25 de 1928

B. TRANQUILINO UBIARCO

Octubre 5 de 1928

Beato
Toribio
Romo González
(1900 - 1928)



En los Altos de Jalisco, en el rancho de Santa Ana de Guadalupe, municipio y parroquia de Jalostotitán, el 16 de abril de 1900 nació Toribio, hijo del señor Patricio Romo y de la señora Juana González, que al siguiente día del nacimiento pidieron el bautismo de su niño en la parroquia de la Virgen de la Asunción.

De pequeño acudió a la edad de doce años, por los consejos de su hermana María y con el apoyo de sus padres, ingresó al Seminario auxiliar de San Juan de los Lagos.

Después de ocho años pasó al Seminario de Guadalajara para completar su preparación para el sacerdocio.

El señor arzobispo Francisco Orozco y Jiménez le confirió el diaconado el 22 de septiembre de 1922, y el 23 de diciembre del mismo año administró la ordenación sacerdotal al joven Toribio, que aún no cumplía 23 años de edad.

Desde seminarista él había promovido la construcción de una capilla en su rancho natal, y el día 5 de enero de 1923, horas antes del Cantamisa, se cerró la última bóveda de la capilla, en donde con mucha devoción y gran acompañamiento de familiares y vecinos ofreció el Santo Sacrificio el nuevo sacerdote.

En Sayula, su primer destino, surgieron incomprensiones y dificultades y fue trasladado a la parroquia de Tuxpan, Jal., al pie del volcán de Colima, con habitantes de pura raza mexicana que con respeto y afecto trataron al padre Toribio en los pocos meses que permaneció en

ese lugar, porque pronto lo cambiaron a Yahualica, Jal., de aires siteños y cercana a su terruño, por lo cual sintió muchos bríos para dedicarse al apostolado.

Pero ahí lo frenaron y hasta le prohibieron rezar en público el rosario y celebrar la Santa Misa, por lo cual acudió al arzobispo y le ordenaron que pasara a la parroquia de Cuquilo, Jal., que tenía de párroco al señor cura Justino Orón, y en él encontró un padre bondadoso que supo comprenderlo y apoyarlo ampliamente para que se dedicara de lleno y con gran entusiasmo a los trabajos pastorales de catequesis con los niños del pueblo y de los ranchos y a otros ministerios que encendieron el fervor religioso.

La persecución callista contra la Iglesia Católica enardeció los ánimos de los habitantes de Cuquilo: "los que anochecían cristianos amanecían cristeros", y el 9 de noviembre de 1926 se levantaron el armas más de trescientos hombres para repeler la opresión del Gobierno, que perseguía a muerte al párroco y a los sacerdotes, por lo cual tuvieron una vida azarosa, andando a salto de mata, huyendo de un lugar a otro del territorio parroquial, esperando de un momento a otro la muerte.

El padre Toribio escribió en su diario de la persecución: "... Pido a Dios verdadero mande que cambie este tiempo de persecución. Mira que ni la Misa podemos celebrar tus pobres Cristos; sácanos de esta dura prueba, vivir los sacerdotes sin celebrar la Santa Misa... Sin embargo, qué dulce es ser perseguido por la justicia. Tormenta de duras persecuciones ha dejado Dios venir sobre mi alma pecadora. Bendito sea Él.

A la fecha, 24 de junio, diez veces he tenido que huir escondiéndome de los perseguidores unas salidas han durado quince días, otras ocho... unas me han tenido sepultado hasta cuatro largos días en estrecha y hedionda cueva; otras me han hecho pasar ocho días en la cumbre de los montes a toda la voluntad de la intemperie; a sol, agua y sereno. La tormenta

que nos ha mojado, ha tenido el gusto de ver otra que viene a no dejarnos secar, y así hasta pasar mojados los diez días. Qué penas sufro porque siendo dispensador de los dones de Dios me veo atado, sin poder hacer nada, para después saber que unos mueren pidiendo ansiosos al padre... ¡oh dolor!, hemos querido no abandonar nuestro rebaño..."

Esta vida en Cuquío se prolongó once meses; en septiembre de 1927 tuvo que retirarse el padre Toribio y desde el cerro de Cristo Rey lloró afligido porque tenía que dejar el pueblo, decir adiós a su querido párroco; porque los superiores le ordenaban que se hiciera cargo de la parroquia de Tequila, Jal., y presintió que allí sería la muerte inevitable, y lo dijo claramente: "Tequila, tú me brindas una tumba, yo te doy mi corazón".

Antes de retirarse hacia su nuevo destino con heroica obediencia, dio a Cuquío una bendición larga y bañada de lágrimas.

El 6 de septiembre de 1927 en la hacienda de La Lobera, municipio de San Cristóbal de la Barranca, se encontró el padre Toribio con su Arzobispo, que le indicó que los cristianos de Tequila estaban sin sacerdote y necesitaban sus servicios; y al preguntarle "¿Qué dices hijo?", resuelto le contestó el padre Toribio: "A mí sólo me toca obedecer y, con seguridad lo digo, lo hago con gran gusto". El señor arzobispo lo bendijo conmovido.

Por los graves peligros de la persecución el padre Toribio no podía vivir en el curato de Tequila, y se hospedó en la barranca de Agua Caliente en la casa de León Aguirre, junto a la fábrica abandonada; allí arregló un cuarto para oratorio y empezó con gran celo a atender el catecismo, a administrar los sacramentos de bautismo y matrimonio, y también por la noche visitaba a los enfermos de otros lugares de la parroquia para darles los auxilios espirituales.

En diciembre de 1927 fue ordenado sacerdote el seminarista Román Romo González, hermano menor del padre Toribio, siendo destina-

do también a Tequila como vicario cooperador y entre los dos hermanos se repartieron el trabajo ministerial; a los pocos días también llegó su hermana María, para atenderlos en los trabajos de casa y ayudar en el catecismo..

El 29 de enero de 1928, con gran fiesta, hicieron la Primera Comunión más de veinte niños y el padre Toribio, en la predicación de la Misa los invitó a ofrecer su comunión por la pronta libertad de la Iglesia. Con fervor extraordinario dijo a los niños antes de comulgar, con la Sagrada Hostia en las fe y su amor a Jesucristo", y él emocionado le preguntó a Jesús: "¿Aceptarás mi sangre, Señor, que yo te ofrezco por la paz de la Iglesia?", y con lágrimas repitió las mismas palabras.

Pronto el Señor aceptó el ofrecimiento.

El Miércoles de Ceniza, 22 de febrero, los dos hermanos sacerdotes atendieron a los grupos que bajaron hasta la Barranca a los servicios religiosos de ese día. Por la noche el padre Toribio le indicó a su hermano que se preparara para ir al día siguiente a Guadalajara a arreglar asuntos de la parroquia, además, le entregó una carta que tendría que abrir hasta que estuviera en la ciudad.

El jueves 23, antes de separarse, arrodillado le pidió al padre Román que lo oyera en confesión sacramental y le diera una larga bendición. Se despidieron los dos hermanos con un fuerte abrazo y le insistió: "no vuelvas hasta que no sepas algo" y arrodillándose de nuevo le dijo: "Padre Román, dame una bendición grande".

Jueves y viernes los pasó el padre Toribio arreglando los escritos de las actas de bautismo y matrimonio que allí se habían celebrado, porque quería dejarlo todo al corriente. A las 4 de la mañana del sábado 25 acabó de escribir, se recostó en su pobre cama de otates y se quedó dormido.

De pronto una chusma de soldados y agraristas invaden el aposento y uno grita: "¡Este es el cura, mátenlo!" Al grito despertaron el padre y su hermana y él contestó espantado: "Sí soy...

pero no me maten"... No le dejaron decir más, porque contra él dispararon sus armas los verdugos; con pasos vacilantes y chorreando sangre se dirigió hacia la puerta de la habitación, pero una nueva descarga lo derribó. Su hermana María lo tomó en sus brazos y le gritó al oído: "Valor, padre Toribio... ¡Jesús misericordioso, recíbelo!, y ¡Viva Cristo Rey!" El padre Toribio le dirigió una mirada con sus ojos claros y murió.

Los verdugos lo despojaron de su ropa y saquearon la casa; los vecinos transportaron el cuerpo en camilla de palos hasta Tequila. Frente a la Presidencia Municipal arrojaron el cadáver los soldados y se llevaron a María presa, a pie y descalza hasta el poblado de La Quemada, sin permitirle dar sepultura a su hermano.

La familia Plascencia consiguió permiso de velarlo en su casa y al día siguiente, con mucha gente que rezaba y lloraba, lo sepultaron en el panteón municipal; después pusieron sobre su tumba la inscripción: "El Buen Pastor da la vida por sus ovejas".

Pasados algunos días el padre Román se acordó de la carta que era su testamento y leyó su contenido: "Padre Román, te encargo mucho a nuestros ancianitos padres, haz cuanto puedas por evitarles sufrimientos.

También te encargo a nuestra hermana Quica que ha sido para nosotros una verdadera madre... a todos, a todos te los encargo. Aplica dos misas que debo por las Almas del Purgatorio, y pagas tres pesos cincuenta centavos que le quedé debiendo al señor cura de Yahualica..."

Como verdadero mártir, el padre Toribio Romo ofreció su vida a Dios por la paz de la Iglesia; consciente del grave peligro de muerte que se acercaba, permaneció firme en el lugar que le indicó su obispo y los verdugos lo victimaron por odio a la fe.

Sus restos actualmente se guardan en la capilla de Santa Ana de Guadalupe, Jal., donde celebró su Primera Misa.

En la virginidad el hombre está a la espera, incluso corporalmente, de las bodas escatológicas de Cristo con la Iglesia.

Entre los consejos evangélicos -dice el Concilio- "destaca el precioso don de la divina gracia, concedido a algunos por el Padre (cf. Mt 19,11; 1 Cor 7,) para que se consagren sólo a Dios con un corazón que en la virginidad y el celibato se mantiene más fácilmente indiviso (cf. 1 Cor 7, 32-34).

Esta perfecta continencia por el reino de los cielos siempre ha sido tenida en la más alta estima por la Iglesia, como señal y estímulo de la caridad y como un manantial extraordinario de espiritual fecundidad en el mundo» .

En la virginidad y el celibato la castidad mantiene su significado original, a saber, el de una sexualidad humana vivida como auténtica manifestación y precioso servicio al amor de comunión y de donación interpersonal.

Este significado subsiste plenamente en la virginidad, que realiza, en la renuncia al matrimonio, el "significado esponsalicio" del cuerpo mediante una comunión y una donación personal a Jesucristo y a su Iglesia, que prefiguran y anticipan la comunión y la donación perfectas y definitivas del más allá:

En la virginidad el hombre está a la espera, incluso corporalmente, de las bodas escatológicas de Cristo con la Iglesia, dándose totalmente a la Iglesia con la esperanza de que Cristo se dé a ésta en la plena verdad de la vida eterna"

(EXHORTACION PASTORAL
"PASTORES DABO VOBIS" N. 29)

**Beato
Sabás
Reyes Salazar
(1883-1927)**



En el templo de Nuestra Señora de Belén, en Guadalajara, Jal., el día 6 de enero de 1912 celebró su Primera Misa el sacerdote Sabás Reyes Salazar, que fue ordenado por obispo de Tamaulipas en Navidad.

Hijo del señor Norberto Reyes y de la señora Francisca Salazar, nació Sabás en Cocula, Jal., el 5 de diciembre de 1883 y en el templo parroquial fue bautizado.

Por la extremada pobreza de sus padres, desde niño trabajó de papelerito voceador de periódicos en Guadalajara.

Fue alumno del Seminario de Guadalajara, pero por su escaso talento el padre rector le sugirió que buscara en otra diócesis ser admitido a las órdenes sagradas, y lo recibieron en Tamaulipas, donde por dos años ejerció el ministerio sacerdotal en Tantoyuca.

Por la persecución religiosa que en 1914 se desató en Tamaulipas pidió permiso para trasladarse a la diócesis de Guadalajara una vez autorizado, prestó sus servicios ministeriales en San Cristóbal de la Barranca, Plan de Barrancas, Hostotipaquillo y Atemajac de Brizuela.

En el año de 1919 pasó a la parroquia de Tototlán Jal., para colaborar con el señor cura Francisco Vizcarra Ruiz, primero como capellán de la hacienda de San Antonio de Gómez y después en 1921, fue trasladado a la cabecera parroquial.

Cuando se suspendió el culto en los templos de la república, el párroco de Tototlán se retiró del pueblo y quedó el padre Sabás con el encargo de administrar los sacramentos.

Por los frecuentes combates entre los soldados del gobierno y los defensores cristeros, tuvo que ocultarse el padre Reyes, y cuando los vecinos le sugerían que mejor se fuera de Tototlán él contestaba: "Tengan fe. A mí me dejaron de encargado y no sale bien irme. Dios sabrá... Me ofrecen ayuda en otras partes, pero aquí me dejaron y aquí esperamos, a ver qué Dios dispone".

El 11 de enero de 1927, mal informados de que había en Tototlán más de dos mil cristeros armados contra el gobierno, llegaron las tropas federales, atacaron a la población y mataron a cinco vecinos pacíficos, hombres, mujeres y niños.

Además profanaron el templo, ocupándolo para meter sus caballos y destrozando las imágenes. A los pocos días la tropa del general Juan B. Izaguirre le prendió fuego al templo parroquial, pero cuando se fueron los soldados, el padre y los vecinos acudieron a apagarlo.

Cuando los defensores cristeros quisieron responder al ataque quemando la casa municipal, el padre los detuvo, diciéndoles que era propio de los bárbaros destruir los pueblos; que ellos no lo hicieran. Con lo cual logró convencerlos y desistieron.

El 11 de abril de 1927, al mediodía, entró la tropa a Tototlán, y el padre se refugió en la casa de la señora María Ontiveros, que le abrió sus puertas a él y a sus acompañantes, el joven José Beltrán y los niños Octavio Cárdenas y Salvador Botello.

Desde ese momento, sintiendo el peligro, empezó a rezar muchas oraciones y continuó haciéndolo por la tarde y en la noche. Sentía gran tribulación, e invitó a los que estaban en la casa a que de rodillas oraran con él, mientras con lazos se disciplinaba él mismo.

A las once de la mañana del día siguiente, dando fuertes golpes a la puerta, llegaron los federales a la casa donde se encontraba el padre. Los soldados, enfurecidos y bien armados, entraron hasta el patio gritando: "¿Dónde está el fraile?" y les respondió el padre: "Aquí estoy, ¿qué se les ofrece?" Al momento lo amarraron con una sogá, atándole los brazos fuertemente por la espalda.

El padre les preguntó: "¿Yo qué debo, por qué me amarran, qué mal hice?", pero los soldados le dijeron que con ellos no se arreglaba nada, sino con el general; y se lo llevaron preso en compañía del joven José Beltrán.

Mientras caminaban hacia el cuartel con el padre amarrado, los soldados le decían: "Fraile, pero ya agarramos al cura Vizcarra, que es el jefe de toda esta revolución, y ya verán cómo le va".

Cuando un vecino del pueblo les advirtió que el padre era inocente y que había impedido que quemaran el Juzgado, ellos contestaron: "No importa... hay que matar a todos los frailes y a todos los que andan con ellos".

Por orden del jefe militar lo ataron a la columna del pórtico del templo. Estando así, con la sogá apretada al cuello y los brazos amarrados hacia atrás, les pidió varias veces le dieran agua porque tenía mucha sed, pero no lo atendían. Ya muy tarde les dijo de nuevo: "Ya no puedo alcanzar de ustedes otras cosas, ¿ni este favor de que me den agua puedo alcanzar?", y un soldado le llevó un poco de agua, que con mucha dificultad, por lo apretado de las ligaduras, intentó beber.

El padre oraba constantemente. José Beltrán, que también estaba atado cerca en otra columna, sintió mucho temor y se lo manifestó al padre, por lo cual él dijo repetidas veces a los soldados: "Dios sabe que nada debo; pero todavía si de mí algo temen, a este muchacho no le hagan nada, porque no tiene ninguna culpa". Después de un rato le dijo: "No te asustes, José, ten ánimo, Dios bien sabe que no debemos

nada; pero si algo nos pasa, ya sabes que allá tendremos nuestra recompensa; rézale al Señor de la Salud, aunque estoy seguro que a ti nada te pasa". A poco soltaron al joven y quedó con vida.

Por más ruegos y súplicas que hicieron los vecinos a los militares y al presidente municipal, J. Ventura Trujillo, no obtuvieron la libertad para el padre Sabás, ni pagando dinero como multa.

A la caída de la tarde lo llevaron atado ante el general Juan P. Izaguirre, que lo interrogaba. Varias veces el soldado de guardia jaló fuertemente la sogá que amarraba el cuello del padre y lo hizo caer de espaldas sobre el pavimento; levantado de nuevo el padre, le pasaba la sogá a otros soldados para que le repitieran el ultraje.

Los soldados que se quedaron con el padre le quemaron los pies con gasolina; además hicieron dos lumbradas de olores junto a él, una frente a la cara y otra junto a los pies, y entre burlas y blasfemias le metían las manos y los pies en las brasas y en el fuego.

Durante la noche se oían hasta el atrio los lamentos fortísimos que el padre, sin renegar ni impacientarse, daba dentro de la pieza, que estaba sin techo.

Bajo las inclemencias del tiempo durante la noche, y también durante el día bajo los rayos del sol, en ese mismo cuarto destechado, estuvo el padre probablemente sin comer ni beber nada, porque no permitieron la entrada a otras personas. No se ha sabido con certeza todo el mar de penas y tormentos que en ese 13 de abril, Miércoles Santo de 1927, sufrió el padre Sabás Reyes.

A las nueve de la noche se oyeron descargas de pistolas por el rumbo del panteón, y como los vecinos temían por la vida del padre, rezaron por él. Al poco rato un soldado llegó a la casa de asistencia y dijo: "Hombre, me pudo mucho matar a ese cura; ése murió injustamente. Le habíamos dado tres o cuatro balazos y todavía se levantaba y gritaba: ¡Viva Cristo Rey!"

El día 14, a las 7 de la mañana, dos señores vieron el cadáver del padre que estaba recargado en la pared, afuera del panteón. El cuerpo estaba rígido, con cuatro balazos: dos en el pecho, uno en el brazo derecho y otro en la frente.

El cuello, las costillas y los tobillos con las señales muy marcadas de las sogas; las manos quemadas, el cráneo muy hundido y quebrados los huesos a golpes.

Colocaron el cuerpo en una caja y lo sepultaron, con permiso de los militares, el Jueves Santo por la tarde en el panteón de Tototlán, Jal.; después sus restos fueron trasladados al templo parroquial y es reconocido como mártir de Jesucristo.

Jesús es el Buen Pastor que ha venido no para ser servido, sino para servir

Jesús es el buen Pastor anunciando (cf. Ez 34); Aquel que conoce a sus ovejas una a una, que ofrece su vida por ellas y que quiere congregar a todos en «un solo rebaño y un solo pastor» (cf. Jn 10, 11-16).

Es el Pastor que ha venido «no para ser servido, sino para servir» (cf. Mt 20, 24-28), el que, en la escena pascual del lavatorio de los pies (cf. Jn 13, 1-20), deja a los suyos el modelo de servicio que deberán ejercer los unos con los otros, a la vez que se ofrece libremente como cordero inocente inmolado para nuestra redención (cf. Jn 1, 36; Ap 5, 6.12).

**(EXHORTACIÓN PASTORAL
"PASTORES DABO VOBIS", N. 13)**



**Beato
Tranquilino
Ubiarco Robles
(1899-1928)**

En Ciudad Guzmán, Jal., antes Zapotlán el Grande, nació y creció sin amparo de padre, Tranquilino, tercer hijo de J. Inés Ubiarco y de Eutimia Robles. Llegó a este mundo el 8 de julio de 1899 y fue bautizado pronto en su parroquia de origen.

La madre tuvo que atender en su pobreza a sus cuatro hijos pequeños: Timotea, Desideria, Tranquilino y Esteban. Para darle protección acudieron los virtuosos sacerdotes Silvano Carrillo, que era el párroco y Genovevo Sahagún, rector del Seminario de Zapotlán; los dos vieron en Tranquilino buenas cualidades y lo apoyaron en la vocación sacerdotal.

Invitado por el ya señor obispo de Sinaloa, Silvano Carrillo, el seminarista Tranquilino se fue a Culiacán a continuar sus estudios, pero pronto falleció su protector, y se volvió a Guadalupe a terminar su preparación.

Fue ordenado presbítero por el Excmo. Sr. Orozco y Jiménez el 5 de agosto de 1923, juntamente con trece jóvenes más.

En los años de la revolución carrancista fue clausurado el Seminario de Zapotlán y Tranquilino volvió a vivir con su familia, aunque sin interrumpir los estudios, porque el sacerdote

Antonio Ochoa Mendoza le daba clases particulares. Además de ayudar a su madre con trabajo en su pequeño comercio, se dedicó a la labor pastoral y formó un círculo de obreros a quienes impartía formación cristiana; también promovió la prensa católica.

Ya ordenado sacerdote, en septiembre de 1923, fue nombrado vicario de Moyahua, Zac., y en esta parroquia desarrolló con gran fervor su trabajo apostólico promoviendo grupos de catecismo para niños, círculos de obreros, escuela dominical para señoritas y semana de estudios sociales en mayo de 1925.

El párroco de Moyahua, Lino Pérez, al rendir informe escrito de la conducta del padre Tranquilino Ubiarco durante su estancia en esa parroquia, así se expresó: "Se presentaba conmigo afable, risueño y con vehementes deseos de trabajar; en una palabra, todo lo referente al santo ministerio, se portó como verdad soldado de Cristo, y era arrojado para lo que convenía a la gloria Dios. . . "

De Moyahua fue trasladado a Juchipila, Zac. con el nombramiento de vicario. Después, fue enviado a Lagos de Moreno, Jal., donde poco después por las dificultades de la persecución religiosa se vio obligado a celebrar la Santa Misa en las casas y en los ranchos y atender las confesiones en las horas de la noche.

Tepatitlán, en la región de los Altos de Jalisco, con sus cristianos valientes y fervorosos, vivió intensamente la epopeya cristera los tres años de lucha armada de 1926 a 1929; a esta ciudad fue enviado el padre Tranquilino con el oficio de encargarse de parroquia, porque los sacerdotes se habían retirado y era urgente atender las necesidades de la población.

El padre estaba consciente de los graves peligros que en esa ciudad pondrían en riesgo su vida aceptó el nombramiento lleno de valor cristiano y de celo sacerdotal. Algunos le aconsejaban que no fuera a Tepatitlán como le ordenaban los superiores, por tan grandes peligros que allí tendría, pero él les contestó: "Desde el día que me ordené sacerdote, le pedí a Dios nuestro Señor la gracia del martirio".

Además les decía; "Apresúrense a ganar el Cielo, porque ahora está mas barato, casi regalado. Sólo con buena voluntad para morir por Cristo; con eso basta para ganarlo".

Los quince meses que estuvo en Tepatitlán ejerciendo el ministerio sacerdotal, rodeado de graves peligros, el padre Tranquilino tuvo que disfrazarse de campesino, de arriero, de obrero, para poder visitar a los enfermos de la ciudad o de los ranchos y administrarles los sacramentos y prestar los demás servicios espirituales a los feligreses.

El 9 de marzo de 1928 dio un retiro espiritual a un grupo de niñas y les dijo ante el Santísimo Sacramento: "Niñas, quiero que en este retiro la primera gracia que le pidan a Nuestro Señor, que está aquí expuesto, sea: que no pase esta persecución sin que yo dé mi vida por Cristo". En varias ocasiones manifestó este mismo deseo a otras personas.

El 2 de octubre el padre Tranquilino fue a Guadalajara, visitó en el Hospital de la Trinidad a su amigo sacerdote J. Pilar Flores y de rodillas se confesó con él. Después les narró a las hermanas religiosas el sacrificio de un niño de doce años que fue martirizado por los soldados porque se había manifestado cristiano, y añadió padre: "Qué vergüenza que hasta los niños están prontos a sacrificar su vida por Dios, y uno lejos del deber. Ya me voy a mi parroquia a ver qué puedo hacer, y si me toca morir por Dios, bendito sea".

Ese mismo día se volvió a Tepatitlán y estuvo atendiendo espiritualmente a los vecinos de la ciudad.

La señora María de Jesús Estrada invitó al padre Tranquilino a que la visitara en su casa del centro de Tepatitlán el día 4, para que allí pasara la noche y en la madrugada del día siguiente celebrara la Santa Misa y asistiera al matrimonio religioso de su hermano Germán.

Como a las nueve de la noche llegó el padre a la casa, con precauciones; pero por los preparativos notorios de que iba a haber boda se

enteraron los perseguidores y, como a las diez de la noche el presidente municipal Arturo Peña el comandante Aurelio Graciano y varios soldados llegaron a aprehender al padre y se lo llevaron a la cárcel municipal. El padre se mantenía sereno e invitó a los presos a rezar el santo rosario y a confesarse sacramentalmente, algunos lo hicieron allí mismo con él.

Al inicio del día 5; el coronel José Lacarra ordenó a los soldados que sacaran al padre de la cárcel y lo llevaran a la alameda de la entrada de Tepatitlán para darle muerte; por el camino sacerdote preguntó a los soldados quién era el comisionado para ejecución y con qué arma la iba a realizar; ellos no respondieron él insistió diciéndoles que no tuvieran temor de manifestarse porque el que era mandado no era culpado. Un soldado le contestó que a él le habían dado la orden, pero que no la cumpliría.

Al llegar al eucalipto número 19 del lado oeste viniendo del centro de la ciudad, se detuvo el pelotón y le mostraron al padre soga que traían para ahorcarlo y él con admirable tranquilidad haciendo honor a su nombre, la bendijo.

Los verdugos le dijeron: "Ahora vas a morir aquí muy colgadito", y el padre les contestó: "Yo muero, sí, pero Cristo Rey, de quien soy ministro, no muere. El sigue viviendo y ustedes mismos lo verán un día".

Le preguntaron si era jefe de los cristeros, a lo que el padre respondió: "Yo soy ministro de Jesucristo, el encargado de esta parroquia". Sacó su reloj y se lo entregó a un soldado.

Los verdugos le pusieron la soga al cuello y le ordenaban al soldado comisionado que estirara, pero no quiso obedecer y el padre, mirándolo fijamente, le dijo: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso".

Otros sí jalaban la soga y el padre murió ahorcado. Al joven soldado Vargas lo fusilaron el mismo día a la una de la tarde en el panteón, porque no ejecutó la orden.

Al amanecer el día los vecinos vieron con asombro que el cuerpo del padre Tranquilino estaba suspendido del árbol y junto al tronco lo acompañaban afligidas su hermana Timotea y otra señora.

El pueblo se indignó contra los acusadores y enemigos que cometieron el crimen. Cortaron la soga y recogieron el cuerpo para velarlo en casa de la señora Raquel Navarro; acudió mucha gente a acompañarlo y a tocar rosarios y otros objetos al féretro, porque estaban convencidos de que el padre Tranquilino había muerto como verdadero mártir de la fe cristiana.

El árbol, la soga del suplicio y sobre todo los restos del sacerdote se guardan en Tepatitlán con gran veneración de los fieles de esa comunidad cristiana.

La santidad de los presbíteros produce fruto abundante en la viña del Señor

... "La santidad misma de los presbíteros contribuye en gran manera al ejercicio fructuoso del propio ministerio; pues, si es cierto que la gracia de Dios puede llevar a cabo a obra de salvación aun por medio de ministros indignos.

Sin embargo, Dios prefiere mostrar normalmente sus maravillas por obra de quienes, más dóctiles al impulso e inspiración del Espíritu Santo, por su íntima unión con Cristo y la santidad de su vida, pueden decir con el Apóstol: "Pero ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí" (Gál 2, 20)» (Vat. II, "Presbyterorum Ordinis" n. 12)".

(CIT. EN EXHORTACION PASTORAL "PASTORES DABO VOBIS", No. 25)

**Beato
Pedro
Esqueda Ramírez
(1887-1927)**



Nació el 26 de abril de 1887 en la ciudad de San Juan de los Lagos, Jal. Hijo de Margarito Esqueda y Nicanora Ramírez, fue bautizado el mismo día de su nacimiento.

Sus padres fueron pobres pero profundamente cristianos, de manera que "criaron al niño en el santo temor de Dios... lo que hizo que toda su vida se conservara en la inocencia y santa simplicidad de costumbres".

A los seis años ingresó a la llamada "escuela del Santuario" donde cursó la instrucción primaria. Era un niño sencillo y pacífico jamás "se le vio reñir, ni molestar a nadie". Mientras estuvo en esa escuela formó parte del grupo de acólitos y del coro.

Al terminar la primaria no siguió estudiando, sino que se ocupó de trabajar en una zapatería, hasta que un día le externó a su padre el deseo que abrigaba de entrar al Seminario para llegar a ser sacerdote.

Fue matriculado en el Seminario auxiliar que funcionaba en la misma ciudad de San Juan de los Lagos. Por orden de los superiores pasó, en 1908, a estudiar al Seminario de Guadalajara. Ahí recibió las órdenes sagradas hasta el diaconado.

En 1914, al desatarse la persecución carrancista, que tuvo un aspecto marcadamente adverso contra la Iglesia, el Seminario fue clausurado e incautado su edificio. Los semina-

ristas tuvieron que desalojarlo. El diácono Pedro Esqueda tuvo que refugiarse en San Juan de los Lagos. Ahí prestó servicios ministeriales colaborando con el párroco, hasta que un día fue llamado a Guadalajara.

En esta ciudad, en el oratorio público del Hospital de la Santísima Trinidad, recibió la ordenación sacerdotal el 19 de noviembre de 1916 por ministerio del señor obispo de Tehuantepec, Ignacio Plascencia y Moreira.

Seis días después, fue nombrado vicario co-operador de la parroquia donde había nacido, con el encargo de que, si fuera necesario, impartiera clases en el Seminario auxiliar del lugar.

Con gran gozo y regocijo de toda la feligresía, cantó su Primera Misa en el Santuario de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, el 1o de diciembre del mismo año.

Inició luego su labor sacerdotal, que ejerció durante once años en esa parroquia.

Fue muy devoto de la Eucaristía. Organizó una asociación llamada "Cruzada Eucarística", para impulsar a los niños en el amor y devoción a Jesús Sacramentado, y ponía empeño especial en prepararlos para su Primera Comunión.

Amaba entrañablemente a la Santísima Virgen y movía a todos, especialmente a los pequeños, a que la amaran de la misma manera. Ejerció el ministerio sacerdotal con gran celo. Sobre todo "se entregó fervorosamente a la formación cristiana de los niños".

En 1926 se recrudeció en México la persecución contra la Iglesia. El Arzobispo de Guadalajara aprobó que los sacerdotes que gustaran se escondieran, aún dejando sus puestos. En la ciudad de San Juan de los Lagos, el párroco y los sacerdotes se ocultaron en diversos lugares.

El padre Esqueda, también escondiéndose en diversas casas, quedó al frente de la parroquia por encargo del señor cura.

En los primeros días de noviembre de 1927 se refugió en Jalostotitlán, Jal., pero luego decidió volver a la ciudad de San Juan de los Lagos y se hospedó en la casa de la familia Macías, donde había estado por algún tiempo.

Las dos hermanas del sacerdote le indicaron que era peligroso volver a una casa donde había estado antes, porque ahí lo buscarían nuevamente, y le suplicaban saliera de la ciudad, a lo que contestó: "Dios me trajo, Dios sabrá". Y ahí se quedó. Tenía planeado salir de San Juan el 18 de noviembre, día en que lo aprehendieron.

Habían abierto en el piso, en el lugar donde estaba su cama, un escondite reducido. Ahí ocultaron los ornamentos y todo lo necesario para la celebración de la Eucaristía, como también algo del archivo parroquial, y dejaron un espacio pequeño para que pudiera él esconderse ahí.

El 17 de noviembre, un sobrino del padre y otras dos personas vinieron, ya anocheciendo, a comunicarle que peligraba estando en esa casa, que saliera de la ciudad; pero él contestó: "Dios sabrá". Entrada la noche, se fue a la habitación que servía de oratorio y donde se guardaba el Santísimo Sacramento; invitó a toda la familia a participar y dirigió una meditación.

Fue una reflexión de preparación a la muerte. Se vió, dice una de las personas presentes, "que estaba dispuesto a morir". Al terminar, agradeció muy atentamente la hospitalidad que le habían prestado.

Al día siguiente, celebró la Santa Misa con mucho fervor. Después de las oraciones finales tomó un Crucifijo y lo besó con profunda devoción, y después del desayuno entonó unos cánticos a media voz, al divino Corazón de Jesús, con su semblante muy alegre.

Avanzaba la mañana cuando tocó a la puerta la hermana del padre Pedro, que daba aviso de que ya estaban allí los soldados. Así era. Habían rodeado la manzana y otros habían subido

a las azoteas vecinas. El padre Pedro apenas tuvo tiempo de entrar a la excavación preparada como escondite, la taparon con unas tablas y le pusieron encima una alfombra.

En seguida se oyeron otros fuertes golpes en la puerta y fue la señorita Florentina a abrir. Era el teniente Santoyo acompañado de cuatro soldados. Sin decir nada entraron violentamente a la casa, comenzaron a revisarla y llegaron al sitio de la excavación.

El teniente ordenó a los soldados remover la alfombra y las tablas y, encontrando al padre, le ordenaron salir. "Lo sacaron a puros golpes y malas palabras", amenazándolo con que lo fusilarían por ser sacerdote.

Llegó luego el coronel González Romero con otro buen número de soldados. Hizo algunas preguntas al padre Esqueda y, con furia, le golpeó una mejilla, abriéndole una herida que sangró. Le dio varios golpes con un fuerte y le hirió la cabeza.

Se lo llevaron a la Abadía, contigua a la colegiata de nuestra Señora de San Juan, que el ejército había convertido en cuartel. Ahí metieron al padre Esqueda a un cuarto oscuro, teniéndole incomunicado.

Durante su prisión lo azotaban diariamente. La encargada del Orfanatorio del Sagrado Corazón, Gertrudis del Espíritu Santo, que con valor fue a llevarle los alimentos, afirma que "oyó los golpes que descargaban y los tremendos azotes. Antes de que lo mataran ya estaba por terminar su vida con tanto que lo martirizaban".

Ahí lo tuvieron prisionero hasta el 22 de ese mes de noviembre de 1927. Ese día la tropa toda se movía al pueblito de San Miguel el Alto. Se llevaron al padre Esqueda consigo.

Lo sacaron de la casa prisión a empujones y a golpes. Uno de los empujones, al bajar la escalera de la Abadía, fue tan fuerte que lo

arrojó al suelo, quebrándose el brazo derecho. El soportaba callado. "Sufrió las molestias y tormentos que le dieron antes de morir, en silencio, manifestando tranquilidad de ánimo al salir para el lugar del tormento".

Se lo llevaron a pie hasta la salida de San Juan de los Lagos. Algunos niños lo acompañaron, y con uno de ellos mandó un recado a sus hermanas, y algunas cosas. Lo subieron a un caballo, atándole con una sogá los brazos.

Así, a caballo, vigilado por los soldados, llegó hasta el poblado de Teocaltitán, cercano a San Miguel el Alto.

Lo bajaron del caballo y a pie cruzó el poblado hasta las afueras de él. Ya en el campo, llegaron a un lugar donde estaba un mezquite que en sus ramas tenía colgado rastrojo, (lo llaman un tapanco o almeár).

El coronel Santoyo ordenó al prisionero que subiera al mezquite hasta donde estaba el tapanco de rastrojo. El padre Esqueda, con infinita humildad, sin decir palabra, intentó cumplir lo que se le ordenaba.

Mas no pudo hacerlo, ya que tenía el brazo derecho roto y no podía hacer fuerza. Hizo varios intentos de subir pero no pudo. ¿Qué intentaba el coronel Santoyo haciendo que el sometido subiera al tapanco?

El que estuvo presente oyó la orden del coronel y vio los esfuerzos que el padre Esqueda hacía por cumplir la orden, pensó que lo que intentaba era darle muerte quemándolo vivo, incendiando el almeár cuando el padre estuviera sobre él.

Esta versión la aceptaron todos y fue la que corrió entre los fieles de la región. El coronel injurió al sacerdote por no subir al tapanco y sacó entonces la pistola, descargando tres tiros sobre el padre Esqueda: uno le entró en la mandíbula y salió en el cráneo y dos en el costado izquierdo.

Cayó muerto con "el brazo derecho extendido hacia arriba, y el izquierdo en el pecho". Eran entre una y dos de la tarde del 22 de noviembre de 1927.

Los habitantes del poblado de Teocaltitán recogieron el cuerpo del mártir la tarde de ese día y le dieron sepultura en el panteón del lugar.

En 1966 se trasladaron al presbiterio de la iglesia parroquial de San Juan de los Lagos, donde se puso una placa con una sencilla inscripción que dice: "Presbítero Pedro Esqueda, sacrificado el 22 de noviembre de 1927"

María, la Virgen Madre ha sido la criatura que más ha vivido la plena verdad de la vocación

La oblación libre, que constituye el núcleo íntimo y más precioso de la respuesta del hombre a Dios, que llama, encuentra su modelo incomparable, más aún, su raíz viva, en la oblación libérrima de Jesucristo -primero de los llamados- a la voluntad del Padre: "Por eso, al entrar en este mundo, dice Cristo: "No has querido sacrificio ni oblación, pero me has formado un cuerpo yo dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad" (Heb 10, 5.7).

En íntima unión con Cristo, María, la Virgen Madre, ha sido la criatura que más ha vivido la plena verdad de la vocación, porque nadie como Ella ha respondido con amor tan grande al amor inmenso de Dios.

*Exhortación pastoral
"PASTORES DABO VOBIS" N. 36*

**Beato Román
Adame Rosales
(1859-1927)**



Fue sacerdote piadoso, dedicado a la oración personal y comunitaria todos los días, y muy devoto de la Santísima Virgen.

En el servicio pastoral fue párroco celoso que trabajó con gran empeño en la formación cristiana de los feligreses y los atendió con centros de catecismo, escuelas parroquiales, semanas de estudios de la doctrina social de la Iglesia para adultos, administración oportuno de los sacramentos a todos los fieles, especialmente a los enfermos y moribundos, además cultivó las vocaciones sacerdotales.

Estando en Nochistlán, Zac., algunas personas lo despreciaban y querían que se fuera del pueblo porque preferían a otro sacerdote; para manifestarle su desprecio amarraron un burro a la puertas de la casa parroquial, con una bolsa de tortillas duras y con la dedicatoria escrita en un papel: "Para tu camino".

El pacientemente sufrió las injurias y desprecios y continuó su trabajo pastoral con generosa entrega.

Promovió la construcción de templos y capillas en la ciudad y en los ranchos de la jurisdicción parroquial. El mismo día de su muerte se concluyó la cúpula del templo que él inició en el poblado El Molino.

Para fomentar la vida cristiana estableció y atendió en la parroquia las asociaciones piadosas, especialmente de Hijas de María y de la Adoración Nocturna.

En los tiempos de persecución, desatada por las leyes contrarias a la Iglesia, el señor cura Adame se comportó con prudencia ausentándose de la casa parroquial de Nochistlán, pero permaneciendo en el territorio de la parroquia para seguir atendiendo las necesidades espirituales de la comunidad en las casas particulares del pueblo o de los ranchos.

El 18 de abril, en el rancho Los Veladores, se hospedó el señor cura Adame en la casa del señor José Mora y mientras comían María Gua-

En Teocaltiche, Jal., el 27 de febrero de 1859 tuvo principio la vida del niño Román, hijo de Felipe Adame y Manuela Rosales, y el día 2 de marzo lo presentaron en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores para el bautismo.

Recibió la educación humana y cristiana en el seno de su familia y en la escuela del pueblo; siendo ya joven mayor de 18 años acudió al Seminario de Guadalajara y, hechos los estudios con aplicación y aprovechamiento, fue ordenado sacerdote por el señor obispo Pedro Loza y Pardavé el 30 de noviembre de 1890.

Vivió 68 años el padre Román Adame y fue el de mayor edad entre los veinticinco mártires mexicanos, puesto que ya anciano fue llevado al sacrificio.

El ministerio sacerdotal lo ejerció primero en la parroquia del Sagrario de Guadalajara, como sacerdote penitenciario y asesor de los seminaristas que solicitaban ser ordenados.

En junio de 1895 fue nombrado párroco sustituto de La Yesca Nay., parroquia remontada entre barrancas de difícil acceso, y allí estuvo dos años. Volvió a la parroquia del Sagrario Metropolitano, pero luego fue nombrado párroco de Ayutla, Jal.

Pasó a la parroquia de El Teúl, Zac., en diciembre de 1903 y ahí permaneció diez años ejerció los últimos trece años de su ministerio sacerdotal en la parroquia de Nochistlán, Zac., de enero de 1914 hasta su muerte.

dalupe Barrón le dijo: "Ojalá no vengan a dar con nosotros lo perseguidores", y el señor cura le contestó: "Qué dicha ser mártir, dar mi sangre por la parroquia".

Esa tarde atendió confesiones de los vecinos y los invitó a rezar el Rosario, después se retiró a su habitación para pasar la noche y al día siguiente celebrar la Santa Misa.

En Nochistlán se encontraba el coronel Jesús Jaime Quiñones comandante de un regimiento militar de trescientos soldados federales para someter a los grupos de cristeros que se habían levantado en la región.

El señor Tiburcio Angulo le dijo al coronel dónde se encontraba el señor cura, por si quería apresarlo.

Esa misma noche del 18 de abril se dirigió la tropa al rancho y sitió la casa del señor Mora; los soldados se metieron violentamente a las habitaciones como a la una de la mañana y aprehendieron al señor cura que estaba dormido, vestido con ropa interior y así, descalzo y a pie, lo condujeron primero al pueblo de Mexitacán y de allí a Yahualica.

El anciano párroco iba muy fatigado pisando las con los pies desnudos. En el Río Ancho, viendo no podía caminar, un soldado compadecido le cedió su caballo y los compañeros comenzaron a injurarlo y tildarlo de cristero.

A Yahualica entraron los federales con el señor cura Román amarrado y montado en un caballo. Lo llevaron al curato, que lo habían tomado por cuartel, y allí lo tenían preso por la noche; durante el día lo ataban a una columna del portal, con un centinela de vista. Así estuvo dos días y medio, sin probar alimento ni bebida.

Los señores Francisco González, de Mexitacán, Francisco González Gallo y Jesús Aguirre entrevistaron al coronel Quiñones para pedirle la libertad del señor cura. El coronel les contestó que él tenía órdenes de fusilar a todos los

sacerdotes, pero le perdonaría la vida si ellos le entregaban seis mil pesos.

Pronto juntaron el dinero los señores para el rescate y lo entregaron al militar y al recibirlo les preguntó quiénes lo habían dado, para matarlos. Los hermanos Felipe y Gregorio González Gallo, señores influyentes de Yahualica lograron calmar al coronel para que no cometiera ese nuevo atropello a la gente del pueblo, que de por sí ya estaba muy atemorizada por los ataques de los soldados.

El coronel Quiñones se quedó con el dinero del rescate y ordenó fusilar al señor cura el 21 de abril en el panteón municipal de Yahualica. Como a las diez de la mañana salió el pelotón militar del cuartel con el señor cura y caminaron por la calle hacia el panteón; la gente lloraba y suplicaba a los soldados que dejaran libre al sacerdote pero el señor cura y los soldados nada contestaron.

Dos hombres, José González y Domingo Mejía, lograron colocarse en la barda de atrás del panteón y vieron por un agujero del muro cómo fue victimado el sacerdote. Junto a la entrada los soldados formaron el cuadro para fusilarlo, frente a una fosa abierta cercana a la barda; primero lo recargaron en la pared e intentaron vendarle los ojos, pero él no se lo permitió y esperó de pie la ejecución inminente.

Se oyeron las voces del jefe: "Preparen armas!" y los soldados obedecieron, menos Antonio Carrillo Torres, que de ningún modo quiso obedecer, aunque le dijo el comandante que de no someterse lo fusilarían también.

El soldado Antonio seguía diciéndoles que no lo haría, por lo cual lo despojaron del uniforme militar y lo colocaron junto al señor cura, quien le hizo señas que obedeciera.

En seguida apuntaron los fusiles y dispararon contra el señor cura y contra Antonio. Al impacto de las balas cayó primero el anciano párroco; en seguida también fue derribado a balazos el exsoldado Antonio Carrillo Torres.

Cuatro señores: Felipe González, Jesús Li-món, Mauro Plascencia y Felipe Vargas, con autorización del coronel Quiñones, llevaron el ataúd sencillo para darle sepultura, lo colocaron en la fosa que ya estaba abierta y lo cubrieron de tierra.

Años después fueron exhumados los restos, del panteón de Yahualica, Jal., y fueron trasladados al templo parroquial de Nochistlán, Zac, y allí se guardan con veneración porque los fieles siempre han reconocido que el señor Cura Román Adame, como mártir de la fe cristiana.



**Beato
Julio Alvarez
Mendoza
(1866-1927)**

El sacerdote es llamado a vivir y a enseñar el misterio pascual

La formación espiritual... debe darse de tal forma que los alumnos aprendan a vivir en trato familiar y asiduo con el Padre por su Hijo Jesucristo en el Espíritu Santo.

Habiendo de configurarse a Cristo Sacerdote por la sagrada ordenación, habiéndose a unirse a El, como amigos, con el consorcio íntimo de toda su vida. Vivan el misterio pascual de Cristo de tal manera que sepan iniciar en él al pueblo que ha de encomendárseles.

Ensíteseles a buscar a Cristo en la fiel meditación de la Palabra de Dios, en la activa comunicación con los sacrosantos misterios de la Iglesia, sobre todo en la Eucaristía y el Oficio divino; en el Obispo, que los envía, y en los hombres a quienes son enviados, principalmente en los pobres, los niños, los enfermos, los pecadores y los incrédulos.

Amen y veneren con filial confianza a la Santísima Virgen María, a la que Cristo, muriendo en la cruz, entregó como madre al discípulo» (Decreto sobre la formación sacerdotal Optatum totius, 8.)

(EXHORTACION PASTORAL
"PASTORES DABO VOBIS", No. 8)

Nació en la ciudad de Guadalajara, Jal., el 20 de diciembre de 1866. Fueron sus padres Atanasio Alvarez y Dolores Mendoza. Fue bautizado al siguiente día en la parroquia de San José de Analco.

Desde niño mostró amor al estudio y, ayudado por los patrones de sus padres, pudo ingresar a un colegio superior y luego al Seminario de Guadalajara. Era el año de 1880.

De acuerdo con los informes rectorales del Seminario (1880-1890), se revela dotado de inteligencia, constante en el estudio y piadoso. Fue ordenado diácono en 1890 y recibió el presbiterado el 2 de diciembre de 1894.

El día 10 del mismo mes fue nombrado capellán de Mechoacanejo, de la parroquia de Teocaltiche. En dicho cargo permaneció hasta 1921, en que la capellanía fue elevada a parroquia del Divino Salvador, siendo él su primer párroco. Poco después, dicha parroquia pasó al obispado de Aguascalientes.

Desde su llegada a Mechoacanejo se distinguió por su celo pastoral, manifestado principalmente en la atención a la catequesis de niños y jóvenes, sin descuidar por ello a las demás personas.

Con igual e infatigable celo cuidaba del culto divino, celebrando con fervor, interés y solemnidad las fiestas del año litúrgico. Infundió en todos sus feligreses un gran amor a Jesús Sacramentado y a la Santísima Virgen María, no

sólo con la sencillez de su palabra sino también con la constancia de su ejemplo. En su ministerio pastoral se le vio siempre infatigable, lo mismo en la cabecera, que en los diversos ranchos de la misma, por lejanos o difíciles que fueran, y sin importar la hora o las condiciones del tiempo.

Su misma vida ministerial da testimonio de la profundidad de su fe y la fuerza de su esperanza. Hombre de oración, asiduo al rezo del breviario, sus feligreses lo recuerdan rezándolo ante el Santísimo; era constante en el rezo del rosario en honor de la Virgen, a la que amaba y celebraba con viva emoción.

Las diversas habilidades que poseía las puso desde el principio al servicio del prójimo, revelando así su carácter emprendedor y caritativo. Enseñó a sus feligreses el oficio de la sastrería y él mismo hizo ropa que después repartía entre los pobres. También les enseñó a elaborar dulces, para que así se ayudasen trabajando honradamente.

Dedicado a su labor ministerial lo sorprendió la persecución religiosa.

Los sacerdotes, para ponerse a salvo de las vejaciones del Ejército, especialmente atroces en el medio rural, podían concentrarse en las ciudades capitales de los estados.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Francisco Orozco y Jiménez, dejó a sus sacerdotes en libertad para concentrarse en la ciudad o permanecer al cuidado de sus fieles a pasar de las circunstancias. El propio Arzobispo optó por este segundo camino, siendo seguido en ésto por muchos de sus sacerdotes.

El señor cura Julio hizo lo mismo, celebrando y administrando los sacramentos, oculto en los ranchos.

Precisamente atendiendo a sus feligreses fue aprehendido por una partida de soldados. El 26 de marzo de 1927, a las 4 de la tarde, se encaminaba el padre Julio al rancho El Salitre,

donde habría de celebrar la Santa Misa y confesar; dos jóvenes le acompañaban. Ya de camino, vieron a lo lejos una partida de soldados que venían en una troca. El padre, prudentemente, se ocultó, en tanto los jóvenes se adelantaban para distraer a los soldados; pero fue sorprendido y llevado ante los militares.

Uno que venía con los militares se acercó al padre y le besó la mano. Al darse cuenta de su error, se justificó diciendo que era su padrino. Allí mismo fue arrestado juntamente con sus acompañantes.

Se iniciaba así su calvario y el de sus compañeros. Primero los llevaron a Villa Hidalgo; de ahí a Aguascalientes; posteriormente a León, donde el general Joaquín Amaro decidió enviarlos al pueblo de San Julián, Jal. Los condujeron atados, privándolos de alimento. Al padre, en especial, la tropa lo insultaba con odio; no le permitían sentara: o estaba de pie o de rodillas.

Los mandaron a San Julián escoltados en una troca; pero tal vez antes de llegar a San Julián los bajaron, ya que los habitantes del lugar vieron llegar al padre a pie y atado a la silla de un caballo.

En San Julián culminó su martirio, ejecutado por orden general Amaro, que había dicho al conocerse la noticia de la aprehensión de un sacerdote: "Me lo fusilan en San Julián", pueblo pionero de la cristiada.

El 30 de marzo de 1927 el capitán Grajeda condujo al padre Julio al lugar en que sería pasado por las armas; eran como las 5.15 de la mañana. El padre preguntó al militar: "¿Siempre me van matar?" y le contestó: "Esa es la orden que tengo". "Bien, repuso padre, ya sabía que tenían que matarme porque soy sacerdote; cumpla usted la orden; sólo le suplico que me conceda hablar tres palabras".

El capitán aceptó. "Voy a morir inocente, porque no hecho ningún mal. Mi delito es ser ministro de Dios. Yo los perdono a ustedes. Sólo les ruego que no maten a los muchachos, por-

que son inocentes, nada deben". Cruzó los brazos y los soldados recibieron la orden de fusilamiento.

Su cadáver quedó tirado sobre un basurero cercano al templo parroquial, con tres balazos en el cuerpo y el tiro de gracia en la mejilla.

En cuanto la gente de San Julián se enteró que habían matado a un sacerdote, acudió con piedad a velarlo la casa del sacristán, José Carpio.

El padre Julio vivió siempre al servicio de Dios y de su Iglesia dotado de una singular espiritualidad, de un notable don para servicio. Asumió su martirio como el cristiano que siempre había sido.

Así lo vieron llegar a San Julián, fuerte en su debilidad porque confiaba en Dios padeciendo inocente por la causa de Cristo: caminando atado a la silla de un caballo, apenas si podía abrir los ojos pero sin exhalar la menor queja, sumergido en profundo silencio.

Así se preparaba para el martirio supremo quien siempre había vivido desprendido de todo. Nada extraño que el padre Julio siempre tenido por santo, consumara sus días como verdadero mártir de la fe.

Esta fama de martirio, nacida de los hechos mismos y avalado por la convicción de los fieles respecto a la vida santa del padre Julio originó de inmediato que no sólo quisieran tener reliquias suya sino que acudieran privadamente a su intercesión obteniendo favores de Dios por su mediación.

En el sitio mismo donde fue aprehendido se erigió un monumento a la Santa Cruz, y otro en San Julián donde fue martirizado.

Ambos lugares son visitados por numerosos fieles que mantienen vivo el recuerdo de su vida ejemplar y muerte edificante.



La pobreza evangélica es la sumisión de todos los bienes al Bien supremo de Dios y de su Reino

De la pobreza evangélica los Padres sinodales les han dado una descripción muy concisa y profunda, presentándola como «sumisión de todos los bienes al Bien supremo de Dios y de su Reino». En realidad sólo el que contempla y vive el misterio de Dios como único y sumo Bien, como verdadera y definitiva Riqueza, puede comprender y vivir la pobreza, que no es ciertamente desprecio y rechazo de los bienes materiales, sino el uso agradecido y cordial de estos bienes y, a la vez, la gozosa renuncia a ellos con gran libertad interior, esto es, hecha por Dios y obedeciendo sus designios...

La libertad interior, que la pobreza evangélica custodia y alimenta, prepara al sacerdote para estar al lado de los más débiles; para hacerse solidario con sus esfuerzos por una sociedad más Justa; para ser más sensible y más capaz de comprensión y de discernimiento de los fenómenos relativos a los aspectos económicos y sociales de la vida; para promover la opción preferencial por los pobres; ésta, sin excluir a nadie del anuncio y del don de la salvación, sabe inclinarse ante los pequeños, ante los pecadores, ante los marginados de cualquier clase, según el modelo ofrecido por Jesús en su ministerio profético y sacerdotal (cf. Lc4, 18)

**(EXHORTACION PASTORAL
"PASTORES DABO VOBIS", n. 30)**

CON SU MUERTE LOS MARTIRES MEXICANOS DIERON TESTIMONIO DE CRISTO REY HOMILIA DEL PAPA EN LA BEATIFICACION DE LOS 25 MARTIRES MEXICANOS

El domingo 22 de noviembre, solemnidad de Jesucristo, rey del universo, Juan Pablo II beatificó a 26 siervos de Dios mexicanos: Cristóbal Magallanes y 24 compañeros mártires y María de Jesús Sacramentado Venegas, virgen, fundadora de las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús. La beatificación tuvo lugar en el curso de una solemne ceremonia celebrada en la basílica de San Pedro a las 9.30.

Al comienzo del rito se acercaron a la cátedra el cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, arzobispo de Guadalajara (México), con el obispo auxiliar, mons. Adolfo Hernández Hurtado, presidente de la comisión episcopal para la instrucción de las causas de canonización junto con los postuladores, y pidieron a Su Santidad que procediera a la beatificación de los 26 siervos de Dios. El cardenal Posadas hizo la petición, mientras que mons. Hernández leyó unas breves biografías. El Papa pronunció la fórmula de beatificación, y toda la asamblea aplaudió con entusiasmo y entonó el "Christus vincit". De nuevo habló el cardenal Posadas para dar las gracias al Santo Padre por la beatificación, en nombre de todos los obispos de los lugares de procedencia de los nuevos beatos.

Concelebraron con el Vicario de Cristo 40 arzobispos y obispos y 120 sacerdotes mexicanos; a ambos lados del Romano Pontífice estaban en el altar los cardenales Ernesto Corripio Ahumada, arzobispo de Ciudad de México, y Juan Jesús Posadas Ocampo. Participaron también en la misa 15 cardenales, entre ellos el secretario de Estado, Angelo Sodano. Así mismo, se hallaban presentes en la ceremonia el padre Ricardo Leonel Monzón, curado milagrosamente por intercesión de la madre Venegas en diciembre de 1983, y varios familiares de los mártires.

La basílica de San Pedro adquirió por algunas horas el aspecto de la basílica de Guadalupe. Cerca de diez mil peregrinos habían venido de México, principalmente de Guadalajara, Durango, Chihuahua, Morelia, Chilpancingo-Chilapa y Colima, ciudades vinculadas particularmente con la vida sacerdotal, apostólica y martirial de estos testigos de la fe.

La liturgia en lengua española, los cantos populares como «La Guadalupana», y otros, dieron a la celebración un tono marcadamente popular. En el ofertorio, las dos postulaciones presentaron cuatro cálices dos sagrados, una custodia y ornamentos sagrados. La oración de los fieles se hizo en italiano, inglés, náhuatl, polaco, español y alemán.

Al final de la misa solemne entregaron al Santo Padre una hermosa estatua de la nueva beata con la reliquia, dos cálices, una teca, medallas de oro y plata mexicana, etc. Ofrecemos a continuación la homilía que pronunció Juan Pablo II.

1. "Mediante la sangre de su cruz"
(Col 1, 20).

En esta solemnidad la Iglesia proclama que Cristo rey es "primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas... El es el principio... pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas" (Col 1, 15. 17-20).

Precisamente para alcanzar esa plenitud, es decir, la dimensión universal del reino de Cristo, la Iglesia dirige su mirada

hacia la cruz.

El reino de Cristo, en efecto, se ha realizado por medio de la cruz: "Mediante la sangre de su cruz" (Col 1, 20).

Sobre la cruz de Jesús pusieron un lema que debía manifestar el motivo de su condena a muerte «Este es el rey de los judíos» (Lc 23, 38).

Para algunos ese lema fue objeto de burla, pero para el buen ladrón, que había sufrido la misma condena, se convirtió en

4. Veintidós de ellos eran *sacerdotes diocesanos*, los cuales desarrollaban una fecunda labor apostólica en sus Iglesias particulares: Guadalajara, Durango, Chilpancingo-Chilapa, Morelia y Colima. Todos, aun antes de sufrir la persecución, ya habían ofrecido a Dios y a su pueblo una vida ejemplarmente sacerdotal.

Es de notar su *amor a la Eucaristía* fuente de vida interior y de toda acción pastoral, su *devoción a Santa María de Guadalupe*, su dedicación a la catequesis, su opción por los pobres, los alejados y los enfermos. Una entrega tan generosa y una constante inmolación diaria ya había hecho de estos sacerdotes auténticos testigos de Cristo, aun antes de recibir la gracia del martirio.

Su entrega al Señor y a la Iglesia era tan firme que, aun teniendo la posibilidad de ausentarse de sus comunidades durante el conflicto armado, decidieron, a ejemplo del buen Pastor, permanecer entre los suyos para no privarlos de la Eucaristía, de la palabra de Dios y del cuidado pastoral. Lejos de todos ellos encender o avivar sentimientos que enfrentaran a hermanos contra hermanos. Al contrario, en la medida de sus posibilidades procuraron ser *agentes de perdón y reconciliación*.

5. Junto con estos sacerdotes mártires queremos honrar, de modo especial, a *tres jóvenes laicos de la Acción Católica*: Manuel, Salvador y David, los cuales, unidos a su párroco Luis Batis, no dudaron en reconocer -como nos dice san Pablo- que «la vida es Cristo y la muerte, una ganancia» (*Flp 1, 21*), mostrando así la fiel entrega al Señor y a la Iglesia que ha caracterizado al noble pueblo mexicano.

Estos tres laicos, como otros muchos en la historia, -nos dirá el concilio Vaticano II-

fueron llamados a "dar este supremo testimonio de amor ante todos, especialmente ante los perseguidores" (*Lumen gentium*, 42).

A este respecto, es bien expresivo el testimonio de Manuel, de veintiocho años, *esposo fiel y padre de tres niños pequeños*, el cual antes de ser fusilado exclamó: "Yo muero, pero Dios no muere, él cuidará de mi esposa y mis hijos».

6. Especial mención merece también hoy *la primera mujer mexicana declarada beata*, la madre *María de Jesús Sacramento Venegas*. Ella fomentó en su instituto, las *Hijas del Sagrado Corazón de Jesús*, una espiritualidad fuerte e intrépida, basada en la *unión con Dios*, en el *amor y obediencia a la Iglesia*.

Con su ejemplo enseñó a sus hermanas religiosas -muchas de las cuales están aquí presentes para honrarla- que debían ver en los pobres, los enfermos y los ancianos, la imagen viva de Cristo. Cuando asistía a uno de ellos solía decirle: «Ten fe y todo irá bien». De hecho, su vida es un modelo de consagración absoluta a Dios y a la humanidad doliente, que ella empezó a conocer en el Hospital del Sagrado Corazón de Jesús de Guadalajara.

La madre Venegas tenía también una veneración particular por los sacerdotes y seminaristas; al rezar por ellos decía: "Oh Jesús, sacerdote eterno, ten a tus siervos en tu corazón y conserva inmaculadas sus manos consagradas, bendice su trabajo". La nueva beata nos enseña una continua relación con Dios y una entrega abnegada hacia los hermanos a través de nuestro trabajo cotidiano en el propio ambiente.

7. La solemnidad de hoy, instituida por el Papa Pio XI precisamente cuando mas

arreciaba la persecución religiosa en México, penetró muy hondo en aquellas comunidades eclesiales y dio una *fuerza particular* a estos mártires, de manera que al morir muchos gritaban: ¡Viva Cristo Rey y la Virgen de Guadalupe!

A través de esta fiesta los católicos han podido *descubrir toda la profundidad de la realeza divina*, que culmina en el sacrificio de la cruz y se manifiesta también donde impera la justicia y la misericordia, donde se favorece el perdón y la reconciliación, como único camino para la paz y la convivencia social.

Que el recuerdo de los nuevos beatos, en el marco de las celebraciones del V Centenario de la evangelización de América, haga que todos nosotros seamos *testigos de la presencia soberana y amorosa de Jesús en medio de los hombres*.

Que como cristianos comprometidos aceptemos el llamado a ser apóstoles entre los demás, para que Cristo reine con mas esplendor en sus vidas.

La Iglesia tiene necesidad de ello; el mundo espera de nosotros una entrega total.

Con el apóstol Juan proclamamos que estos beatos *han vencido «gracias a la sangre del Cordero... porque despreciaron su vida ante la muerte. Por eso regocijaos cielos y los que en ellos habitáis»* (Ap 12, 11-12).

Todos debemos estar dispuestos a confesar a Cristo ante los hombres y a seguirle, si fuera necesario, por el camino de la cruz, en medio de las persecuciones, que nunca faltan ni faltarán a la Iglesia (cf. *Lumen gentium*, 42).

8. «Doy gracias al Padre que os ha hecho aptos para participar en la herencia de los santos en la luz» (Col 1, 12).

Así reza la Iglesia hoy.

Y así rezan, de modo especial, en el misterio de la comunión de los santos, cuantos «mediante la sangre de la cruz de Cristo» reciben hoy en la Iglesia la gloria de los bienaventurados.

Y, siguiendo el pensamiento del Apóstol, confiesan: «Damos gracias al Padre... E l nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al reino del Hijo de su amor, en quien tenemos la redención: el perdón de los pecados» (Col 1, 13-14).

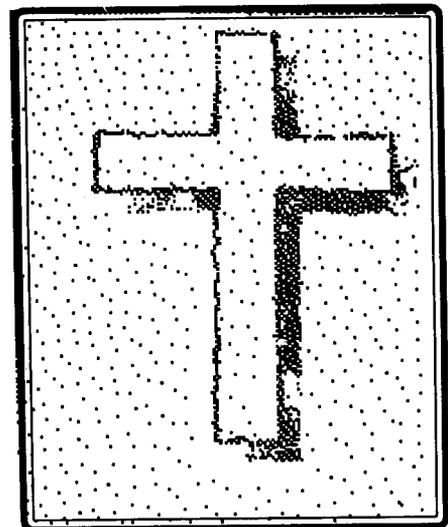
Demos gracias al Padre.

Démosle gracias por los cinco siglos de evangelización del continente americano.

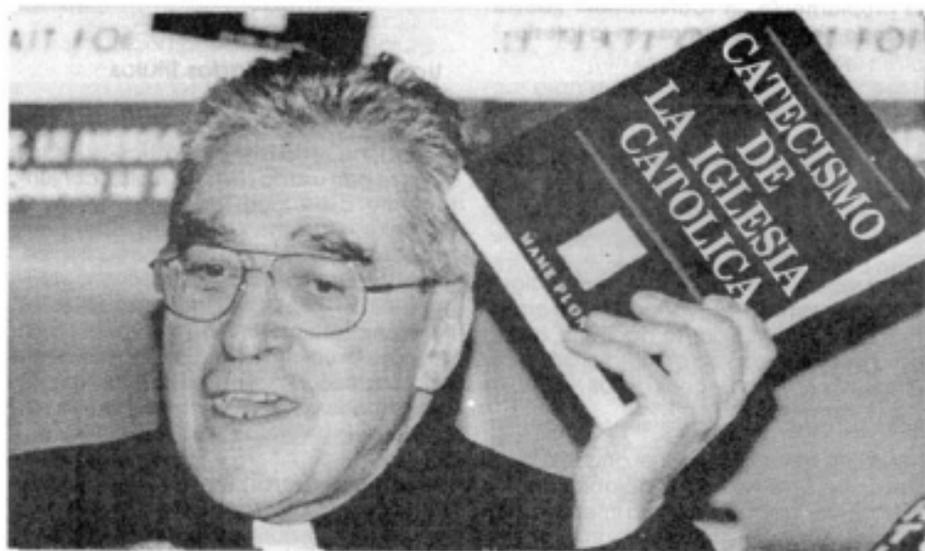
Démosle gracias por la Iglesia en México, por el pueblo cristiano, por la nación y por todo el país.

Que la paz reconquistada por Cristo mediante la sangre de su cruz reine en nuestros corazones. En todos los corazones.

Amén.



EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA



EL CATECISMO EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

CONSTITUCION APOSTOLICA
"Fidei Depositum"

CARACTERISTICAS

INDICE GENERAL

1. EL CATECISMO EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Frente al "**Catecismo de la Iglesia Católica**", que se acaba de redactar, surgen aquí y allá, entre otras, las preguntas: **¿Qué es propiamente un «catecismo»?** **¿Desde cuándo hay «catecismos» en la Iglesia?**

Origen de la palabra

Deriva de catequesis, voz que los antiguos griegos usaban respecto del teatro y que significa "hacer resonar como un eco".

Esta voz, que no aparece en el Antiguo Testamento ni en los Evangelios, fue adoptada muy pronto por la nascente Iglesia para designar la tarea primordial de hacer discípulos (cfr. los Hechos de los Apóstoles y las Cartas paulinas).

Si había que consolidar el anuncio de la salvación, los hechos y palabras tenían que provocar un «eco» en la inteligencia y el corazón de los oyentes, para transformar toda su vida. El «libro» que con el tiempo sería un subsidio habitual para esta tarea, se llamó **«Catecismo»**.

¿Qué es un catecismo?

En su acepción más común, se llama así al texto que contiene las verdades cristianas fundamentales, formuladas en forma clara, de modo que resulte fácil su comprensión, aprendizaje y recepción viva.

En seguida hay que aclarar que este género didáctico-religioso puede adop-

tar muy diversas expresiones concretas según sus destinatarios: desde obispos, párrocos o catequistas que se valdrán de este instrumento -entre otros- para **catequizar: catecismo Mayor**; hasta el niño, el joven o el adulto, en distintos niveles y circunstancias, quienes con este libro **serán catequizados: catecismo Menor**.

Un libro con variados títulos y subtítulos

Conviene recordar que a través de los siglos se han usado distintos títulos, conjuntamente o en lugar de **catecismo**: por ejemplo, «Doctrina Cristiana», «Compendio de la Fe», «Cartilla»; o, como ya dijimos, fueron subtitulados como «Mayor», «Menor», «Parvo», etc. Cada uno de éstos tiene una estructura, o da relevancia a un aspecto parcialmente diverso, pero, por su contenido y finalidad, todos entran en la categoría general de **catecismos**.

¿Siempre fueron libros?

Casi siempre, aunque con reducida cantidad de ejemplares, existieron éstos aún antes de la invención de la imprenta.

Para suplir las copias manuales, en la antigüedad y el medioevo se usó mucho el sistema de «tablas», en las que se grababan las verdades de la fe y las oraciones; se colocaban en un lugar visible de la casa o de la iglesia, a fin de que todos aprendieran su contenido.

Otras veces fueron «catecismos por estampas», que no sólo servían para los analfabetos, sino como útiles subsidios didácticos para todos.

¿Desde cuándo existen los catecismos?

Tomando la palabra en sentido amplio, los encontramos desde tiempos antiguos. Aquí señalaremos distintas etapas, en un panorama que llegue hasta su forma actual. En esta rápida visión sólo haremos mención de algunos ejemplos notables, aunque es importante destacar la múltiple y variada composición -en todos los siglos- de estos auxiliares de la catequesis.

Antecedentes remotos

=En el Antiguo Testamento encontramos la palabra «didajé» -enseñanza- con el sentido de transmisión de la Palabra de Dios como *enseñanza de vida*. Así, en Dt 4,10 leemos: «Junta al pueblo delante de mí, para que oigan mis palabras, y aprendan a tenerme todo el tiempo que vivan en la tierra y así lo enseñen a sus hijos». Y en Dt 11, 19-20: «Enseñad a vuestros hijos a meditarlas... las escribirás sobre las puertas de tu casa».

=En el Nuevo Testamento, los Evangelios son el primer gran «Catecismo» que se transmite oralmente y luego se pone por escrito. Jesús «enseñaba» y «amaestraba» (Mt 9, 35; Mc 1, 21; Lc 21, 37).

El Sermón de la montaña habla de la «enseñanza a los discípulos» (Mt 5, 2). Esta misión fue transmitida a Pedro con el oficio de «las llaves» que, en la mentalidad judaica, era también el encargo de enseñar. En los Hechos y en las Cartas paulinas aparece ya la voz «catequizar», como instrucción acerca de la acción salvífica de Dios.

=En Siria, a fines del siglo I se recopiló la

«Didajé» o «Doctrina de los Apóstoles». Era una guía para instruir a los que se preparaban para el bautismo, y también para ordenar toda la vida de la comunidad según un esquema de dos caminos, el de «la vida» o el de «la muerte».

=A comienzos del siglo V un autor excepcional -San Agustín- escribe, a pedido de un catequista, 27 capítulos para la profundización en la fe de aquellos cristianos que -aún siendo cultos en saber profano- eran «rudos» en lo religioso. Por eso lo titula «De catequizandis rudibus». Parte de la historia de la salvación, que culmina en la caridad que trae Jesucristo, motor de la historia, quien, por su Resurrección da alegría al catequista y al catequizando. Como todas las obras de San Agustín, también ésta ha conservado el interés hasta hoy.

=En el siglo IX se atribuye a Alcuino, el gran promotor del renacimiento cultural en tiempos de Carlomagno, la redacción de una «Disputatio puerorum per interrogationes et responsiones», (Exposición para niños por preguntas y respuestas). Abarca la historia sagrada y la doctrina sobre los Sacramentos, el Credo y el Padrenuestro. El título ya nos indica su método y es un precursor de los catecismos modernos. Fue muy usado hasta el siglo XII. La catequesis de esa época se hacía en lengua vulgar.

Antecedentes más próximos

=En el siglo XII leemos en el Libro de las Sentencias de Pedro Lombardo que, al libro que contenía la interrogación fundamental para el bautismo o para la posterior formación, se lo llamaba «catecismo»: pero todavía no será una palabra de uso corriente. Otras obras, por ej. los «Elucidarios» y los «Septenarios», adopta-

ban distintos esquemas pero siempre con la finalidad de catequizar. Estos últimos se difundieron mucho y se valieron del original método de comparar u oponer siete partes: las 7 peticiones del Padrenuestro, en relación con las 7 Bienaventuranzas y los 7 Dones del Espíritu Santo. O las 7 virtudes principales opuestas a los 7 vicios capitales.

=A mediados del siglo XIII Santo Tomás de Aquino -tan conocido por sus obras teológicas- predicó en estilo simple y en lengua popular; así surgen folletos breves con un esquema que luego será propio de los catecismos: lo que se debe creer (Credo); lo que se debe esperar (Padrenuestro); lo que se debe cumplir (Mandamientos); la Gracia para toda la vida cristiana (Sacramentos).

Catecismos propiamente dichos

=En el siglo XIV el Arzobispo de York publicó, en 1357, el «Lay Folks Catechism» que incluía el Credo, los Sacramentos, los dos preceptos de caridad, los siete pecados capitales y las siete virtudes fundamentales. *Por primera vez se usa explícitamente el nombre **Catecismo**.* Era bilingüe, latín-inglés. Ya varias veces estas obras se habían escrito en lengua vulgar, para aquellas poblaciones que no usaban normalmente el latín.

Otra vez será un catecismo -Mayor, para los clérigos- el texto del primer canon del Sínodo de Lavaur (Narbonne) en 1368. Su finalidad catequística aparece clara por el contenido, y porque la obligación de su aprendizaje por parte de los sacerdotes, era para que luego pudieran enseñar al pueblo, en los domingos y fiestas.

=En el siglo XV es importante un decreto del Concilio de Tortosa de 1429, que prescribe la redacción de «un breve y útil resumen de la *Doctrina Cristiana...*», al que llama también «*breve compendio*». Estos títulos aparecen aquí como sinónimos de catecismo.

El gran siglo de los Catecismos

En el corazón del siglo XVI, como fruto maduro del Concilio de Trento, está el **Catecismo** publicado en 1566. Su nombre oficial es «**Catechismus ex Decreto Concilii Tridentini ad Parochos**», aunque es más conocido como Catecismo «**de San Pío V**» o «**Catecismo Romano**».

Este catecismo Mayor se mandó redactar para los párrocos, a fin de ayudarlos en la tarea de hacer más clara y firme la fe en el pueblo; era un momento difícil, necesitado de autorreforma y de defensa ante la escisión protestante.

La línea doctrinaria y metodológica del Catecismo Romano es tan clara, que se convirtió en modelo para su tiempo y los siglos siguientes.

Desde el Catecismo Romano, ¿se uniformaron los catecismos?

Ante todo distingamos que no es lo mismo unidad que uniformidad. Esta última encierra en un esquema único; en cambio, la unidad salvaguarda lo sustancial pero dejando libertad a la creatividad. El Catecismo de Trento aportó unidad, pero sin cancelar la vigencia de aquellos textos que habían probado su validez.



Podemos citar, como ejemplo de la afirmación anterior, la continuidad de los catecismos (Mayor, Mínimo y Menor) que desde 1555 había publicado en Alemania San Pedro Canisio. Eran textos concretos e impregnados de la Sagrada Escritura y de los Padres de la Iglesia.

Sin entrar en controversia, salían al paso de aquello que se necesitaba reafirmar en ese momento y región europea. Fue tanta su difusión, que la expresión «conocer el Canisio» pasó a ser sinónimo de «conocer el catecismo». Sus reediciones fueron más de 400 y se lo tradujo a 50 lenguas, por lo cual trascendió las circunstancias concretas que motivaron su redacción.

Al mismo tiempo se puede poner de relieve que el Catecismo Romano dio impulso a la redacción de nuevos catecismos, los cuales tomaron como punto de partida y referencia al tridentino, pero fueron pensados para destinatarios y circunstancias particulares.

Citamos un ejemplo, con estas premisas, en América latina: es el Catecismo del Tercer Concilio Provincial de Lima. Fue escrito en tres lenguas -castellano, quechua y aymara- y resultó un fruto de la creatividad propia de los mejores catequetas.

Se hizo «siguiendo los pasos del Concilio general tridentino» y, como dice la introducción, asume el Catecismo de Pío V «en la sustancia y el orden» pero, «en el modo y estilo» se adapta a los indígenas.

Por esto incorporó metodológicamente la temática propia de los pueblos autóctonos, tanto en la exposición de la «Doctrina Cristiana y Catecismo», como en el «Confesionario» y «Sermonario».

Estos textos estaban destinados, unos a los sacerdotes y otros a los indios, en versión más desarrollada o breve. Los varios libros que formaban este Catecismo se imprimieron en Perú, en 1584-85.

Lutero, Calvino y otros también usaron la experiencia de los Catecismos

En 1529, con el material de sus sermones catequísticos, Martín Lutero escribió su Catecismo (Mayor), como guía para los predicadores de su reforma. Luego compuso otro para «niños y simples» que llamó también «Enchiridion». Las reediciones fueron múltiples y grande su influencia en la difusión del protestantismo. Otros reformadores, entre ellos Calvino, también usaron este tipo de obras para instruir al pueblo en las nuevas doctrinas. La eficacia de este género literario-religioso era ya experimentada, y por eso todos se sirvieron del catecismo como de un auxiliar indispensable para la formación religiosa a todos los niveles.

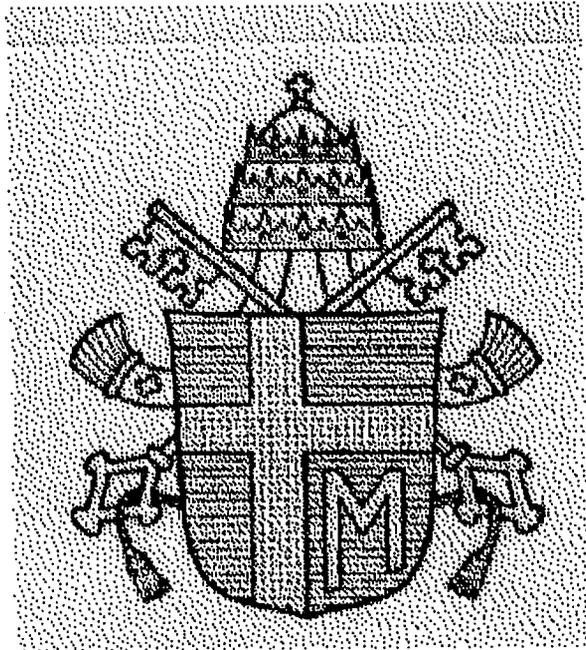
Cada siglo, cada país, cada diócesis continuaron produciendo catecismos.

Sería un elenco muy extenso citar todos los catecismos que encontramos en cada región, desde Trento hasta hoy. Recordamos solamente algunos autores (nombres que no son excluyentes): San Roberto Bellarmino, Astete, Fleury, Casati, Migazzi, Deharbe, Dupanloup, «San Pío X»...

El pedido del Sínodo de 1985 marca una continuidad

¿Y el nuevo Catecismo? Muchos hablan de él; creen que será el «catecismo único». En cambio será, para la Iglesia Católica, la *base y punto de referencia* para la preparación de catecismos locales. *Toda la Iglesia*, consultada a través de sus Obispos, ha participado en su progresiva redacción. Alentará el desafío a la creatividad para la evangelización, en el umbral del tercer milenio. Continuará la mejor tradición catequística católica..

2. CONSTITUCION APOSTOLICA "Fidei Depositum"



**JUAN PABLO II, OBISPO,
SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS
PARA PERPETUA MEMORIA**

*A los venerables Hermanos
Cardenales, Arzobispos, Obispos,
Presbíteros Diáconos,
y a todos los miembros del Pueblo de Dios*

1. Introducción

Guardar el depósito de la fe es la misión que el Señor confió a su Iglesia y que ella realiza en todo tiempo. El Concilio Ecuménico Vaticano II, inaugurado solemnemente hace treinta años por nuestro predecesor Juan XXIII, de feliz memoria, tenía como intención y finalidad poner de manifiesto la misión apostólica y pastoral de la Iglesia, a fin de que el resplandor de la verdad evangélica llevara a todos los

hombres a buscar y aceptar el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento (cf. Ef 3, 19).

A ese Concilio el Papa Juan XXIII había asignado como tarea principal custodiar y explicar mejor el precioso depósito de la doctrina católica para hacerlo más accesible a los fieles y a todos los hombres de buena voluntad.

Por consiguiente, el Concilio no tenía como misión primaria condenar los errores de la época sino que debía ante todo esforzarse serenamente por mostrar la fuerza y la belleza de la doctrina de la fe. «Iluminada por la luz de este Concilio - decía el Papa-, la Iglesia crecerá con riquezas espirituales y, sacando de él nueva energía y nuevas fuerzas, mirará intrépida al futuro... A nosotros nos corresponde dedicarnos con empeño, y sin temor, a la obra que exige nuestra época, prosiguiendo así el camino que la Iglesia ha recorrido desde hace casi veinte siglos»

Con la ayuda de Dios, los padres conciliares, en cuatro años de trabajo, pudieron elaborar y ofrecer a toda la Iglesia un notable conjunto de exposiciones doctrinales y directrices pastorales.

Pastores y fieles encuentran en él orientaciones para llevar a cabo aquella «renovación de pensamientos y actividades, de costumbres y virtudes morales, de gozo y esperanza, que era un deseo ardiente del Concilio» Después de su conclusión, el Concilio no ha cesado de inspirar la vida de la Iglesia.

En 1985 quise señalar: «Para mí, que tuve la gracia especial de participar y colaborar activamente en su desenvolvimiento, el Vaticano II ha sido siempre, y lo es de modo particular en estos años de mi Pon-

tificado, el punto de referencia constante de toda mi acción pastoral, con el compromiso responsable de traducir sus directrices en aplicación concreta y fiel, a nivel de cada Iglesia y de toda la Iglesia. Hay que acudir incesantemente a esta fuente.

Con esa intención, el 25 de enero de 1985 convoqué una asamblea extraordinaria del Sínodo de los Obispos, con ocasión del vigésimo aniversario de la clausura del Concilio. Objetivo de esa asamblea era dar gracias y celebrar los frutos espirituales del Concilio Vaticano II, profundizar su enseñanza para lograr una mayor adhesión a la misma y difundir su conocimiento y aplicación.

En esa circunstancia, los Padres sinodales afirmaron: "Son numerosos los que han expresado el deseo de que se elabore un catecismo o compendio de toda la doctrina católica, tanto en materia de fe como de moral, para que sirva casi como punto de referencia para los catecismos o compendios que se preparan en las diversas regiones.

La presentación de la doctrina debe ser bíblica y litúrgica, y ha de ofrecer una doctrina sana y adaptada a la vida actual de los cristianos. Después de la clausura del Sínodo, hice mío ese deseo, al considerar que respondía «realmente a las necesidades de la Iglesia universal y de las Iglesias particulares»

Por ello, damos gracias de todo corazón al Señor este día en que podemos ofrecer a toda la Iglesia, con el título de *Catecismo de la Iglesia Católica*, este "texto de referencia" para una catequesis renovada en las fuentes vivas de la fe.

Tras la renovación de la Liturgia y la nueva codificación del Derecho canónico de

la Iglesia latina y de los cánones de las Iglesias orientales católicas, este Catecismo contribuirá en gran medida a la obra de renovación de toda la vida eclesial, que quiso y comenzó el concilio Vaticano II.

2. Itinerario y espíritu de la redacción del texto

El Catecismo de la Iglesia Católica es fruto de una amplísima cooperación: ha sido elaborado en seis años de intenso trabajo, llevado a cabo con gran apertura de espíritu y con celo ardiente.

El año 1986 conté a una Comisión de doce Cardenales y Obispos, presidida por el cardenal Joseph Ratzinger, el encargo de preparar un proyecto del catecismo solicitado por los padres del Sínodo. Un Comité de siete Obispos diocesanos, expertos en teología y catequesis, colaboró con la Comisión en ese trabajo.

La Comisión, encargada de dar las directrices y vigilar el desarrollo de los trabajos, siguió atentamente todas las etapas de la elaboración de las nueve redacciones sucesivas del texto.

El Comité de redacción, por su parte, asumió la responsabilidad de escribir el texto, aportar las modificaciones solicitadas por la Comisión y examinar las observaciones de numerosos teólogos, de exégetas, de expertos en catequesis, de institutos y, sobre todo, de los Obispos del mundo entero, con el fin de mejorar el texto.

El Comité fue una fuente de fructuosos intercambios de opiniones y de enriquecimiento de ideas para asegurar la unidad y homogeneidad del texto.

El proyecto fue sometido a una vasta consulta de todos los Obispos católicos de sus Conferencias episcopales o de sus Sínodos, así como de los institutos de teología catequética.



En su conjunto, ha tenido una aceptación muy favorable por parte del Episcopado. Se puede afirmar que este Catecismo es el fruto de una colaboración de todo el Episcopado de la Iglesia Católica, que acogió con generosidad mi invitación a asumir su parte de responsabilidad en esta iniciativa que atañe de cerca a la vida eclesial.

Esta respuesta suscita en mí un sentimiento profundo de alegría, pues la coincidencia de tantos votos manifiesta de verdad una cierta «sintonía» de la fe. La elaboración de este Catecismo muestra, además, la naturaleza colegial del Episcopado: atestigua la catolicidad de la Iglesia.

3. Distribución de la materia

Un catecismo debe presentar con fidelidad y de modo orgánico la doctrina de la Sagrada Escritura, de la Tradición viva de la Iglesia, del Magisterio auténtico, así como de la herencia espiritual de los Padres, y de los santos y santas de la Iglesia, para dar a conocer mejor los misterios cristianos y afianzar la fe del pueblo de Dios.

Asimismo, debe tener en cuenta las declaraciones doctrinales que en el decurso de los tiempos el Espíritu Santo ha inspirado a la Iglesia. Y es preciso que ayude también a iluminar con la luz de la fe las situaciones nuevas y los problemas que en otras épocas no se habían planteado aún.

Así pues, el Catecismo ha de presentar lo nuevo y lo viejo (cfr. Mt 13, 52), dado que la fe es siempre la misma y, a la vez, es fuente de luces siempre nuevas.

Para responder a esa doble exigencia, el *Catecismo de la Iglesia Católica*, por una parte, toma la estructura «antigua», tradicional, ya utilizada por el catecismo de san Pío V, distribuyendo el contenido en cuatro partes: Credo; sagrada Liturgia, con los sacramentos en primer lugar; el obrar cristiano, expuesto a partir del Decálogo; y, por último, la oración cristiana. Con todo, al mismo tiempo el contenido se expresa a menudo de un modo "nuevo", para responder a los interrogantes de nuestra época.

Las cuatro partes están relacionadas entre sí: el misterio cristiano es el objeto de la fe (primera parte) ese misterio es celebrado y comunicado en las acciones litúrgicas (segunda parte); está presente para iluminar y sostener a los hijos de Dios en su obrar (tercera parte inspira nuestra oración, cuya

expresión principal es el «Padre nuestro», y constituye el objeto de nuestra súplica, nuestra alabanza y nuestra intercesión (cuarta parte).

La liturgia es en sí misma oración; la confesión de la fe encuentra su lugar propio en la celebración del culto. La gracia, fruto de los sacramentos, es la condición insustituible del obrar cristiano, del mismo modo que la participación en la liturgia de la Iglesia exige la fe. Si la fe carece de obras, es fe muerta (cf. St 2, 14-26) y no puede producir frutos de vida eterna.

Leyendo el *Catecismo de la Iglesia Católica*, podemos apreciar la admirable unidad del misterio de Dios y de su voluntad salvífica, así como el puerto central que ocupa Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, enviado por el Padre, hecho hombre en el seno de la bienaventurada Virgen María por obra del Espíritu Santo, para ser nuestro Salvador, Muerto y resucitado, está siempre presente en su Iglesia, de manera especial en los sacramentos. El es la verdadera fuente de la fe el modelo del obrar cristiano y el Maestro de nuestra oración.

4. Valor doctrinal del texto

El Catecismo de la Iglesia Católica, que aprobé el día 25 del pasado mes de junio '92 y que hoy dispongo publicar en virtud de mi autoridad apostólica, es una exposición de la fe de la Iglesia y de la doctrina católica, comprobada o iluminada por la sagrada Escritura, la Tradición apostólica y el Magisterio de la Iglesia.

Yo lo considero un instrumento válido y legítimo al servicio de la comunión eclesial, y una regla segura para la enseñanza de la fe. Ojalá sirva para la renovación a la que el Espíritu Santo incesantemente invita a la

Iglesia de Dios, cuerpo de Cristo, peregrina hacia la luz sin sombras del Reino.

La aprobación y la publicación del *Catecismo de la Iglesia Católica* constituyen un servicio que el Sucesor de Pedro quiere prestar a la santa Iglesia Católica, a todas las Iglesias particulares que están en paz y comunión con la Sede Apostólica de Roma: es decir, el servicio de sostener y confirmar la fe de todos los discípulos del Señor Jesús (cf. Lc 22, 32), así como fortalecer los lazos de unidad en la misma fe apostólica.

Pido, por consiguiente, a los pastores de la Iglesia, y a los fieles, que acojan este Catecismo con espíritus de comunión y lo usen asiduamente en el cumplimiento de su misión de anunciar la fe y de invitar a la vida evangélica.

Este Catecismo se les entrega para que les sirva como texto de referencia seguro y auténtico para la enseñanza de la doctrina católica, y sobre todo para la elaboración de los catecismos locales. Se ofrece, también, a todos los fieles que quieran conocer más a fondo las riquezas inagotables de la salvación (cf. Jn 18, 32). Quiere proporcionar una ayuda a los que buscan con esmero el contenido y la coherencia admirable de la fe católica. El *Catecismo de la Iglesia Católica* se ofrece, por último, a todo hombre que nos pida razón de la esperanza que hay en nosotros (cf. I Ped 3, 15) Y que desee conocer lo que cree la Iglesia Católica.

Este Catecismo no está destinado a sustituir los catecismos locales aprobados por las autoridades eclesíásticas, los Obispos diocesanos o las Conferencias episcopales, sobre todo si han recibido la aprobación de la Sede Apostólica. Está destinado a favorecer y ayudar la redacción

de los nuevos catecismos de cada nación, teniendo en cuenta las diversas situaciones y culturas, pero conservando con esmero la unidad de la fe y la fidelidad a la doctrina católica.

5. Conclusión

Al concluir este documento, que presenta el *Catecismo de la Iglesia Católica*, pido a la santísima Virgen María, Madre del Verbo encarnado y Madre de la Iglesia, que sostenga con su poderosa intercesión el trabajo catequístico de toda la Iglesia en todos sus niveles, en este tiempo en que está llamada a realizar un nuevo esfuerzo de evangelización.

Ojalá que la luz de la fe verdadera libere a los hombres de la ignorancia y de la esclavitud del pecado, para conducirlos a la única libertad digna de este nombre (cf. Jn 8, 32), es decir, a la vida en Jesucristo, bajo la guía del Espíritu Santo, aquí en la tierra y en el reino de los cielos, en la plenitud de la felicidad de la contemplación de Dios cara a cara (cf. I Cor 13, 12; 2 Cor 5, 6-8).

Dado en Roma, el día 11 de octubre de 1992, trigésimo aniversario de la apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II, décimo cuarto año de pontificado.

Notas

- 1) **JUAN XXIII, Discurso de apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II, 11 de octubre de 1962: AAS 54(1962), pp. 788-791.**



3. CARACTERISTICAS

Premisa:

Tomando en cuenta los límites de espacio y de tiempo, la «nota» resulta necesariamente incompleta e informal.

Solamente queremos ofrecer algún «punto de partida», que pueda servir como ayuda para una posterior reflexión, más profunda y articulada.

Naturaleza

Catecismo de la Iglesia Católica es propuesto:

=como instrumento para la transmisión de los contenidos esenciales fundamentales de la fe y de la moral católica (tam de fide quam de moribus), de modo completo y sintético («non omnia sed totum»);

=como punto de referencia para los catecismos nacionales y diocesanos, cuya mediación es indispensable;

=como texto que se coloca en el surco de la tradición catequística, particularmente en aquella que se expresa en el «catechismus maior», es decir, en el catecismo destinado a los sujetos-operadores de la catequesis -Pastores-, que tienen la misión de catequizar respecto del «catechismus minor» que es para los destinatarios de la catequesis: adultos jóvenes y niños;

=como texto magisterial en el sentido que -siendo sugerido por un Sínodo de los Obispos, deseado por el Santo Padre, redactado por Obispos, fruto de la consulta

2) **PABLO VI**, *Discurso de clausura del Concilio Ecuménico-Vaticano II, 8 de diciembre de 1965: AAS 58 (1966), pp. 7-8.*

3) **JUAN PABLO II**, *Homilía del 25 de enero de 1985 cf. L'Osservatore Romano, edición en lengua española, 3 de febrero de 1985, p. 12.*

4) *Relación final del Sínodo extraordinario, 7 de diciembre de 1985, II, B, a, n. 4; Enchiridion Vaticanum, vol. 9, p. 1758, n. 1797.*

5) **JUAN PABLO II**, *Discurso en la sesión de clausura de la II Asamblea general extraordinaria del Sínodo de Obispos, 7 de diciembre de 1985; AAS 78 (1986) p. 435; Cf Osservatore Romano, edición en lengua española, 15 de diciembre de 1985, p.11 .*

del episcopado- es aprobado por el Papa como su magisterio ordinario. Se caracteriza por la esencialidad, la concisión, la sobriedad, la incisividad, la claridad.

Al ofrecer una ordenada y orgánica estructuración de la materia, está también atento al contexto actual socio-cultural-ecclesial; pero sólo para aquellos rasgos reconocidos universalmente válidos, mientras se pide a los catecismos nacionales la atención a los aspectos más particulares.

En él se evitan las indicaciones pedagógicas y las aplicaciones metodológico-didácticas, porque, al ser diversas según los destinatarios y los contextos culturales, se confían a los catecismos nacionales o diocesanos. Su estilo, más que argumentativo es afirmativo: entiende anunciar la verdad cristiana con la seguridad propia de la Iglesia buscando -por un lado- el respetar los diversos grados de certeza que la Iglesia tiene en las varias temáticas y -por otro- el evitar las opiniones teológicas.

Destinatarios

Son destinatarios del Catecismo de la Iglesia Católica, sobre todo y ante todo los Obispos en cuanto doctores de la Fe; luego los redactores de catecismos y, a través de ellos, todo el Pueblo de Dios.

Por lo tanto se pone en evidencia la siguiente graduación:

- =ante todo los Obispos, como primeros responsables de la catequesis;
- =después los redactores de catecismos,
- =finalmente los otros miembros del Pueblo de Dios.

Estructura

Continuando una de las más difundidas tradiciones catequísticas, está estructurado en cuatro partes: lo que la Iglesia Católica cree (I Parte), celebra (II Parte), vive (III Parte), reza (IV Parte). Por lo tanto, las diversas partes están centradas -respectivamente- en el Credo, los Sacramentos, los Mandamientos, el Padre nuestro.

Fuentes

El texto se nutre abundantemente de la Sagrada Escritura, de la Tradición occidental y oriental de la Iglesia (en particular de los Padres), de la Liturgia, del Magisterio, del Derecho canónico, de la vida y las enseñanzas de los santos.

Dimensiones

Conciliar

Si bien no puede ser llamado "Catecismo del Concilio Vaticano II" por no haber sido pedido en él, sin embargo -de diversos modos- el catecismo de la Iglesia Católica se relaciona con el Vaticano II:

a) la propuesta del Catecismo nació del Sínodo Extraordinario de 1985, convocado a los 20 años de la clausura del Vaticano II para celebrar tal acontecimiento, y para verificar y relanzar la aplicación del magisterio conciliar;

b) el contenido del Catecismo refleja esencialmente, aunque no exclusivamente, dicho Concilio;

c) el Catecismo se propone dar actuación y actualización plena y fiel a las enseñanzas del Concilio.

Misionera

Ha sido dedicada una particular atención a la dimensión misionera, la cual, además de ser tratada explícita y específicamente en diversos lugares del Catecismo, permea y anima todo el texto.

Esto se hace evidente en las diversas partes del Catecismo:

-en el tener presente, constantemente, el núcleo central del anuncio cristiano: la voluntad salvífica universal de Dios, que se actualiza plenamente en Cristo muerto y resucitado, el cual, infundiendo su Espíritu, continúa estando presente y actúa en todos los lugares y tiempos a través de su Iglesia;

-en el presentar positivamente la originalidad anuncio cristiano;

-en el dar una visión constructiva y abierta al diálogo con las religiones no-cristianas, siguiendo el modelo ofrecido por el documento conciliar «Nostra Aetate».

El Catecismo, a ese respecto, aún pidiendo a los catecismos nacionales el tratamiento más detallado y específico de las religiones no-cristianas presentes en su ámbito territorial, las presenta de modo general manteniendo constantemente unidas las perspectivas antropológica y teológica; y utilizando categorías que reclaman: al "homo religiosus", al "cor inquietum", a la "praeparatio evangelica", a la manifestación de Dios en el mundo.

Algunos aspectos particulares

Jerarquía de las verdades

Aún no siendo una expresión del todo adecuada, sin embargo, puede ser utiliza-

da para significar una particular atención a la objetividad misma de la revelación cristiana, vivida y enseñada integralmente por la Iglesia; ésta toma la «proximidad» de cada verdad al núcleo central de la fe y, por lo tanto, la interdependencia de las verdades cristianas, que se reclaman e integran mutuamente.

El Catecismo -buscando la fidelidad a la tradición doctrinal y catequística y, al mismo tiempo, el respeto a la distinción entre las verdades divinamente reveladas y otras verdades que, si bien no reveladas directamente, son propuestas por la Iglesia- se propone evidenciar: la organicidad (la sinfonía, el ordo-nexus) de las verdades cristianas, su ligamen y su referencia al centro que es Cristo; la relación entre «lex orandi», «lex credendi», «lex vivendi».

La misma estructura cuatripartita del Catecismo ofrece, de este modo una articulación orgánica de las verdades de la fe.

«En bref»

En cuanto proposiciones sintéticas que resumen temáticas realmente importantes en forma simple y concisa, se presentan como "memoria" de la fe de la Iglesia que, en los diversos lugares y tiempos, ayudan a expresar, recordar y vivir la única fe.

Estos, tomando preferentemente textos bíblicos, litúrgicos, patrísticos y magisteriales, condensan, de modo esencial y sintético, aquello importante que ya fue dicho en los párrafos precedentes.

Colocados al final de cada «unidad», favorecen la adquisición de una clara identidad cristiana y de un lenguaje común de la fe; concretamente ayudan el pasaje de la doctrina a la catequesis; ofrecen mode-

los de exposición resumida de la fe (sustancia doctrinal) para los catecismos nacionales y diocesanos, a los cuales se les pide la tarea de mediación -a nivel local- ya sea en el plano socio-cultural como e el de las diversas categorías de destinatarios.

También intentan ofrecer una cierta facilidad para la memorización, si bien tal característica se les pide a los catecismos nacionales, en cuanto que cada lengua se caracteriza por la cadencia, el ritmo, la rima, la musicalidad...

El uso de la Sagrada Escritura

Ante todo es necesario afirmar que el Catecismo no quiere ser un estudio científico de exégesis, ni entiende presentar hipótesis exegéticas.

Aún conociendo las dificultades, hoy particularmente graves, que presenta un uso correcto de la Sagrada Escritura, los redactores han buscado atenerse a la metodología indicada por la « Dei Verbum » y, en particular, a la « analogia scripturae »; por ésta, un texto escriturístico se lee e interpreta, con la ayuda del Espíritu Santo, en la unidad orgánica de toda la Sagrada Escritura que tiene a Dios como autor principal, el cual se vale « de hombres elegidos, que usaban de todas sus facultades y talentos; de este modo, obrando Dios en ellos y por ellos, como verdaderos autores, pusieron por escrito todo y sólo lo que Dios quería » (DV 11).

Atendiendo al contexto catequístico, se han preferido las citas bíblicas breves, evitando la cantidad de citas o aquellas ornamentales y utilizando -en cuánto se refiere a los Evangelios- los cuatro, se-

gún la necesidad, sin ninguna exclusión o pre-elección.

Tampoco se silencia que el texto ha sido revisado atentamente, en cuanto a las citas bíblicas, por un grupo de exégetas.



La consulta al Episcopado católico

La consulta a todos los Obispos católicos del mundo, así como a las Conferencias Episcopales y, a través de ellas, a los principales institutos universitarios católicos, se realizó desde el 1o. de noviembre de 1989 a mayo de 1990, con una ulterior postergación de cinco meses para aquellos que se habían retrasado.

Esa consulta concernía al examen del *Projet-révisé*, traducido a las cuatro lenguas corrientes principales (inglés, francés, español, alemán), con alrededor de 5.000 ejemplares impresos, enviados a todas las partes del mundo a través de las Nunciaturas Pontificias.

a) Datos estadísticos

El número total de respuestas arribadas hasta el 15 de octubre de 1990, fue de 938.

Proveniencia de las respuestas enviadas:

- 16 de Dicasterios de la Santa Sede
- 797 de obispos individuales
- 23 de grupos de Obispos, fuera de las Conferencias episcopales, representando doscientos noventa y cinco obispos (por lo tanto, en total, 1092 obispos).
- 28 de conferencias episcopales
- 12 de institutos teológicos.
- 62 de otras personas.

b) Elementos de evaluación

Cada respuesta fue, lo menos, examinada **dos veces** en cuanto a sus contenidos generales respecto de todo el texto y de sus partes singulares.

La primera vez, por el equipo de la secretaría, con una lectura sintética; la segunda, con una lectura más analítica y competente, por los miembros del Comité de Redacción en la reunión de julio de 1990.

Un conjunto de teólogos, pertenecientes a diversas áreas lingüísticas y especializados en las principales ciencias teológicas, realizó la «expensio» de más de 24.000 modos enviados acerca de los distintos párrafos.

Así fue posible lograr (gracias también al uso de la informática) una radiografía de las respuestas lo más completa y objetiva posible, como también trazar algunas líneas de tendencia, que se pueden sintetizar de este modo:

= En general, el número y el tenor de las respuestas han manifestado que el Projet-

révisé fue bien acogido por los Obispos, leído con atención en su totalidad o en parte, y evaluado con diligencia.

En tal sentido la Comisión ha constatado el gran empeño de estudio, de reflexión y también de oración, dedicado al texto por los Obispos que han respondido, y que de ese modo han manifestado también su «sollicitudo omnium ecclesiarum».

= Todos aquéllos que han enviado su juicio estuvieron de acuerdo, casi unánimemente, en considerar como actual y necesario, a la vez que urgente, un texto catequístico único para toda la Iglesia Católica, que sirva **de punto de referencia** para la redacción de catecismos nacionales y diocesanos.

Las diferencias y distinciones se han referido **al «cómo» llamarlo y «cómo» redactarlo, sus contenidos y su estilo de redacción.**

Pero, el hecho que pueda, y aún que deba existir tal punto de referencia para la catequesis mundial de hoy, es admitido, más todavía solicitado y auspiciado, diríamos, por la totalidad de aquellos que han enviado sus respuestas.

= El Projet-révisé sometido en consulta al Episcopado ha sido considerado una **base válida**, en grado de acoger el gran número de mejoramientos sugeridos en vistas a la redacción definitiva del texto.

= Acerca de la **representatividad** de las respuestas arribadas se puede destacar lo siguiente:

-Globalmente, las respuestas representan las grandes **áreas geográficas**: alrededor del 40% de las respuestas proviene de las Américas, el 31% de Europa, el

15% de Asia, el 11% de Africa, el 3% de Australia y Oceanía.

-La **proporción estadística** permaneció invariable en los sucesivos cuadros realizados con 200, 400, 600 y 900 respuestas.

El porcentaje de aquéllos que juzgan el Projet-révisé como muy positivo, positivo, satisfactorio, más bien negativo ó muy negativo, ha permanecido constante con el aumento del número de respuestas.

En este cuadro se indican las estadísticas del 15 de octubre de 1990 y, entre paréntesis, aquellas de fines de mayo del 1990:

15 de octubre (fin de mayo)

18,6% **26,8%** Estiman que el projet révisé es "muy bueno"

54,7% **51,1%** lo consideran como "bueno".

18,2% **12,1%** lo ven como "satisfactorio con reservas";

-La consulta realizada muestra también una considerable **representatividad de los contenidos**. Las casi mil respuestas, con más de 24.000 modos, se han referido a todas las partes del texto y, se puede decir, a todos los argumentos tratados en el Projet-révisé.

Límites del Catecismo de la Iglesia Católica

1. Límites «Estructurales»

Son los límites propios de cualquier catecismo, en cuanto tal:

1.1. Como todo catecismo el Catecismo de la Iglesia Católica es **uno de los instrumentos para la catequesis**, la cual, a su vez, es una de las actualizaciones del ministerio profético, que unido al ministerio sacerdotal y real, constituye la misión de la Iglesia.

a) El catecismo es un instrumento, un medio para catequesis, la cual es una actividad eclesial mucho más articulada y compleja. En efecto, ella implica elementos diversos y complementarios: el catequista, los destinatarios, el contenido, los métodos, los medios, los contextos socio-culturales-eclesiales.

b) El catecismo es solamente **uno de los medios** (si bien privilegiado, pero no el único y menos aún excluyente) de la catequesis.

Otros medios o instrumentos de la catequesis son, por ejemplo: los audiovisuales, las artes figurativas, la informática, los monumentos, los modelos.

c) Mas aún, la catequesis es, a su vez, una de las expresiones (no la única ni excluyente) del ministerio profético de la Iglesia, el cual está íntimamente conectado e interrelacionado con el ministerio sacerdotal y el ministerio real.

Esos ministerios: profético, sacerdotal y real son las tres dimensiones, coordinadas entre sí, complementarias, interdependientes, de la única e indivisible misión de la Iglesia.

Otras expresiones del ministerio profético, además de la catequesis, son: la evangelización, la homilía, la investigación teológica, la enseñanza la religión, la celebración de la Palabra...



2. Límites «Contingentes»

Se refiere al tipo particular de catecismo que es el Catecismo de la Iglesia Católica.

En efecto este:

2.1 es dirigido a toda la Iglesia, que se actualiza en los diversos lugares, y, por lo tanto, no puede recoger todos los aspectos peculiares y específicos de las pluriformes Iglesias locales;

2.2 no puede tampoco expresar las características particulares de las diversas culturas, ni siquiera los diversos tipos antropológicos que se manifiestan en el mundo, y menos aún la categorización propia de cada edad de la persona;

2.3 por lo tanto, reclama, la indispensable mediación ulterior de los catecismos nacionales y diocesanos, a los cuales com-

pete prestar atención, ya sea a los diversos contextos socio-culturales-eclesiales, como a las peculiares caracterizaciones de las diversas categorías de los destinatarios, que se contradistinguen por edad (niños, pre-adolescentes, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos), por «pertenencia asociativa» (familia, parroquia, escuela, grupo...), y por profesión.

2.4 al pertenecer al género literario del «catechismus maior» seriamente presta atención al aspecto de los contenidos de la catequesis.

Expresa el «Quién» anuncia la Iglesia en su creer, celebrar, vivir, orar; pide a los catecismos nacionales los otros aspectos, también relevantes, incluidos en la catequesis (por ej. «el que anuncia» -el catequista; el «cómo» se realiza el anuncio -el método; «aquél al cual se anuncia» -el destinatario...);

2.5 por lo tanto evita, intencionalmente, el entrar en el articulado e inmenso campo de las indicaciones pedagógicas y de las aplicaciones metodológicas y didácticas (todo esto se le pide a los catecismos locales);

2.6 es una obra «colegial». Esta característica, que presenta muchos aspectos positivos y asegura a esta obra indiscutibles y notables méritos, al mismo tiempo puede haber influido negativamente sobre la homogeneidad redaccional del texto, el cual -como se sabe- es fruto del trabajo de diversas manos; del gran aporte de la consulta al episcopado universal; de la atenta revisión efectuada por muchas personas competentes en las diversas ciencias teológicas (exégetas, teólogos dogmáticos, liturgistas, moralistas, catequetas, pastoralistas...).

4. INDICE GENERAL

PROLOGO

PRIMERA PARTE LA PROFESION DE FE

Primera sección

YO CREO - NOSOTROS CREEMOS

Capítulo primero:

El hombre es «capaz» de Dios

Capítulo segundo:

Dios al encuentro del hombre

Artículo 1: La Revelación de Dios

Artículo 2: La transmisión de la Revelación divina

Artículo 3: La Sagrada Escritura

Capítulo tercero:

La respuesta del hombre a Dios

Artículo 1: Yo creo

Artículo 2: Nosotros creemos

Segunda Sección:

LA PROFESIÓN DE LA FE CRISTIANA

Los símbolos de la Fe

Capítulo primero:

Creo en Dios Padre

Artículo 1: Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Parágrafo 1 Creo en Dios

Parágrafo 2 Padre

Parágrafo 3 Todopoderoso

Parágrafo 4 Creador

Parágrafo 5 El cielo y la tierra

Parágrafo 6 El hombre

Parágrafo 7 La Caída

Capítulo segundo:

Creo en Jesucristo el Hijo Unico de Dios

Artículo 2: Y en Jesucristo, su Unico Hijo

Artículo 3: Jesucristo fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen.

Parágrafo 1 El Hijo de Dios se hizo hombre

Parágrafo 2 Concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen

Parágrafo 3 Los Misterios de la Vida de Cristo

Artículo 4: Jesucristo padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado.

Parágrafo 1 Jesús e Israel

Parágrafo 2 Jesús murió crucificado

Parágrafo 3 Jesucristo fue sepultado

Artículo 5: Jesucristo descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos.

Parágrafo 1 Cristo descendió a los infiernos

Parágrafo 2 Al tercer día resucitó de entre los muertos.

Artículo 6: Jesús subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Artículo 7: Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Capítulo tercero:

Creo en el Espíritu Santo

Artículo 8: Creo en el Espíritu Santo

Artículo 9: Creo en la santa Iglesia católica

Parágrafo 1 *La Iglesia en el Plan de Dios .*

Parágrafo 2 *La Iglesia-Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu Santo.*

Parágrafo 3 *La Iglesia es una, santa, católica y apostólica.*

Parágrafo 4 *Los fieles de Cristo: Jerarquía, laicos, vida consagrada .*

Parágrafo 5 *La comunión de los santos*

Parágrafo 6 *María: Madre de Cristo, Madre de la Iglesia.*

Artículo 10: Creo en el perdón de los pecados.

Artículo 11: Creo en la resurrección de la carne

Artículo 12: Creo en la vida eterna. Amén

SEGUNDA PARTE: LA CELEBRACION DEL MISTERIO CRISTIANO

Primera sección:

LA ECONOMÍA SACRAMENTAL

Capítulo primero:

El Misterio Pascual en el tiempo de la Iglesia.

Artículo 1: La Liturgia-obra de la Santísima Trinidad.

Artículo 2: El Misterio Pascual en los Sacramentos de la Iglesia.

Capítulo segundo:

La Celebración Sacramental del Misterio Pascual

Artículo 1: Celebrar la Liturgia de la Iglesia

Artículo 2: Diversidad litúrgica y unidad del misterio.

Segunda sección:

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

Capítulo primero:

Los Sacramentos de la Iniciación Cristiana

Artículo 1: El sacramento del Bautismo

Artículo 2: El sacramento de la Confirmación.

Artículo 3: El sacramento de la Eucaristía

Capítulo segundo:

Los sacramentos de sanación

Artículo 4: El sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación.

Artículo 5: La Unción de los enfermos

Capítulo tercero:

Los Sacramentos del servicio a la comunión.

Artículo 6: El sacramento del Orden

Artículo 7: El sacramento del Matrimonio

Capítulo cuarto:

Las otras celebraciones litúrgicas

Artículo 1: Los sacramentales

Artículo 2: Los funerales cristianos

TERCERA PARTE

LA VIDA EN CRISTO

Primera sección

LA VOCACIÓN DEL HOMBRE: LA VIDA EN EL ESPÍRITU

Capítulo primero:

La dignidad de la persona humana

- Artículo 1: El hombre imagen de Dios
- Artículo 2: Nuestra vocación a la felicidad
- Artículo 3: La libertad del hombre
- Artículo 4: La moralidad de los actos humanos
- Artículo 5: La moralidad de las pasiones
- Artículo 6: La conciencia moral
- Artículo 7: Las virtudes
- Artículo 8: El pecado

Capítulo segundo:

La comunidad humana

- Artículo 1: La Persona y la Sociedad
- Artículo 2: La participación en la vida social
- Artículo 3: La Justicia Social

Capítulo tercero:

La Salvación de Dios: la ley y la gracia

- Artículo 1: La ley moral
- Artículo 2: Gracia y justificación
- Artículo 3: La Iglesia, Madre y educadora

Segunda sección:

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Capítulo primero:

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

- Artículo 1: El primer mandamiento
- Artículo 2: El segundo mandamiento
- Artículo 3: El tercer mandamiento

Capítulo segundo:

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

- Artículo 4: El cuarto mandamiento
- Artículo 5: El quinto mandamiento
- Artículo 6: El sexto mandamiento
- Artículo 7: El séptimo mandamiento
- Artículo 8: El octavo mandamiento
- Artículo 9: El noveno mandamiento
- Artículo 10: El décimo mandamiento

CUARTA PARTE

LA ORACIÓN CRISTIANA

Primera sección:

LA ORACIÓN EN LA VIDA CRISTIANA

Qué es la oración?

Capítulo primero:

La Revelación de la oración La llamada universal a la oración

- Artículo 1: En el Antiguo Testamento
- Artículo 2: En la plenitud de los tiempos
- Artículo 3: En el tiempo de la Iglesia

Capítulo segundo:

La tradición de la oración

- Artículo 1: A las fuentes de la oración.
- Artículo 2: El camino de la oración.
- Artículo 3: Guías para la oración.

Capítulo tercero

Las expresiones de la oración

- Artículo 1: Las expresiones de la oración.
- Artículo 2: El combate de la oración.
La oración de la hora de Jesús.

Segunda sección

LA ORACIÓN DE JESÚS: "PADRE NUESTRO"

- Artículo 1: El resumen de todo el Evangelio
- Artículo 2: Padre nuestro que estás en los cielos.
- Artículo 3: Las siete peticiones
La doxología final.

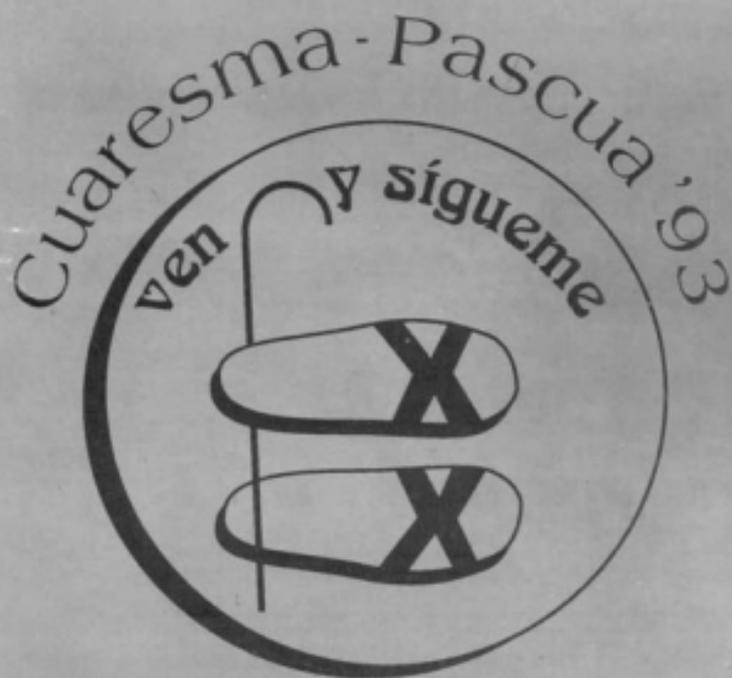


San Juan de los Lagos Jal

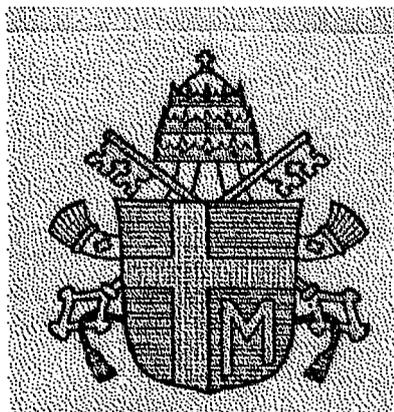
Enero de 1993

No. 126

Boletín de Pastoral



"Tengan todos
los mismos sentimientos
de Cristo Jesús"



<i>PRESENTACION</i>	1
<i>TEMARIO DE EVANGELIZACION PARA CUARESMA</i>	2
<i>Tema 1: Llamados a ser discípulos de Cristo</i>	4
<i>Tema 2: .Exigencias del seguimiento de Cristo</i>	9
<i>Tema 3: Seguir a Cristo: Luz del mundo</i>	14
<i>Tema 4: Seguir a Cristo fortalecidos por su Espíritu</i>	19
<i>Tema 5: Tarea del discípulo de Cristo en el mundo de hoy</i>	24
<i>Celebración Final</i>	29
<i>Cantos</i>	33
<i>Retiro para Catequistas</i>	35
<i>TIERRA DE MARTIRES</i>	40
<i>HOMILIA DEL PAPA EN LA BEATIFICACION</i>	57
<i>EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA</i>	61
<i>1. El Catecismo en la Historia de la Iglesia</i>	62
<i>2. Constitución Apostólica: "Fidei Depositum"</i>	66
<i>3. Características</i>	71
<i>4. Índice General</i>	78

Responsable
Equipo Diocesano de Pastoral
DIOCESIS DE SAN JUAN DE LOS IAGOS, JAL.

S U M A R I O

AGENDA ENERO 1993

- V 1 Jornada Pre-Vida Religiosa. Tepatitlán. Casa de Ejercicios.
S 2 Convivencia Diocesana de Adolescentes-Jóvenes.
Yahualica.
L 4 REUNION DE CONSEJO DECANAL EN:
- San Juan de los Lagos: San Juan Bautista.
- Atotonilco: San Felipe.
- Yahualica: Parroquia San Miguel, Yahualica,
- Ayotlán: Santa Rita,
- Jalostotitlán: Jalostotitlán,
- Tepatitlán: San Francisco Tepatitlán,
- Arandas: Santiaguito de Velázquez.
M 5 Reunión del Equipo Diocesano de Liturgia. San Juan.
M 6 Reunión del EDPIP. Tepatitlán
J 7 Decanato Lagos: Reunión del Consejo. El Cuarenta.
S 9 Reunión del Equipo Diocesano de Formación de Agentes.
Afinar encuentro. San Juan.
L 11 al 13: TALLER PARA SACERDOTES.
"Reformas al Artículo 130". San Juan.
J 14 al 29: Visita de la Imagen Peregrina de Ntra. Sra.
de San Juan al decanato de Ayotlán.
V 15 Reunión del Equipo Diocesano de Pastoral Educativa.
V 15 al 16 Reunión del Equipo Diocesano
de Evangelización integral. Tapalpa.
L 18 Reunión del Equipo Diocesano de Pastoral. San Juan
M 19 Junta de Decanos. Santiaguito.
M 19 Reunión del Consejo Presbiteral. San José de Arandas.
M 20 Reunión de Grupos, Asociaciones y Movimientos.
San Juan.
J 21 Decanato San Julián: Reunión del Consejo. San Julián.
V 22 a 24: Encuentro Diocesano de Agentes. Tepatitlán.
D 24 Celebración del Certamen Literario-Musical. Seminario.
L 25 al 30: EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SACERDOTES.
S 30 Reunión del Equipo Diocesano de Pastoral Familiar.
Jalostotitlán.
S 30 al 16 de Feb: Visita de la Imagen Peregrina de Ntra Sra.
de San Juan al decanato de Atotonilco

Nuestros Mártires fue-
ron Beatificados, gra-
cias a Dios. Todo para
su gloria.
Nuestra Diócesis envía
como ofrenda al Santo
Padre, un Cáliz, cuya
foto reproducimos.



**CUARESMA-PASCUA 93
“TENGAN TODOS LOS MISMOS
SENTIMIENTOS DE CRISTO JESUS”**

SUMARIO:

RESENTACION

**TEMARIO DE EVANGELIZACION PARA
CUARESMA**

Tema 1 : Llamados a ser discípulos de Cristo.

Tema 2 : Exigencias del seguimiento de Cristo.

Tema 3 : Seguir a Cristo : Luz del Mundo

**Tema 4 : Seguir a Cristo fortalecidos por su
Espíritu**

**Tema 5 : Tarea del discípulo de Cristo en el
mundo de hoy**

Celebración Final

Cantos

Retiro para Catequistas

TIERRA DE MARTIRES

**HOMILIA DEL PAPA EN LA
BEATIFICACION**

**EL CATECISMO DE LA IGLESIA
CATOLICA**

1. El Catecismo en la Historia de la Iglesia

2. Constitución Apostólica : “Fidei Depositum”

3. Características 71

4. Índice General 78

Responsable

Equipo Diocesano de Pastoral

DIOCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS,
JAL.

PRESENTACION

Tres son los contenidos básicos de nuestro primer
Boletín de este año :

- Los Temas de Evangelización para el próximo tiempo fuerte de Cuaresma-Pascua ;
- La conmemoración gozosa de la Beatificación de nuestros seis Mártires Alteños ;
- La presentación del Catecismo de la Iglesia Católica.

Con ellos, siguiendo con nuestro objetivo diocesano, queremos alentar a todos los agentes de pastoral, en su compromiso fiel y eficaz en favor de la evangelización nueva en nuestras comunidades.

1. El temario de evangelización en continuidad con el temario de Adviento-Navidad nos ofrece el gran tema bíblico-pastoral del discipulado. Lleva todo él una connotada invitación a la conversión, a seguir más decididamente los pasos de Jesús y a la identificación plena con El. El lema unificador continúa siendo el señalado por San Pablo : “Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús “ (Fl 2, 5)

Se han anexado a cada uno de los temas, algunos subsidios que quieren consolidar e impulsar aún más el espíritu de comunión y participación, que debe animar todos nuestros afanes pastorales especialmente en este tiempo cuaresmal, en el cual una gran parte de nuestro pueblo se ve involucrada. Ofrecemos también un esquema de cantos y un guión para hacer un retiro con catequistas p agentes pastorales en general.

Subrayamos la necesidad no sólo de estudiar los temas en grupo y adaptarlos a las propias circunstancias ; sino también la de vivirlos anticipadamente, para estar en perfecta sintonía con la evangelización nueva que pretendemos.

Alentamos la iniciativa de muchas de nuestras parroquias, de celebrar en la primera semana de cuaresma, los ejercicios espirituales para agentes. La presencia y participación de sacerdotes y religiosos en ellos sería un signo estupendo de conversión y fraternidad.

2. Ofrecemos en seguida las biografías de nuestros seis mártires. Quisiéramos quedaran siempre grabadas, en nuestras mentes y en nuestros corazones, sus virtudes y su ejemplo heroico de fidelidad. La fidelidad a Cristo les exigió a ellos pagar su compromiso bautismal de contado ; a nosotros nos exige ahora pagarlo en abonos en nuestro compromiso diario. Nuestra “tierra de mártires” ahora habrá de convertirse, por congruencia a los nuevos tiempos históricos que vivimos, en “tierra de confesores”.

Anexamos en este apartado la homilía del Papa Juan Pablo II en la Misa de beatificación. En ella nos alienta “a seguir manteniendo encendida la antorcha de la fe en nuestras comunidades eclesiales, pues estos mártires son para vuestra nación una genuina expresión de ¡México, siempre fiel !”.

3. Finalmente ofrecemos un material muy enriquecedor que nos dispondrá, sin duda alguna, a la recepción del Catecismo Católico. Primero presentamos

una reseña histórica ; luego la Constitución Fidei Donum (Guarden el depósito de la fe) que presenta oficialmente el Catecismo de la Iglesia Católica ; finalmente presentamos sus características más relevantes y el índice general de esta singular obra eclesial.

La publicación de este Catecismo es un gran acontecimiento para la vida eclesial : servirá como instrumento singular, a la comunidad eclesial, como regla segura para la enseñanza de la fe ; estimulará la redacción fiel y creativa de los diversos catecismos locales, que responderán a las propias exigencias catequísticas, más precisas y concretas ; contribuirá también, en gran medida, a la obra de renovación de toda la vida eclesial que quiso y comenzó el Concilio Vaticano II.

Será sin duda alguna para nuestra diócesis un subsidio estupendo para seguir impulsando la evangelización nueva en nuestras comunidades. Nos urgirá mayor solidez doctrinaria y mayor creatividad catequística. Ese será nuestro reto : sin dejar de ser creativos seguir permaneciendo fieles.

Los cristianos estamos llamados a una identificación con Jesús como sucede siempre que se ama a una

persona . Pablo dice tengan todos los mismos sentimientos de Cristo Jesús pero es claro se no se trata de una identificación estática si no activa que desemboca en un servicio de la comunidad cristiana .

Una reflexión comunitaria sobre el tema de los discípulos de Jesús puede ayudarnos mucho en nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos para :

- a) Descubrir la importancia del discipulado.
- b) Afianzar las actividades y los valores evangélicos.
- c) destacar aun mas las dimensión eclesial en todos los agentes de pastoral
- d) Apoyar más decididamente mas la formación del los agentes.

Seguro a Cristo es siempre un estímulo en la vida para todos los hombres y las mujeres y las mujeres de nuestro tiempo hambre de guías auténticos .

Cristo en este adviento y cuaresma debe hacer nuevamente elegido como modelo de auténtica humanidad .

Seguir a Jesús es adherirse a su persona para siempre. Es acompañarle a dondequiera que vaya, llevar a cada uno su cruz. Como la llevó Cristo, compartir su destino y recibir de sus manos el Reino.

Cristo es la manifestación del padre, el mismo se

proclama como camino, Verdad y Vida. Cristo es quien da sentido a nuestra existencia.

A cada hombre y mujer, hoy se le sigue repitiendo la el lema invitación : ¡SIGUEME !

LEMA : “ Tengan todos los mismos sentimientos de Cristo Jesús “

ADVIENTO 1992 : (A)

CUARESMA 1993: (B)

1. (A) UN PUEBLO QUE SIGUE AL SEÑOR
1. (B) LLAMADOS A SER DISCÍPULOS DE CRISTO

2. (A) EL DISCÍPULO, AMIGO Y CONFIDENTE DE CRISTO
2. (B) EXIGENCIAS DEL SEGUIMIENTO DE CRISTO

3. (A) LA VIRGEN MARIA PERFECTA DISCÍPULA DE XTO.
3. (B) SEGUIR A CRISTO LUZ DEL MUNDO.

4. (A) NUESTROS MARTIRES, AUTENTICOS.
- 4.- (B) SEGUIR A CRISTO , FORTALECIDOS POR SU ESPIRITU.

5. (A) SEGUIDORES Y TESTIGOS DE DIOS EN NUESTRO MUNDO
5. (B) TAREA DEL DISCÍPULO DE CRISTO EN EL MUNDO DE HOY

6. (A) CELEBRACION SOBRE LOS 500 AÑOS DE LA EVANGELIZACION
6. (B) CELEBRACION PENITENCIAL

TEMA 1 :

LLAMADOS A SER DISCÍPULOS DE CRISTO

MENSAJE . CON ESTE TEMA PRETENDEMOS : DESCERNIR JUNTOS LA FORMA EN QUE JESUS NOS LLAMA HOY PARA QUE NUESTRA CONVERSACION SINCERA SEAMOS AUTENTICOS DISCÍPULOS DE CRISTO.

CONVICCIONES

= Apóstol del Padre, apasionado por la causa del Reino.

= Somos llamados a evangelizar.

- = Necesitamos una conversión más radical.
- = Servir y dar buen testimonio.

COMPROMISOS

- = Preparar y vivir con los agentes los temas.
- = Promover las vocaciones consagradas.

COSAS QUE HAY QUE PREPARAR.

- = DISPONER EL LUGAR DE LA REUNION
- = TENER A LA MANO LOS CANTOS DE AMBIENTACION
- = TENER ESCRITOS EN UN CARTEL EL TEMA Y LO QUE SE PRETENDE EN EL DIA
- = HOJAS PARA LOS GRUPOS CON LAS PREGUNTAS Y EL VER
- = EJEMPLARES DE LA BIBLIA Y DOCUMENTOS SOBRE “LOS FIELES LAICOS”
- = PLAN DIOCESANO DE PASTORAL
- = UNA RED Y PESCADOS DE PAPEL PARA LE CELEBRACION
- = CARTELES Y MARCADORES

1. AMBIENTACION

- = Cantos
- Dinámica de conocimiento

2. BIENVENIDA =Saludo

3.- UBICACIÓN = Motivación

- diálogo, intercambio,
- Finalidad de la semana y explicación del método.

4.- ORACION = Canto :

- “Un pueblo que camina”
- “Tu has venido a la orilla”

5.- VEAMOS = Grupos.

- Introducción y preguntas

6.- PENSEMOS : ILUMINACION = LECTURA Y REFLEXION

- Mc. 1, 16 - 20; · Mt. 20, 1 - 7 , · Heb. 1, 1-3a
- Ga. 1, 15-24; Los fieles laicos No. 1; Plan Diocesano 471. Complementación

7. ACTUAR : COMPROMISO = PREGUNTAS :

- ¿ En qué forma concreta te sientes llamado por Cristo, para seguirlo ?

- ¿Qué actitudes negativas debemos superar para poder ser discípulos de Cristo ?
- Como discípulo de Cristo, ¿qué acciones debemos realizar en favor de nuestra comunidad ?

8. CELEBRACION = UNA RED Y PESCADORES DE PAPEL.

- Escribe nombre y compromiso en los pescados.
- Colocar pescados en la red, leyendo el compromiso.
- Canto : “pescador”

9. EVALUACION

- = Dialogo brevemente sobre los aspectos positivos y negativos de este día.

10. DESPEDIDA: = Un miembro del equipo los despide y los invita a participar del día de mañana

1. PRETENDEMOS: Descubrir juntos la forma en que Jesús nos llama hoy, para que, mediante nuestra conversión sincera, seamos auténticos discípulos de Cristo.

2. ORACION

- Canto :
- “Un pueblo que camina”
- “Tu has venido a la orilla”

3. VER

En esta etapa del ver, queremos reflexionar sobre las personas o las cosas que actualmente nos ofrecen *felicidad*.

Es necesario descubrir entre todos con sinceridad : Qué queremos o qué buscamos en cada etapa la vida. Se pueden hacer comparaciones en cada una de las etapas de nuestra vida : niñez, adolescencia, juventud, madures y ancianidad.

Al reflexionar en ellas, nos iremos disponiendo a entender mejor que Jesús es el único que puede darle sentido a nuestra vida.

- 1) De las personas que conoces ¿a quién admiras y porqué ?
- 2) De las cosas u objetos que tienes ¿cuál aprecias más y por qué ?
- 3) ¿Qué palabras y actitudes de Jesús te llaman más la atención ?
- 4) ¿Qué situaciones te han desalentado en tu

seguimiento a Cristo ? ¿Porqué ?

5) ¿Crees que ya encontraste lo que has buscado ?

4. PENSAR

1) Mc 1, 16-20. Jesús llama a los primeros discípulos.

2) Mt 20,1-7. Dios llama en todo tiempo.

3) Heb 1, 1-3A. Dios se le encuentra conociendo y siguiendo a Cristo.

4) Ga 1, 15-24. Llamados por gracia de Dios.

5) Cristifidelis laici 1

“La parábola evangélica los obreros de la viña, despliega ante nuestra mirada la inmensidad de la viña del Señor y la multitud de personas, hombres y mujeres que son llamadas y enviadas por El, para que tengan trabajo en ella. La viña es el mundo entero (cf. Mt 13,38), que debe ser transformado según el designio divino en vista de la venida definitiva del Reino de Dios”

6) Plan Diocesano de pastoral, 471

“Vivimos ya en tiempos de salvación, pues tanto amó Dios al mundo que nos envió a su Unigénito para rescatar lo que estaba caído. Cristo, enviado a dar testimonio del amor del Padre nos envía igualmente para ser testigos de ese amor”

COMPLEMENTACION

El maestro invita a los hombres a caminar detrás de El, para participar de su misión, de su vida y de su destino.

Si Dios se nos ha revelado única y plenamente en Jesucristo, entonces no hay modo de buscar y encontrar a Dios sino sólo conociendo y siguiendo a Jesucristo ; pues a Jesucristo se le conoce en la medida en que se le imita y se le sigue (Jn. 14, 5-11).

El hombre tiene sed de Dios y no puede descansar hasta llegar a El. Cristo nos ofrece el camino por el cual el hombre puede llegar a Dios. Cristo mismo, siendo Dios, asume la condición humana, tiene una historia como la nuestra, entrega su vida por la salvación del hombre. El encuentro con Cristo no será pleno si no existe un seguimiento convencido de su estilo de vida.

Hoy todos los creyentes estamos llamados por Jesús para seguirlo, y seguirlo significa : tener una misión permanente, una tarea que realizar cada día, es identificarse con las actitudes y valores de Jesús, es encarnarse en medio de la realidad en que se vive.

Y así como a los primeros discípulos Jesús los llama de una manera personal, lo sigue haciendo con

nosotros actualmente y de una forma concreta.

¿De qué manera Jesús llama a sus primeros discípulos ?

¿Qué respuesta dan los discípulos al ser llamados ?

¿Por qué o para qué crees que Jesús busca discípulos ?

5. ACTUAR

1) ¿En qué forma concreta te sientes llamado por Cristo para seguirlo ?

2) ¿Qué actitudes negativas debemos superar para poder ser discípulos de Cristo ?

3) Como discípulos de Cristo ¿Qué acciones debemos realizar en favor de nuestra comunidad ?

6. CELEBRAR

Se llevará una red y se llevarán pescados de papel.

Se entregará un pescado a cada uno de los participantes y sobre él se escribirá su nombre y a qué se compromete para vencer las dificultades que se presentan como discípulos del Señor.

Pasarán a la red y leerán su compromiso dejando su pez en la red. Puede irse intercalando el canto que está señalado más abajo.

Terminar con la lectura del n. 492 del Plan Diocesano de Pastoral :

“Aspiramos a formar nuestras comunidades en el servicio del Evangelio, como Cristo forjó el grupo de apóstoles y discípulos, en la oración comprometida, en el silencio transformador y en la actividad evangelizadora, para luego confiarles en forma permanente la misión de ser sus testigos por todas partes”

Canto : “Pescador”

7. EVALUACION DEL DIA

Tema 2

EXIGENCIAS DEL SEGUIMIENTO DE CRISTO

MENSAJE. CON ESTE TEMA PRETENDEMOS : COMPRENDER MEJOR QUE EL DISCIPULO DEBE RECORRER LAS MISMAS ETAPAS DE LA VIDA DE JESUS, PARA QUE NUESTRO TESTIMONIO DE FE Y DE AMOR SEPA SUPERAR TODA CLASE DE DIFICULTADES.

CONVICIONES

= Seguir a Cristo fielmente porque es vocación de

todo cristiano

= Luchar por ser auténticos discípulos, recorriendo las mismas etapas de Cristo

= Ser auténticos miembros de la comunidad Cristiana.

= Los sufrimientos y tribulaciones son parte integrante del misterio cristiano

COMPROMISOS

= Apoyarnos mutuamente como agentes de pastoral ante las dificultades

= Intensificar más el servicio a la comunidad como expresión de amor

= Apreciar más la cruz de Cristo como una fuente esencial de espiritualidad

COSAS QUE HAY QUE PREPARAR :

= DISPONER EL LUGAR DE LA REUNION

= TENER A LA MANO LOS CANTOS DE AMBIENTACION

= TENER ESCRITO EN UN CARTEL EL TEMA Y LO QUE SE PRETENDE EN EL DIA

= HOJA CON LA ORACION

= HOJAS CON LAS PREGUNTAS PARA LOS GRUPOS PEQUEÑOS

= EJEMPLARES DE LA BIBLIA

= IMAGEN DE CRISTO CRUCIFICADO

= CARTELES Y MARCADORES

1.- UBICACIÓN = Cantos

2.- BIENVENIDA = Saludo

3.- UBICACIÓN = Motivación, dialogo e intercambio

4.- ORACION = Canto “Dame un nuevo corazón” Oración (todos juntos)

5.- VEAMOS = PREGUNTAS :

- Para ser cristiano, ¿qué se exige hoy ? - ¿Qué es lo que te cuesta más trabajo para seguir al Señor ?

- Hechos que manifiestan poco compromiso en los cristianos.

- Hechos que manifiestan que existe compromiso en los cristianos.

-¿En qué notamos que algunos miembros de la comunidad responden al llamado ?

6.- PENSEMOS : ILUMINACION

= LEER Y COMENTAR - 2 Cor 4, 7-12 - Lc 9, 23-27 - Lc 9, 57-62 Complementación

7. - ACTUAR : COMPROMISO PREGUNTAS :

-¿De qué manera estás dispuesto a responderle al Señor ?

- ¿Cómo esperamos que nuestra comunidad responda a la llamada insistente del Señor ?

8. CELEBRACION = Elaborar por grupos un pregón, proclamarlo delante de una imagen de Cristo crucificado. - Canto “Tuyo soy”

9.- EVALUACION = Dialogan brevemente sobre los aspectos positivos y negativos de este día.

10.- DESPEDIDA = Un miembro del equipo los despide y los invita a participar el día de mañana.

1. PRETENDEMOS

Comprender mejor que el discípulo debe recorrer las mismas etapas de la vida de Jesús, para que nuestro testimonio de fe y de amor sepa superar toda clase de dificultades.

2. ORACION

Canto :

Se canta después de cada una de las estrofas.

“Dame un nuevo corazón”

Tu hablas y me llamas, palabra que pide una respuesta, nombre que invita al amor y da amor.

Tu no estás con los que se empeñan en no oír, no vives con los hombres mudos, que ignoran unos a otros.

Abrenos la boca y llena nuestro corazón de palabras buenas para los demás para que tu amor y tu existencia se hagan visibles en nosotros hasta la eternidad.

Canto : “Tuyo soy”

3. VER

Puede prepararse un sociodrama basado en Lucas 9, 23-27 ; acomodándolo a nuestros días :

1) Para ser cristiano ¿qué se exige hoy?

2) ¿Que es lo que te cuesta más trabajo para seguir al Señor ?

3) Hechos que manifiestan poco compromiso son los cristianos.

4) Hechos que manifiestan compromiso en los cristianos.

5) ¿En qué notamos que algunos miembros de la comunidad responden al llamado ?

4. PENSAR

1) 2 Cor 4, 7-12. Tribulaciones y esperanzas del ministerio

2) Lc 9, 23-27 Condiciones para seguir a Jesús.

3) Lc 9, 57-62 Exigencias de la vocación apostólica

COMPLEMENTACION

Jesús les exige a todos los que el llama a seguirle una renuncia total. Los primeros discípulos lo han entendido muy bien y ellos mismos afirman que lo han abandonado todo.

El verdadero discípulo, no poseyendo nada, como Jesús, debe vivir en una confianza total en la providencia.

Pero Jesús exige aún más. Pide a los que le siguen de compartir de todo su destino. Deben estar dispuestos a caminar hasta la cruz, es decir, estar listos para el martirio.

Los primeros siglos de la iglesia fueron siglos de persecuciones. Muchos cristianos dieron testimonio de fe y de amor hasta el derramamiento de sangre. Cristo estaba presente en la vida y en la conciencia de los mártires como un modelo a imitar.

Seguir a Cristo es el sentido de toda la vida de un cristiano, una vida de obediencia, de sacrificio y de imitación de Cristo.

Jesús se ha adelantado a sus discípulos en el camino de la pasión y la glorificación ; por eso, para los discípulos cargar con la cruz detrás de Jesús no significa cumplir con un gesto extraordinario y heroico, sino dar sentido a toda la existencia imitando al Señor.

No es nada fácil convencerse desde el punto de vista puramente humano de que las tribulaciones son parte integrante del misterio del cristiano, pero por la fe, estamos convencidos de que estamos en las manos de Dios y nuestra seguridad es El.

5. ACTUAR

1) ¿De qué manera estás dispuesto a responderle al Señor ?

2) ¿Cómo esperamos que nuestra comunidad responda a la llamada insistente del Señor ?

6. CELEBRAR

Elaborar por grupos un pregón con las respuestas al as preguntas anteriores.

Estando todos juntos, proclamar el pregón como oración comunitaria delante de una imagen de Cristo crucificado.

Canto : “Tuyo soy”

7. EVALUACION DEL DIA

Tema 3 :

SEGUIR A CRISTO : LUZ DEL MUNDO MENSAJE. CON ESTE TEMA PRETENDEMOS : CONTEMPLAR A CRISTO COMO CAMINO Y LUZ DEL HOMBRE, PARA ORIENTAR NUESTRA VIDA, SIGUIENDOLO CON FIDELIDAD

CONVICCIONES

= Cristo es camino y la luz del hombre

= Cristo es el signo eficaz de la presencia de Dios

= Cristo nos promueve como hombres nuevos

= Debemos seguir a Cristo en una donación

desinteresada

= En Bartimeo tenemos un ejemplo de auténtico discípulo

COMPROMISOS :

= Luchar con todas nuestras fuerzas por quitar las cegueras

= Tener sentido crítico frente a los hechos y situaciones que nos confunden y desorientan

= Seguir a Cristo a pesar de los sacrificios y las contrariedades de la vida.

= Buscar los medios y los instrumentos necesarios para que comunidad vivamos en la luz.

COSAS QUE HAY QUE PREPARAR :

= DISPONER EL LUGAR DE LA REUNION

= TENER A LA MANO LOS CANTOS DE AMBIENTACION

= TENER ESCRITO EN UN CARTEL EL TEMA Y LO QUE SE PRETENDE EN EL DIA

= HOJA CON PREGUNTAS PARA LOS GRUPOS

= EJEMPLARES DE LA BIBLIA Y DOCUMENTO DE PUEBLA

= CIRIOS Y VELAS

= IMAGEN DE CRISTO

= ORACION DEL RITO DE LA LUZ DEL BAUTISMO

= CARTELONES Y MARCADORES.

1.- AMBIENTACION = Cantos

2. BIENVENIDA = Saludo

3. UBICACIÓN = Motivación, diálogo e intercambio

4. ORACION = Canto : “El Señor es mi luz”
comentar el canto

5. VEAMOS = PREGUNTAS :

n ¿Podríamos encontrar entre nosotros algunas cegueras ? ¿ Cuáles ?

n - Cuáles son algunos de los efectos que producen esas cegueras ?

n - Qué hechos y situaciones nos confunden y desorientan ?

n - ¿Cuáles hechos manifiestan que Cristo es luz y guía en nuestra vida ?

6. PENSEMOS. ILUMINACION

=LEER Y COMENTAR

n Mc 10, 46-56

n Jn 14, 5-9

n Pue 191-192

n Complementación

7. ACTUAR. COMPROMISO

= PREGUNTAS

n ¿Qué vamos a hacer para superar nuestras cegueras ?

n ¿Qué podemos hacer para animar a tantos hermanos nuestros que caminan aún a ciegas ?

8. CELEBRACION = Imagen de Cristo y seis velas

n Peticiones de perdón y se van encendiendo las velas

n Peticiones para ser luz en medio de los demás-

n Canto : “El Señor es mi luz”

9. EVALUACION = Dialogan brevemente sobre los aspectos positivos y negativos de este día.

10. DESPEDIDA = Un miembro del equipo los despide y los invita a participar el día siguiente.

PRETENDEMOS: contemplar a Cristo como camino y luz del hombre, para orientar nuestra vida, siguiéndolo con fidelidad.

2. ORACION

Canto : “El Señor es mi luz”

Entonar el canto y comentar entre todos algunas ideas.

3. VER

Con las siguientes preguntas se desea que el grupo reconozca cuáles son las cegueras que impiden ver claro los caminos de Jesús y que mantienen al margen de El sin considerarse auténticos discípulos.

1) ¿Podríamos encontrar entre nosotros algunas cegueras ? ¿ Cuáles ?

2) Cuáles son algunos de los efectos que producen esas cegueras ?

3) Qué hechos y situaciones nos confunden y desorientan ?

4) ¿Cuáles hechos manifiestan que Cristo es luz y guía en nuestra vida ?

4. PENSAR

1) Mc 10, 46-56 El ciego de Jericó sigue a Jesús

2) Jn 14, 5-9 Jesús, camino, verdad y vida

3) Pue 191-192

“A las palabras Jesús unió los hechos : acciones maravillosas y actitudes sorprendentes que muestran que el reino anunciado ya está presente, que el es el signo eficaz de la nueva presencia de Dios en la historia, que es el portador del poder transformante de dios, que su presencia desenmascara al maligno, que el amor de Dios redime al mundo y alborea ya un hombre nuevo en un mundo nuevo.” (DP 191)

“...Con amor y obediencia totales a su Padre, expresión humana de su carácter eterno de Hijo, emprende su camino de donación abnegada, rechazando la tentación del poder político y todo recurso a la violencia. Agrupa en torno a sí, unos cuantos hombres tomados de diversas categorías sociales y políticas de su tiempo.

Aunque confusos y a veces infieles, los mueven el amor y el poder que de él irradian. Ellos son constituidos en cimiento de su iglesia ; atraídos por el Padre, inician el camino de seguimiento de Jesús. Camino que no es de la autoafirmación arrogante de la sabiduría o del poder del hombre, ni del odio o la violencia, sino el de la donación desinteresada y sacrificada del amor. Amor que abraza a todos los hombres...” (DP 192)

COMPLEMENTACION

En el primer texto nos encontramos con Jesús que camina por el camino que lo conduce a Jerusalén, la ciudad santa, donde se celebrará el Misterio Pascual.

Bartimeo se encuentra ciego, sin la luz de Cristo y “sentado” a un lado del camino.

Es importante la actitud de Jesús para con el ciego :

se detiene, se fija en él, lo llama y lo cura.

El ciego es el modelo de auténtico discípulo porque una vez que puede ver se decide a seguir al Señor.

“Yo soy el camino, la verdad y la vida”.

Camino, porque el discípulo aprende a conocer más y más al maestro, descubriendo progresivamente en el al Hijo de Dios, imagen del Padre.

Camino, porque si el discípulo sigue sus huellas llegará al Padre.

Las fuerzas del mal rechazan a Cristo, el pecado nos impide seguirlo, como los parientes de Jesús que no supieron superar su incredulidad y como las autoridades religiosas y políticas que cerraron sus corazón y rechazaron a Cristo.

Seguir a Cristo exige espíritu de sacrificio y auténtico amor.

5. ACTUAR

1) ¿Qué vamos a hacer para superar nuestras cegueras ?

2) ¿Qué voy a hacer para seguir a Cristo ?

3) ¿Qué podemos hacer para animar a tantos hermanos nuestros que caminan aún a ciegas ?

6. CELEBRACION

Preparar un cirio encendido y un letrero con el lema. “Cristo, Luz del mundo”.

Se preparan, también, algunas velas para los participantes.

Mientras se hacen aclamaciones del perdón, se van encendiendo las velas. Ejemplo :

= Porque tengo esta ceguera...

DAME TU LUZ SEÑOR

= Porque he sido ciego a las necesidades de mis hermanos

DAME TU LUZ SEÑOR

Hacer peticiones para ser luz en medio de los demás.

Canto : Se vuelve a cantar el canto del inicio “El Señor es mi luz”

7. EVALUACION DEL DIA

Tema 4 :

SEGUIR A CRISTO FORTALECIDOS POR SU ESPIRITU

MENSAJE. CON ESTE TEMA PRETENDEMOS: RECONOCER QUE EL ESPIRITU SANTO FORTALECE NUESTRA VIDA

Y ACCION APOSTOLICA, PARA COMPROMETERNOS MAS CON CRISTO Y SU IGLESIA EN LA EVANGELIZACION DEL HOMBRE DE NUESTRO TIEMPO.

CONVICIONES :

= entender y valorar los signos de los tiempos

= Valorar los signos de los tiempos con llamadas del Espíritu

= Los signos de los tiempos nos invitan a la conversión

= Los signos de los tiempos fomentan el crecimiento del reino

COMPROMISOS :

= Avivar más la conciencia de que somos templos del Espíritu

= Educarnos para saber interpretar los signos de los tiempos

= Ser sensibles a la palabra de Dios que se comunica en los signos de los tiempos

COSAS QUE HAY QUE PREPARAR :

= DISPONES EL LUGAR DE LA REUNION

= TENER A LA MANO LOS CANTOS DE AMBIENTACION

= TENER ESCRITO EN UN CARTEL EL TEMA Y LO QUE SE PRETENDE EN EL DIA

= HOJAS CON LAS PREGUNTAS PARA LOS GRUPOS

= BIBLIAS Y DOCUMENTO “LOS FIELES LAICOS”

= CARTULINA Y FRASES PARA LA CELEBRACION

= CARTELES Y MARCADORES

1. AMBIENTACION = Cantos

2. BIENVENIDA = Saludo

3. UBICACION = Motivación, diálogo, intercambio

4. ORACION = Canto : “Iglesia peregrina” .
Oración de petición al Espíritu Santo

5. VEAMOS =

- Señalar hechos que manifiestan que el Espíritu Santo está en nosotros.

- Señalar hechos en que se manifiesta que no actuamos guiados por el Espíritu.

6. PENSEMOS. ILUMINACION

= LEER Y COMENTAR

n Rom 8, 5-6 ; 9-13

n Lc 24, 46-49

n Gal 5, 4ss

n Los fieles laicos 13

n Complementación

7. ACTUAR. COMPROMISO

= PREGUNTAS

n ¿Qué podemos hacer para discernir juntos los signos de los tiempos y escuchar en ellos la voz de Dios ?

n ¿Qué podemos hacer para que se multipliquen entre nosotros los frutos del Espíritu ?

n ¿Qué hacer para que las actividades apostólicas manifiesten que son inspiradas por el Espíritu ?

8. CELEBRACION = Frases en cartulinas

n Leer en silencio las frases y reflexionarlas

n comentarlas

n Canto al Espíritu Santo

9. EVALUACION = Dialogan brevemente sobre los aspectos positivos y negativos de este día.

10. DESPEDIDA = un miembro del equipo los despide y los invita a participar en día de mañana.

1. PRETENDEMOS

Reconocer que le Espíritu Santo fortalece nuestra vida y acción apostólica, para comprometernos más con Cristo y su Iglesia en la evangelización del hombre de nuestro tiempo.

2. ORACION

Canto : "Iglesia Peregrina"

3. VER

1) Señalar hechos en que se manifiesta que el Espíritu Santo actúa en nosotros.

2) Señalar hechos en los que se manifiesta que no actuamos guiados por el Espíritu de Dios.

4. PENSAR

1) Rom 8, 5-6 ; 9-13. Caminar en el Espíritu

2) Lc 24, 46-49 Dar testimonio de la resurrección de Cristo

3) Gal 5, 4ss. Los frutos de la carne y del Espíritu

4) Los fieles laicos 13

"Con otra imagen - aquella del edificio - el apóstol Pedro define a los bautizados como "piedras vivas" cimentadas en Cristo, la "piedra angular", y destinadas a la "construcción de un edificio espiritual" (1 Pe 2, 5ss)

La imagen nos introduce en otro aspecto de la novedad bautismal, que el Concilio Vaticano II presentaba de este modo : "Por la regeneración y la unción del Espíritu Santo, los bautizados son consagrados como casa espiritual".

El Espíritu Santo "unge" al bautizado, le imprime su sello indeleble (Cf. 2 Co 1,21-22), y lo constituye en templo espiritual, es decir, le llena de la santa presencia de Dios gracias a la unión y conformación con Cristo.

Con esta "unión" espiritual, el cristiano puede, a su modo, repetir las palabras de Jesús : "El Espíritu del Señor está sobre mí ; por lo cual me ha unguido para evangelizar a los pobres, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, y a proclamar el año de gracia del Señor" (Lc 4, 18-19 ; Cf Is 61, 1-2). De esta manera, mediante la efusión bautismal y crismal, el bautizado participa en la misma misión de Jesús el Cristo, el Mesías Salvador".

COMPLEMENTACION :

Caminar en el Espíritu es la característica del creyente y de las comunidades que han recibido al Espíritu en plenitud.

Vivir guiados por el Espíritu es continuo creer siempre en la palabra, en oración, en el testimonio, en la vida en comunidad de hermanos, en el compromiso cristiano.

Debemos aprender a abrirnos a la luz del Espíritu : en los tiempos y en los acontecimientos de la realidad. Es necesario percibir la acción del Espíritu en la historia.

Con la venida del Espíritu la comunidad de los Apóstoles se hizo más fuerte, comenzó a crecer y a multiplicarse en más comunidades donde había fe y amor

Durante la venida terrena Jesús fue educando formando y guiando al grupo de discípulos. El fue el maestro en el sentido pleno y concreto de la palabra ; pero después de su glorificación con la ascensión y entronización a la derecha del Padre, la función de guía de la comunidad cristiana ha sido realizada, de modo real, por el Espíritu Santo.

Es por esto que Cristo resucitado manda a sus

discípulos que permanezcan en Jerusalén, hasta que no sean revestidos de la fuerza del Espíritu con el envío de la promesa del Padre ; sólo después, impregnándose con esta fuerza interior, podrán dar testimonio de la resurrección de Cristo. (Lc 24, 46-49)

El Espíritu Santo constituye el alma que vivifica y mueve a la comunidad cristiana ; sin esta fuerza interior no es posible ningún apostolado.

5. ACTUAR

¿Qué podemos hacer para discernir juntos los signos de los tiempos y escuchar en ellos la voz de Dios ?

¿Qué podemos hacer para que se multipliquen entre nosotros los frutos del Espíritu ?

¿Qué hacer para que las actividades apostólicas manifiesten que son inspiradas por el Espíritu ?

6. CELEBRAR

Se anotan las siguientes frases en una cartulina :

1) Sólo el Espíritu Santo congrega a la comunidad y la mantiene unida

2) El Espíritu del Señor me ha enviado a proclamar la liberación a los oprimidos

3) Habéis sido revestido del poder de lo alto ; bautizados en el Espíritu Santo.

4) El Espíritu del Señor me ha ungido para evangelizar a los pobres

5) Si vivimos por el Espíritu, dejémonos conducir por el Espíritu

Se motiva al grupo a leer las frases en silencio y a reflexionarlas.

Comentan en el grupo la frase que más les llamó la atención.

Canto. “Espíritu Santo, ven, ven”

7. EVALUACION DEL DIA

Tema 5 :

TAREA DEL DISCIPULO DE CRISTO EN EL MUNDO DEL HOY

MENSAJE. CON ESTE TEMA PRETENDEMOS : TOMAR CONCIENCIA DE LA VOCACION Y MISION DEL DISCIPULO EN EL MUNDO DE HOY, PARA SEGUIR CONSTRUYENDO SOBRE LA TIERRA LA CIVILIZACION DEL AMOR SEGÚN EL DESEO DE DIOS.

CONVICCIONES :

= El discípulo de Jesús está atento para descubrir y hacer la voluntad de Dios.

= El discípulo es luz del mundo y sal de la tierra

= el discípulo contribuye con su servicio en la construcción del reino de Dios

COMPROMISOS :

= Intensificar más la tarea de la catequesis

= Atención más decidida a los marginados

= Dignificar más la tarea política participando desinteresadamente en ella

= Promover más la solidaridad apoyando iniciativas y organismos

COSAS QUE HAY QUE PREPARAR :

= DISPONER EL LUGAR DE LA REUNION

= TENER A LA MANO LOS CANTOS DE AMBIENTACION

= TENER ESCRITO EN UN CARTEL EL TEMA Y LO QUE SE PRETENDE EN EL DIA

= LETREROS

= PREGUNTAS PARA LOS GRUPOS

= BIBLIAS, DOCUMENTO “LOS FIELES LAICOS” Y PLAN DE PASTORAL

= MAPA DE LA PARROQUIA

= CARTELES Y MARCADORES

1. AMBIENTACION = Cantos

2. BIENVENIDA = Saludo

3. UBICACIÓN = Motivación, dialogo, intercambio

4. ORACION = Hacer varios letreros.

Canto “Tu reino es vida” “Hombres nuevos”

5. VEAMOS = PREGUNTAS :

n ¿Cómo estamos construyendo el reino de Dios en nuestra comunidad ?

n ¿Con qué recursos humanos e institucionales contamos para la construcción del Reino ?

n ¿Cuáles son las principales dificultades que obstaculizan nuestra tarea ?

6.- PENSEMOS. ILUMINACION

= LEER Y COMENTAR

n Mt 5, 13-16

n Los fieles laicos 36

n Plan Pastoral 773-775. 638

n Complementación

7. ACTUAR. COMPROMISO

= PREGUNTAS

n ¿Cómo podemos los laicos dar testimonio de nuestra vida de cristianos ?

n ¿De qué manera podemos colaborar en la construcción del reino de Dios en el interior de la Iglesia ?

n ¿De qué manera podemos colaborar en la construcción del Reino en la sociedad ?

8. CELEBRACION = Mapa de la parroquia
Letreros se van pegando Canto

9. EVALUACION = Dialogan brevemente sobre los aspectos positivos y negativos de este día.

10. DESPEDIDA = Un miembro del equipo los despide y les agradece su participación durante la semana

1. PRETENDEMOS

Tomar conciencia de la vocación y misión del discípulo en el mundo de hoy, para seguir construyendo sobre la tierra la civilización del amor según el deseo de Dios.

2. ORACION

Hacer varios letreros diciendo : paz, justicia, amor, verdad, solidaridad, fraternidad, etc. Mientras se canta, se van pegando los letreros.

Canto.

“Tu reino es vida, tu reino es verdad...” u
“Hombres nuevos”

3. VER

Por grupos contestar las siguientes preguntas.

1) ¿Cómo estamos construyendo el reino de Dios en nuestra comunidad ?

2) ¿Con qué recursos humanos e institucionales contamos para la construcción del Reino ?

3) ¿Cuáles son las principales dificultades que obstaculizan nuestra tarea ?

Plenario

4. PENSAR

1) Mt 5, 13-16 Los cristianos, luz y sal de la tierra

2) Los fieles laicos 36

“Acogiendo y anunciando el Evangelio con la fuerza del Espíritu, la Iglesia se constituye en

comunidad evangelizada y evangelizadora y, precisamente por esto, se hace sierva de los hombres. En ella los fieles laicos participan en la misión de servir a las personas y a la sociedad.

Es cierto que la iglesia tiene con fin supremo el Reino de Dios, del que “constituye en la tierra el germen e inicio”, y está, por tanto, totalmente consagrada a la glorificación del Padre. Pero el Reino es fuente de plena liberación y de salvación total para los hombres : con éstos, pues, la iglesia camina y vive, realmente y enteramente solidaria con su historia. Habiendo recibido el encargo de manifestar al mundo el misterio de Dios que resplandece en Cristo Jesús, al mismo tiempo la Iglesia revela el hombre al hombre, le hace conocer el sentido de su existencia, le abre a la entera verdad sobre él y sobre su destino. Desde esta perspectiva la iglesia está llamada, a causa de su misma misión evangelizadora, a servir al hombre”.

3) Plan Pastoral 773-775. 638

“Deseamos abrir más espacios para que los laicos participen en la acción evangelizadora” (PDP 773)

“Sostenemos que el laico por su compromiso de bautizado debe ser fermento de la Buena Nueva en el mundo y agente de transformación en su comunidad” (PDP 774)

“Creemos que los laicos son llamados a construir con sus pastores la comunidad ejerciendo sus servicios y ministerios diversos según la gracia y los carismas que el Señor le ha concedido” (PDP 775)

“Buscaremos primero los valores del Reino de Dios : amor, justicia, paz, fraternidad, frente a los ídolos del tener - placer - poder...” (PDP 638)

COMPLEMENTACION

La vocación y misión de los laicos tiene dos dimensiones : Servicio a la iglesia y servicio al mundo :

Servicio a la Iglesia :

Son las tareas que los laicos realizan al interior de la iglesia. Cuando estos servicios son formalizados se llaman ministerios laicales. Señalamos algunos de ellos.

Catequesis

Celebraciones de la palabra

Animación de la liturgia

Ministerio extraordinario de la comunión

Catequesis pre-sacramental

Atención a enfermos, pobres, marginados

Consejos pastorales y económicos

Animación de la religiosidad popular

Limpieza y mantenimiento del templo

Así los laicos presentarán con su estilo de vida y

con su acción a propios y extraños el verdadero rostro de Dios : Dios Padre, Dios de la vida, Dios amor, Dios de la alegría.

Para que el hombre de hoy sienta que Dios está cerca, que nos impulsa a una vida mejor y que es nuestro salvador.

Servicio al mundo :

El compromiso del laico está principalmente en las tareas temporales. Está llamado a ser “luz del mundo y sal de la tierra” (Mt 5,13-14)

El laico tiene la importante tarea de hacer presente el Reino de Dios en el mundo del trabajo, de la política y de la vida social en general.

Ante los enormes problemas que, vive el mundo de hoy es cada vez más urgente la acción consciente y comprometida de los laicos en orden a transformar, con la fuerza del Evangelio, las estructuras de la sociedad. Por ejemplo.

= Promoviendo la doctrina social de la iglesia (salario justo, casa digna, trabajo ennoblecedor)

= Dándole mayor dignidad a las tareas políticas de nuestra comunidad.

El papa señala en la exhortación a “Los fieles laicos” que vivan el evangelio, sirviendo a la persona y a la sociedad, ayudando a que el hombre viva su dignidad y poniendo así las bases para un verdadero humanismo, capaz de transformar el mundo :

= Luchando por superar la brecha entre pobres y ricos

= Promoviendo el cooperativismo y otras instituciones

= Mostrando una dedicación especial a los más marginados (alcohólicos, drogadictos, analfabetas, etc.)

= Compartiendo con los demás lo que somos y tenemos

= Promoviendo el conocimiento y la defensa de los derechos humanos

5. ACTUAR

1) ¿Cómo podemos los laicos dar testimonio de nuestra vida de cristianos ?

2) ¿De qué manera podemos colaborar en la construcción del reino de Dios en el interior de la Iglesia ?

3) ¿De qué manera podemos colaborar en la construcción del Reino en la sociedad ?

6. CELEBRAR

Se prepara un mapa o una silueta de la parroquia. Los letreros que se hicieron para la oración del inicio

se pegarán en la silueta de la parroquia.

El grupo observa atentamente los letreros y cada uno trata de identificarse con un valor. En seguida se les invita a que pasen algunos a tomar el letrero, y a expresar delante de todos el por qué lo escogieron y a pegarlo en la silueta.

Al ir pegando los letreros se manifestará que es tarea de todos, luchar por construir la comunidad en la vivencia de los valores del Reino.

Al final se canta.

Canto : “Anunciamos tu Reino, Señor”

7. EVALUACION

CELEBRACION FINAL

En la reunión del consejo diocesano de pastoral se sugirió que no se hiciera una celebración bien estructurada puesto que las circunstancias de la clausura de Ejercicios Espirituales son muy variadas, sino que se propusieran los siguientes puntos como ayuda :

1) Guía de examen de conciencia

2) Moniciones

3) Ideas para la homilía

4) Oración de los fieles

5) Acción de gracias

1. GUIA DE EXAMEN DE CONCIENCIA

En algunos momentos durante la semana de Ejercicios se irá ayudando a hacer un examen de conciencia. En el momento penitencial de la celebración final, conviene insistir en algunos puntos que son básicos para considerarse auténticos discípulos del Señor.

“Les digo que, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión” (Lc 15,7)

1.1 ¿AMAR A DIOS ?

“Y... ustedes... ¿Quién dicen que soy yo”

¿Quién es Jesucristo para mi ? ¿Es lo más importante, lo esencial en mi vida ? ¿Cómo está mi fe y la búsqueda de Dios ? ¿Qué tan verdadero es mi cristianismo o está lleno de falsedades ?

¿Nos enfadamos con Dios o dudamos de El cuando nos falla la salud, nos va mal en el trabajo, en el negocio o en la familia ?

“Aquel que hace la voluntad de mi padre es mi hermano...”

¿El Evangelio influye en mis actitudes, en mis proyectos, en mis acciones ?

“Aquél que come mi carne y bebe mi sangre tendrá la vida eterna”

¿Qué importancia le doy a la Misa y a la Comunión en mi vida como medios privilegiados para experimentar y vivir el amor de Dios ?

¿Hay algo de hipocresía o falsedad en estos actos : porque son hechos por costumbre, por compromiso social o para quedar bien ante los demás ?

La solución que todos ansiamos requiere de una vida de fe, que nos libere del pecado, raíz del mal social, y que nos transforme en hombres santos y justos, tanto en la vida individual como en nuestras relaciones y en nuestras estructuras, o modos de organizar la sociedad.

Esto requiere que se llegue a las conciencias, donde se realiza la sincera reconciliación del hombre con Dios y con el prójimo. La conversión a los valores del Evangelio dará las bases de un cambio social radical y no un mero cambio exterior de estructuras.

La fe del verdadero creyente es un acto de adhesión total a Dios Salvador que nos libra del pecado por su Hijo Jesucristo quien, por la acción del Espíritu Santo en su Iglesia, actualiza la salvación proyectándola en la vida humana.

1.2 ¿AMOR AL PROJIMO ?

“Ámense los unos a los otros como yo los he amado”

¿Me esfuerzo en amar a los demás como Jesús nos ha amado ? ¿Cuando ayudo a los demás, cuando doy limosna, procuro darme a mí mismo ?

“Lo que hagan al más pequeño de los míos ; es a Mí a quien lo hacen...”

¿Ordinariamente juzgo y condeno a los demás, o los comprendo y ayudo ? ¿La misma medida que empleo para mí, la empleo para los demás ?

“¿Si ustedes aman solamente a los que los aman qué recompensa merecen ?”

Somos llamados a pasar del individualismo a la solidaridad comunitaria que consiste en disponer libremente de la propia persona, del tiempo, de los bienes y de los conocimientos, para que los demás y la sociedad vivan y desarrollen su ser de personas y de comunidad.

En una sociedad en la que hay miseria, la solidaridad significa misericordia, La misericordia adquiere dimensión social cuando, además de remediar, con la distribución de ayudas, algunas carencias materiales propias de una organización social injusta, impulsa a un verdadero cambio de relaciones entre los hombres.

Nuestra sociedad necesita que practiquemos la palabra de Jesús : “Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso.

1.3 ¿AMOR PARA CONSIGO MISMO ?

“Miren los pájaros del cielo, los lirios del campo... Ustedes valen más que ellos”

¿Me acepto como soy ? ¿Estoy contento con todo lo que Dios me ha dado ?

“Ya no los llamo siervos, sino amigos”

¿Procuro luchar contra las actitudes antievangélicas : afán de lucro, la codicia, el afán de satisfacer desordenadamente los sentidos, el abuso de la propiedad, la ambición de dominio y abuso de poder, la pretensión de autonomía frente a Dios.

“¿No saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo ?”

¿Reflexiono y profundizo en el sentido de mi vida ? ¿Me se respetar y dominar ? ¿Lucho por ser decente y delicado en todas mis actitudes ?

1.4 ¿SERVIDORES EN EL MUNDO ?

“No sólo de pan vive el hombre”

“No pueden servir a Dios y al dinero”

¿De qué manera hacemos uso de los bienes que el Señor nos ha concedido ? ¿Qué tanto vivimos el desprendimiento ?

“Aquél que quiera ser el primero que se haga el servidor de todos”

En las relaciones con los demás ¿Qué valores elegimos ? ¿A qué le damos importancia ? ¿Buscamos a toda costa aumentar más el capital ? ¿Cuando damos algo esperamos recibir recompensa ?

¿Todo servicio pastoral lo hacemos convencido de que es por compromiso bautismal o lo hacemos por quedar bien ?

“Ustedes son la sal de la tierra y la luz del mundo”

¿Cómo estoy en mi servicio a la familia, en el trabajo, en mis compromisos como ciudadano ?

“Ustedes serán mis testigos hasta el fin del mundo”

¿Qué tanto participo en las actividades pastorales de mi parroquia ?

2. MONICIONES PARA LA CELEBRACION

El Monitor invitará a los participantes a presentar al Señor todos los trabajos y reflexiones de la semana. En los momentos que crea oportuno insistirá en los diferentes compromisos de cada día.

3. LA HOMILIA

En esta celebración de clausura será muy conveniente que el sacerdote tome en cuenta los datos de la realidad que fueron apareciendo en los diferentes temas y motive a todos a un compromiso serio a ser verdaderos discípulos de Cristo.

4. ORACION DE LOS FIELES

Para la oración de los fieles se tomará en cuenta toda la serie de convicciones de cada uno de los temas.

5. ACCION DE GRACIAS

En el momento de acción de gracias después de la comunión, algunos presentarán los compromisos que fueron apareciendo durante los días de reunión.

CANTOS:

UN PUEBLO QUE CAMINA

UN PUEBLO QUE DOMINA POR EL MUNDO
GRITANDO : ¡VEN SEÑOR ! UN PUEBLO QUE
BUSCA EN ESTA VIDA LA GRAN LIBERACION.

1. Los pobres siempre esperan el amanecer, de un día mas justo y sin opresión. Los pobres hemos puesto la esperanza en ti, Libertador.

2. Salvaste nuestra vida de la esclavitud, esclavos de la ley, sirviendo en el temor. Nosotros hemos puesto la esperanza en ti, Dios del amor.

3. El mundo por la guerra sangra sin razón, familias destrozadas buscan su hogar. El mundo tiene puesta se esperanza en ti, Dios de la paz.

PESCADOR DE HOMBRES

1. Tú has venido a la orilla, no has buscado ni a sabios ni a ricos : tan sólo quieres que yo te siga.

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS,
SONRIENDO HAS DICHO MI NOMBRE. EN LA
ARENA HE DEJADO MI BARCA JUNTO A TI
BUSCARE OTRO MAR.

2. Tú sabes bien lo que tengo : en mi barca no hay oro ni espadas, tan sólo redes y mi trabajo.

3. Tú necesitas mis manos, mi cansancio que a otros descansa, amor que quiera seguir amando.

4. Tú Pescador de otros lagos, ansia eterna de almas que esperan, amigo bueno, que así me llamas.

PESCADOR

1. Pescador que al pasar por la orilla del lago me viste secando mis redes al sol. Tu mirar, se cruzó con mis ojos casados y entraste en mi vida buscando mi amor.

PESCADOR, QUE EN MIS MANOS TOMAS
OTRAS REDES, QUE PUEDAN GANARTE LA
PESCA MEJOR, Y AL LLEVARME CONTIGO EN
LA BARCA, ME NOMBRASTE, SEÑOR,
PESCADOR.

2. Pescador, entre tantos que había en la playa, tus ojos me vieron tu boca me habló, a pesar de sentirse mi cuerpo cansado mis pies, en la arena, siguieron tu voz.

3. Pescador, manejando mis artes de pesca en otras riberas mi vida quedó, al querer que por todos los mares del mundo trabajen mis fuerzas por ti, Pescador.

DAME UN NUEVO CORAZON

Dame un nuevo corazón, que te alabe noche y día,
Dame un nuevo corazón. Oh Jesús tu eres mi guía.
Dame un nuevo corazón, y que sea morada tuya. Dame
un nuevo corazón, dame un nuevo corazón. Aleluya.

Quiero amarte mi Jesús, porque estoy agradecido.
Tú me diste tu perdón, que es un don inmerecido. Dame
un nuevo corazón y que sea morada tuya. Dame un
nuevo corazón, dame un nuevo corazón. Aleluya.

YO NO SOY NADA

Yo no soy nada y del polvo nací, pero Tú me amas
y moriste por mí. Ante la cruz sólo puedo
exclamar : ¡Tuyo soy ! ¡Tuyo soy !

TOMA MIS MANOS TE PIDO. TOMA MIS,
LABIOS TE AMO TOMA MI VIDA, ¡OH PADRE !
¡TUYO SOY ! ¡TUYO SOY !

Cuando de rodillas te miro Jesús, veo tu grandeza
y mi pequeñez, Qué puedo darte yo, solo mi ser : ¡Tuyo
soy ! ¡Tuyo soy !

TOMA MIS MANOS...

EL SEÑOR ES MI LUZ

EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACIÓN, EL
SEÑOR ES LA DEFENSA DE MI VIDA. SI EL
SEÑOR ES MI LUZ, ¿A QUIEN TEMERE ? ¿QUIEN
ME HARA TEMBLAR ?

1. Una cosa pido al Señor : habitar por siempre en
su casa, gozar de la dulzura del Señor contemplando
su templo santo.

2. No me escondas tu rostro, Señor, buscaré todo
el día tu rostro ; si mi padre y mi madre me abandonan
el Señor me recogerá.

IGLESIA PEREGRINA

Todos unidos formando un solo cuerpo, un pueblo
que en la pascua nació. Miembros de Cristo en sangre
redimidos, Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu que el Hijo desde el Padre envió. El nos empuja, nos guía y alimenta, Iglesia peregrina de Dios..

SOMOS EN LA TIERRA SEMILLA DE OTRO REINO SOMOS TESTIMONIO DE AMOR ; PAZ PARA LAS GUERRAS Y LUZ ENTRE LAS SOMBRAS. IGLESIA PEREGRINA DE DIOS. (2).

2. Rugen tormentas y a veces nuestra barca, parece que ha perdido el timón. Miras con miedo , no tienes confianza. Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza no llena de alegría : presencia que el Señor prometió ; vamos cantando, El vienen con nosotros, Iglesia peregrina de Dios.

**ESPIRITU SANTO VEN, VEN
ESPIRITU SANTO VEN, VEN (3)
EN EL NOMBRE DE JESUS**

1. Acompañame, condúceme, toma mi vida. Santifícame, transórmame. Espíritu santo ven..

2. Resucítame, conviérteme, todos los días. Glorifícame, renuévame. Espíritu Santo, ven.

3. Fortaléceme, consuélame, en mis pesares. Resplandéceme, libérame. Espíritu Santo, ven.

TU REINO ES VIDA

**TU REINO ES VIDA, TU REINO ES VERDAD,
TU REINO ES JUSTICIA, TU REINO ES PAZ, TU
REINO ES GRACIA, TU REINO ES AMOR, VENGA
A NOSOTROS TU REINO, SEÑOR VENGA A
NOSOTROS TU REINO, SEÑOR.**

1. Dios mío, da tu juicio al Rey y tu justicia la Hijo de Reyes, para que rija tu pueblo con justicia. A tus humildes con rectitud. (2)

2. Que los montes traigan la paz, y los collados traigan la justicia, que el defienda a los humildes del pueblo, que socorra a los hijos del pobre ; que el defienda a los humildes del pueblo, y quebrante al explotador.

DANOS UN CORAZON

**DANOS UN CORAZON, GRANDE PARA
AMAR DANOS UN CORAZON, FUERTE PARA
LUCHAR.**

1. Hombres nuevos creadores de la historia constructores de nueva humanidad. Hombres nuevos que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.

2. Hombres nuevos luchando en esperanza caminantes sedientos de verdad. Hombres nuevos sin frenos ni cadenas, hombres libres que exigen libertad.

RETIRO PARA CATEQUISTAS

Cuaresma 1993

Ser discípulos del Señor a ejemplo del apóstol san Pablo.

PRETENDEMOS : PROFUNDIZAR EN LAS ACTITUDES EVANGELIZADORAS DEL APOSTOL PABLO PARA RENOVAR EL ENTUSIASMO Y CELO APOSTOLICO Y SEGUIR LUCHANDO POR DAR UN ROSTRO NUEVO A LA CATEQUESIS.

1. RECEPCION Y AMBIENTACION (15min)

=Preparar el local

=Personas que estén recibiendo

=Gafetes

=Cantos de ambientación

2. UBICACIÓN (5min)

3. FIGURA DEL APOSTOL PABLO (45min)

3.1 Vida de san Pablo

Leer de manera pausada los siguientes rasgos de la vida y apostolado de Pablo. Para este momento se verá la manera más provechosa : una persona lee o se les entrega a cada uno el texto para una lectura personal.

Pablo nació en Tarso, Cilicia, Asia Menor (Hch 9.11 ;21 ;39). Debió haber nacido alrededor del año 5 de nuestra era. Sus padres le pusieron el nombre de Saúl o Saulo (Hch 7,58), que significa “implorado”, “deseado”.

Es probable que la familia de Pablo tuviera su origen en Galilea y hubiera emigrado a Tarso antes de que naciera Pablo. En aquel tiempo, desde el siglo quinto antes de Cristo, era muy común la migración de judíos de Palestina hacia las ciudades costeras del Mediterráneo.

Tarso era una ciudad enorme. Conforme a los cálculos de algunos historiadores tenía cerca de 300,000 habitantes.

También Tarso era un centre muy importante de cultura griega. Por eso san Pablo se cultivó desde muy pequeño en todos los conocimientos de su época. Pablo hablaba griego (Hch 21,37) ; los aprendió en Tarso, y lo escribía correctamente conforme lo prueban sus cartas. El griego era la lengua común del comercio y del imperio, como ahora es el inglés. Era la lengua del pueblo de las ciudades.

Pablo hablaba también el hebreo (Hch 21,40 ;26,14), la lengua en lo que fue escrito la mayor parte del Antiguo Testamento y que se usaba casi exclusivamente en la celebración de la palabra en las sinagogas. También hablaba el arameo, que era la

lengua del pueblo de Palestina. Y seguramente tenía conocimientos del latín, lengua oficial del imperio romano.

Conforme a las costumbres judías de la época, Pablo debió haber recibido la formación básica. Pablo recibió una formación superior en Jerusalén. Desde su juventud estudió a los pies de Gamaliel. Pablo mismo declara haber sido un alumno aplicado y esforzado (Flp 3,6).

Además de los estudios, Pablo aprendió el oficio de fabricante de tiendas de campaña y otros objetos de cuero (Hch 18,3), profesión de su propio padre.

El hijo aprendía la profesión del padre para tener un medio de vida o para capacitarse en la conducción de los negocios como sucesor del padre. Una vez que Cristo salió al encuentro del Pablo se modificaron todos estos planes.

Como ciudadano de Tarso - ciudad muy importante -, ciudadano romano, alumno de Gamaliel con una formación superior, criado y formado muy probablemente para tomar en sus manos los negocios de su padre, Pablo pertenecía a la élite de la sociedad de aquel tiempo. Tenía por delante un gran futuro y la posibilidad real de una brillante carrera. La entrada de Cristo en su vida modificó todo eso.

La entrada de Cristo en su vida provocó en Pablo una situación nueva y diferente en la que fue obligado a buscar otra forma de sobrevivir. Por un lado, repentinamente, Pablo fue arrancado de la comunidad judía, perdió el círculo de amistades que tenía y debió haber perdido también su clientela en medio de los judíos, al grado de que estos querían matarlo (Hch 9,23).

Pablo mismo dice : “Por su amor acepté perderlo todo y lo considero como basura. Ya que no me importa más que ganar a Cristo y encontrarme en él (Flp 3,8) Lo que tenía por ganancia lo tengo ahora por pérdida por amor a Cristo” (Flp 3,7).

Pablo, de Damasco hacia el año 36 (no podemos saber exactamente la fecha), pasó unos días en Jerusalén en convivencia con los discípulos y luego volvió a Tarso y, años después, se fue a vivir a la comunidad de Antioquía de Siria.

Fue la comunidad cristiana de Antioquía, comunidad muy floreciente, quien envió a Bernabé y a Pablo como misioneros en los años 45 - 48. Primer viaje misionero recorriendo alrededor de 1500 Kms. Para poder visitar : Chipre, Perge, Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe (Hech 13, 1ss). Con este viaje, el anuncio pascual llegaba por primera vez masivamente a los gentiles, aunque no se excluían los

judíos de la diáspora.

Entre el año 49-52 realiza su segundo viaje misionero, un viaje más largo y más lleno de dificultades. Pablo y compañeros partiendo de Antioquía de Siria siguen a Derbe, Listra, Iconio. Antioquía de Pisidia, la región de Galacia, la región de Frigia, la región de Misia, Troas, Filipos, Tesalónica, Berea, Atenas, Corinto, Efeso, Cesarea, Jerusalén y Antioquía. El Evangelio llega a Europa : es el designio claro del Espíritu que, por dos veces, corrige la ruta de los misioneros, Pablo y Silas (Hech 16, 6-7).

La tercera misión de Pablo duro del año 53 al 58. El apóstol Pablo casi se concretó a visitar las comunidades que había fundado en su primer y segundo viaje. Este fue el recorrido más largo en años porque decidió permanecer en la gran ciudad de Efeso, importante centro religioso, cultural y artesanal, casi tres años.

Por todo el inmenso imperio romano Pablo anduvo viajando por mar y tierra. Anduvo por los caminos imperiales, a pie, a lo largo de cerca de 15,000 Kms. Pablo supo muy bien utilizar la red de caminos para la difusión del Evangelio. Si antes el domicilio natural de Pablo era Tarso, después de que tomó conciencia de su misión no tuvo ya un domicilio fijo ; fue un peregrino sin reposo. No vivía en ningún lugar concreto y en cualquier lugar se sentía en su casa (I Co 4,11).

Pablo estando en Jerusalén, es víctima del fanático hostigamiento por parte de los judíos (Hech 21,27) a partir del año 58. Sufre un proceso inconcluso ante el sanedrín (Hech 22, 30 -23, 10) y dos ante gobernadores romanos de Palestina (Hech 24-25).

Por fin apela al tribunal imperial y esto le procura el viaje judicial - cuarto viaje - a Roma (Hech 27-28). Así se cumplían las palabras del Señor oídas durante el proceso ante el Sanedrín : “Animo, pues como has dado testimonio de Mí en Jerusalén, así debes darlo también en roma” (Hech 33,11).

El relato concluye : “Pablo permaneció en Roma dos años enteros (58-61) en una casa que había alquilado, y recibía a todos los que acudían a él ; predicaba el Reino de Dios y enseñaba lo referente al Señor Jesucristo con toda valentía, sin estorbo alguno (Hech 28, 30-31). Vivía en régimen de “custodia libre”.

La vida de Pablo tiene cuatro periodos bien distintos : El primero abarca desde el nacimiento hasta los 28 años de edad ; Pablo vive como un israelita fiel y observante. El segundo va desde el encuentro con Cristo a los 28 años hasta el envío a la misión a los 41 años. Periodo poco conocido. El tercero corre de los

41 a los 53 años. Es el periodo de los viajes misioneros. El último va de los 53 hasta su muerte a los 63 años de edad (año 67). Es el período de las prisiones y de la organización de las comunidades.

Aunque son diferentes, estos cuatro periodos tienen algo en común : se trata siempre del mismo Pablo, de la fe en el mismo Dios, de la pertenencia al pueblo de Dios y la misma voluntad de ser fiel a Dios y a su alianza y de llegar a la justicia y a la paz con Dios.

3.2 Profundización de las actitudes evangelizadoras de Pablo

Preparar una dinámica en las actitudes evangelizadoras del apóstol Pablo a partir del texto anterior.

3.3. La vida de las comunidades de Pablo (90 min.)

Al reflexionar más detenidamente en algunas comunidades de Pablo nos ayudará y motivará mucho para nuestro trabajo pastoral.

Trabajo por grupos donde se leerá y estudiará la situación de cada una de las siguientes comunidades : en qué año fue fundada, cuál era la situación cultural, social y religiosa de la ciudad, qué cosas buenas tenía la comunidad y qué dificultades. El grupo preparará su aportación al plenario en forma de reportaje.

= **Grupo 1. Corinto**

- Hech 18,1-18
- 1Co 1, 10-31
- 1Co 5, 1-13
- 1Co 10, 14-33
- 1Co 12, 1-31

= **Grupo 2. Roma**

- Hech 28, 15-31
- Rm 1, 1-15
- Rm 5,1-11
- Rm 6, 12-23
- Rm 12, 1-13

= **Grupo 3. Efeso**

- Hech 18, 19-28
- Hech 19,1-20
- Hech 19 23-40
- Hech 20, 1. 17-38
- Ef 4, 1-16
- Ef 5, 1-20

Grupo 4. Galacia

- Hech 16, 6 ; 18, 23.
- Ga 1, 1-10

- Ga 3, 1-5
- Ga 4, 12-20
- Ga 5, 13-26

Plenario = reportaje

Complementación y aplicación por parte del asesor.

4. DESCANSO (30 min)

5. LOS CATEQUISTAS Y SU CELO APOSTOLICO (50 min)

A partir de la vida y tarea apostólica del apóstol Pablo reflexionar sobre la realidad de la tarea apostólica de los catequistas y el entusiasmo con que se realiza.

5.1 Trabajo por grupos :

¿Qué actitudes hay en nosotros los catequistas parecidas a las de San Pablo ?

¿Qué es lo que más nos hace falta para parecernos a San Pablo ?

¿A qué nos compromete el tema del retiro ?

5.2 Plenario

6. PREPARACION DE LA CELEBRACION EUCARISTICA (15 min)

= Un grupo prepara las lecturas

= Otro grupo prepara las actitudes negativas para el momento penitencial

= Otro grupo prepara las actitudes positivas para darle gracias al Señor

= Oración de los fieles

= Ofrendas

7. CELEBRACION EUCARISTICA

8. CONVIVENCIA

TIERRA DE MARTIRES

BEATO JULIO ALVAREZ

Marzo 30 de 1927

BEATO SABAS REYES

Abril 13 de 1927

BEATO ROMAN ADAME

Abril 21 de 1927

BEATO PEDRO ESQUEDA

Noviembre 22 de 1927

BEATO TORIBIO ROMO

Febrero 25 de 1928

BEATO TRANQUILINO UBIARCO

Octubre 5 de 1928

Beato Toribio Romo González (1900 - 1928)

En los altos de Jalisco, en el rancho de Santa Ana de Guadalupe, municipio y parroquia de Jalostotitlán, el 16 de abril de 1900 nació Toribio, hijo del señor Patricio Romo y de la Señora Juana González, que al siguiente día del nacimiento pidieron el bautismo de su niño en la parroquia de la Virgen de la Asunción.

De pequeño acudió a la edad de doce años, por consejos de su hermana María y con el apoyo de sus padres, ingresó al seminario auxiliar de San Juan de los Lagos.

Después de ocho años pasó al Seminario de Guadalajara para completar su preparación para el sacerdocio.

El señor arzobispo Francisco Orozco y Jiménez le confirió el diaconado el 22 de septiembre de 1922, y el 23 de diciembre del mismo año administró la ordenación sacerdotal al joven Toribio, que aún no cumplía los 23 años de edad.

Desde seminarista él había promovido la construcción de una capilla en su rancho natal, y el día 5 de enero de 1923, horas antes del Cantamisa, se cerró la última bóveda de la capilla, en donde con mucha devoción y gran acompañamiento de familiares y vecinos ofreció el Santo Sacrificio el nuevo sacerdote.

En Sayula, su primer destino, surgieron incomprensiones dificultades y fue trasladado a la parroquia de Tuxpan, Jal., al pie del volcán de Colima, con habitantes de pura raza mexicana que con respeto y afecto trataron al padre Toribio en los pocos meses que permaneció en ese lugar, porque pronto lo cambiaron a Yahualica, Jal., de aires alteños y cercana a su terruño, por lo cual sintió muchos bríos para dedicarse al apostolado.

Pero ahí lo frenaron y hasta le prohibieron rezar en público el rosario y celebrar la Santa Misa, por lo cual acudió al arzobispado y le ordenaron que pasara a la parroquia de Cuquío, Jal., que tenía de párroco al Sr. Cura Justino Orona, y en él encontró un padre bondadoso que supo comprenderlo y apoyarlo ampliamente para que se dedicara de lleno y con gran entusiasmo a los trabajos pastorales de catequesis con los niños del pueblo y de los ranchos y a otros ministerios que encendieron el fervor religioso.

Le persecución callista contra la Iglesia Católica enardeció los ánimos de los habitantes de Cuquío: “los que anochecían cristianos amanecían cristeros”, y el 9 de noviembre de 1926 se levantaron en armas más de trescientos hombres para repeler la opresión del gobierno, que perseguía a muerte al párroco y a los sacerdotes, por lo cual tuvieron una vida azarosa,

andando a salto de mata, huyendo de un lugar a otro del territorio parroquial, esperando de un momento a otro la muerte.

El padre Toribio escribió en su diario de la persecución: “... pido a Dios verdadero mande que cambie este tiempo de persecución. Mira que ni la Misa podemos celebrar tus pobres Cristos; sácanos de esta dura prueba, vivir los sacerdotes sin celebrar la Santa Misa... Sin embargo, qué dulce es ser perseguido por la justicia. Tormenta de duras persecuciones ha dejado Dios venir sobre mi alma pecadora. Bendito sea El.

A la fecha, 24 de junio, diez veces he tenido que huir escondiéndome de los perseguidores unas salidas han durado quince días, otras ocho... unas me han tenido sepultado hasta cuatro largos días en estrecha y hedionda cueva; otras me han hecho pasar ocho días en la cumbre de los montes a toda voluntad del a interperie; a sol, agua y sereno. La tormenta que nos ha mojado, ha tenido el gusto de ver otra que vine a no dejarnos secar, y así hasta pasar mojados los diez días. Qué penas sufro porque siendo dispensador de los dones de Dios me veo atado, sin poder hacer nada, para después saber que unos mueren pidiendo ansiosos al padre... ¡oh dolor!, hemos querido no abandonar nuestro rebaño...”

Esta vida en Cuquío se prolongó once meses; en septiembre de 1927 tuvo que retirarse al padre Toribio y desde el cerro de Cristo Rey lloró afligido porque tenía que dejar el pueblo, decir adiós a su querido párroco, porque los superiores le ordenaban que se hiciera cargo de la parroquia de Tequila, Jal., y presintió que allí sería la muerte inevitable, y lo dijo claramente: “Tequila, tú me brindas una tumba, yo te doy mi corazón”.

Antes de retirarse hacia su nuevo destino con heroica obediencia, dio a Cuquío una bendición larga y bañada de lágrimas.

El 6 de septiembre de 1927 en la hacienda de La Lobera, municipio de San Cristóbal de la Barranca, se encontró el padre Toribio con su arzobispo, que le indicó que los cristianos de Tequila estaban sin sacerdote y necesitaban sus servicios, y al preguntarle “¿Qué dices hijo?”, resuelto le contestó el padre Toribio. “A mí sólo me toca obedecer y, con seguridad lo digo, lo hago con gran gusto”. El señor arzobispo lo bendijo conmovido.

Por los graves peligros de la persecución el padre Toribio no podía vivir en el curato de Tequila, y se hospedó en la barranca de Agua Caliente en la casa de León Aguirre, junto a la fábrica abandonada, allí arregló un cuarto para oratorio y empezó con gran celo a atender

el catecismo, a administrar los sacramentos de bautismo y matrimonio, y también por la noche visitaba a los enfermos de otros lugares de la parroquia para darles los auxilios espirituales.

En diciembre de 1927 fue ordenado sacerdote el seminarista Román Romo González, hermano menor del padre Toribio, siendo destinado también a Tequila como vicario cooperador y entre los dos hermanos se repartieron el trabajo ministerial ; a los pocos días también llegó su hermana María, para atenderlos en los trabajos de casa y ayudar en el catecismo.

El 29 de enero de 1928, con gran fiesta, hicieron la primera comunión más de veinte niños y el padre Toribio, en la predicación de la misa los invitó a ofrecer su comunión por la pronta libertad de la iglesia. Con fervor extraordinario dijo a los niños antes de comulgar, con la Sagrada Hostia en la fe y su amor a Jesucristo, y él, emocionado le preguntó a Jesús : “¿Aceptarás mi sangre, Señor, que yo te ofrezco por la paz de la iglesia ?”, y con lágrimas repitió las mismas palabras.

Pronto el Señor aceptó el ofrecimiento.

El miércoles de ceniza, 22 de febrero, los dos hermanos sacerdotes atendieron a los grupos que bajaron hasta la Barranca a los servicios religiosos de ese día. Por la noche el padre Toribio le indicó a su hermano que se preparara para ir al día siguiente a Guadalajara a arreglar asuntos de la parroquia, además, le entregó una carta que tendría que abrir hasta que estuviera en la ciudad.

El jueves 23, antes de separarse, arrodillado le pidió al padre Román que lo oyera en confesión sacramental y le diera una larga bendición. Se despidieron los dos hermanos con un fuerte abrazo y le insistió : “no vuelvas hasta que no sepas algo” y arrodillándose le dijo : “padre Román, dame una bendición grande”.

Jueves y viernes los pasó el padre Toribio arreglando los escritos de las actas de bautismo y matrimonio que allí se habían celebrado, porque quería dejarlo todo al corriente. A las 4 de la mañana del sábado 25 acabó de escribir, se recostó en su pobre cama de otates y se quedó dormido.

De pronto una chusma de soldados y agraristas invaden el aposento y uno grita : “¡Este es el cura, mátenlo !”El grito despertaron al padre y se hermana y él contestó espantado : “Sí soy... pero no me maten”... No le dejaron decir más, porque contra él dispararon sus armas los verdugos ; con pasos vacilantes y chorreando sangre se dirigió hacia la puerta de la habitación, pero una nueva descarga lo derribó. Su

hermana María lo tomo en brazos y le grito al oído :”Valor, padre Toribio... ¡Jesús misericordioso, recíbelo !, y ¡Viva Cristo Rey !” El padre Toribio le dirigió una mirada con sus ojos claros y murió.

Los verdugos lo despojaron de su ropa y saquearon la casa ; los vecinos transportaron el cuerpo en camilla de palos hasta Tequila. Frente a la Presidencia Municipal arrojaron el cadáver los soldados y se llevaron a María presa, a pie y descalza hasta el poblado de la Quemada, sin permitirle dar sepultura a su hermano.

La familia Plascencia consiguió permiso de velarlo en su casa y al día siguiente, con mucha gente que rezaba y lloraba, lo sepultaron en el panteón municipal ; después pusieron sobre su tumba la inscripción : “El buen pastor da la vida por sus ovejas”.

Pasados algunos días al Padre Román se acordó de la carta que era su testamento y leyó su contenido : “Padre Román, te encargo mucho a nuestros ancianitos padres, haz cuanto puedas por evitarles sufrimientos.

También te encargo a nuestra hermana Quica que ha sido para nosotros una verdadera madre.... a todos, a todos te los encargo. Aplica dos misas que debo por las Almas del Purgatorio, y paga tres pesos cincuenta centavos que le quedé debiendo al señor cura de Yahualica...”

Como verdadero mártir, el padre Toribio Romo ofreció su vida a Dios por la paz de la Iglesia ; consciente del grave peligro de muerte que se acercaba, permaneció siempre en el lugar que le indicó su obispo y los verdugos lo victimaron por odio a la fe.

Sus restos actualmente se guardan en la capilla de Santa Ana de Guadalupe, Jal., donde celebró su primera misa.

En la virginidad el hombre está a la espera, incluso corporalmente, de las bodas escatológicas de Cristo con la Iglesia.

Entre los consejos evangélicos - dice el Concilio - destaca el precioso don de la divina gracia, concedido a algunos por el Padre (cf. Mt 19,11) para que se consagren sólo a Dios con un corazón que en la virginidad y el celibato se mantiene más fácilmente indiviso (Cf 1 Cor 7, 32-34).

Esta perfecta continencia por el reino de los cielos siempre ha sido tenida en la más alta estima por la iglesia, como señal y estímulo de la caridad y como un manantial extraordinario de espiritual fecundidad en el mundo.

En la virginidad y el celibato la castidad mantiene su significado original, a saber, el de una sexualidad

humana vivida como auténtica manifestación y precioso servicio al amor de comunión y de donación interpersonal.

Este significado subsiste plenamente en la virginidad, que realiza, en la renuncia al matrimonio, el “significado sponsalicio” del cuerpo mediante una comunión y una donación personal a Jesucristo y a su Iglesia, que prefiguran y anticipan la comunión y la donación perfectas y definitivas del más allá.

En la virginidad el hombre está a la espera, incluso corporalmente, de las bodas escatológicas de Cristo con la Iglesia, dándose totalmente a la Iglesia con la esperanza de que Cristo se dé a ésta en la plena verdad de la vida eterna”.

(Exhortación pastoral “Pastores dabo vobis” No. 29

Beato Sabás Reyes Salazar (1883 - 1927)

En el templo de nuestra Señora de Belén, en Guadalajara, Jal., el día 6 de enero de 1912 celebró su primera misa el Sacerdote Sabás Reyes Salazar, que fue ordenado por el obispo de Tamaulipas en Navidad.

Hijo del Señor Norberto Reyes y de la señora Francisca Salazar, nació Sabás en Cocula, Jal., el 5 de diciembre de 1883 y en el templo parroquial fue bautizado.

Por la extremada pobreza de sus padres, desde niño trabajó de papelerito voceador de periódicos en Guadalajara.

Fue alumno del seminario de Guadalajara, pero por su escaso talento el padre rector le sugirió que buscara en otra diócesis ser admitido a las órdenes sagradas, y lo recibieron en Tamaulipas, donde por dos años ejerció el ministerio sacerdotal en Tantoyuca.

Por la persecución religiosa que en 1914 se desató en Tamaulipas pidió permiso para trasladarse a la diócesis de Guadalajara una vez autorizado, prestó sus servicios ministeriales en San Cristóbal de la Barranca, Plan de Barrancas, Hostotipaquillo y Atemajac de Brizuela.

En el año de 1919 pasó ala parroquia de Tototlán, Jal., para colaborar con el señor cura Francisco Vizcarra Ruíz, primero como capellán de la hacienda de San Antonio de Gómez y después en 1921, fue trasladado a la cabecera parroquial.

Cuando se suspendió el culto en los templos de la república, el párroco de Tototlán se retiró del pueblo y quedó el padre Sabás con el encargo de administrar los sacramentos.

Por los frecuentes combates entre los soldados del

gobierno y los defensores cristeros, tuvo que ocultarse el padre Reyes, y cuando los vecinos le sugerían que mejor se fuera de Tototlán él contestaba : “Tengan fe. A mí me dejaron de encargado y no sale bien irme. Dios sabrá... me ofrecen ayuda en otras partes, pero a mí me dejaron aquí y aquí esperaremos, a ver qué Dios dispone”.

El 11 de enero de 1927, mal informados de que había en Tototlán más de dos mil cristeros armados contra el gobierno, llegaron tropas federales, atacaron a la población y mataron a once vecino pacíficos, hombres, mujeres y niños.

Además profanaron el templo. Ocupándolo para meter sus caballos y destrozando las imágenes. A los pocos días la tropa del general B. Izaguirre le prendió fuego al templo parroquial, pero cuando se fueron los soldados, el padre y los vecinos acudieron a apagarlo.

Cuando los defensores cristeros quisieron responder al ataque quemando la casa municipal, el padre los detuvo, diciéndoles que era propio de los bárbaros destruir los pueblos, que ellos no lo hicieran. Con lo cual logró convencerlos y desistieron.

El 11 de abril de 1927, al mediodía, entró la tropa a Tototlán, y el padre se refugió en la casa se la señora María Ontiveros, que le abrió sus puertas a él y a sus acompañantes, el joven José Beltrán y los niños Octavio Cárdenas y Salvador Botello.

Desde ese momento, sintiendo el peligro, empezó a rezar muchas oraciones y continuó haciéndolo por la tarde y en la noche. Sentía gran tribulación, en invitó a los que estaban en la casa a que de rodillas oraran con él, mientras con lazos se disciplinaba él mismo.

A las once de la mañana del día siguiente, dando fuertes golpes a la puerta, llegaron los federales a la casa donde se encontraba el padre. Los soldados, enfurecidos y bien armados, entraron hasta el patio gritando : “¿Dónde está el fraile ?” y les respondió el padre : “Aquí estoy, ¿qué se les ofrece ?” Al momento lo amarraron con una soga, atándole los brazos fuertemente por la espalda.

El padre les pregunto : “¿Yo qué debo, por qué me amarran, qué mal hice ?”, pero los soldados le dijeron que con ellos no se arreglaba nada, sino con el general, y se lo llevaron preso en compañía del joven José Beltrán.

Mientras caminaban hacia el cuartel con el padre amarrado, los soldados le decían : “Fraile, pero ya agarramos al cura Vizcarra, que es el jefe de toda esta revolución, y ya verán cómo le va”.

Cuando un vecino del pueblo les advirtió que el

padre era inocente y que había impedido que quemaran el Juzgado, ellos contestaron : “No importa... hay que matar a todos los frailes y a todos lo que andan con ellos”.

Por orden del jefe militar lo ataron e la columna del pórtico del templo. Estando así, con la soga apretada al cuello y los brazos amarrados hacia atrás, les pidió varias veces le dieran agua porque tenía mucha sed, pero no lo atendían. Ya muy tarde les dijo de nuevo : “ya no puedo alcanzar de ustedes otras cosas, ¿ni este favor de que me den agua puedo alcanzar ?”, y un soldado le llevó un poco de agua, que con mucha dificultad, por lo apretado de las ligaduras, intentó beber.

El padre oraba constantemente. José Beltrán, que también estaba atado cerca en otra columna, sintió mucho temor y se lo manifestó al padre, por lo cual él le dijo repetidas veces a los soldados : “Dios sabe que nada debo, pero todavía si de mí algo temen, a este muchacho no le hagan nada, porque no tiene ninguna culpa”.. Después de un rato le dijo : “No te asustes, José, ten ánimo, Dios bien sabe que no debemos nada ; pero si algo nos pasa, ya sabes que allá tendremos nuestras recompensas ; rézale al señor de la Salud, aunque estoy seguro que a ti nata te pasa”. A poco soltaron al joven y quedó con vida.

Por más ruegos y súplicas que hicieron los vecinos a los militares y al presidente municipal, J, Ventura Trujillo, no obtuvieron la libertad para el padre Sabás, ni pagando dinero como multa.

A la caída de la tarde lo llevaron atado ante el general P. Izaguirre, que lo interrogaba. Varias veces el soldado de guardia jaló fuertemente la soga que amarraba el cuello del padre y lo hizo caer de espaldas sobre el pavimento., levantado de nuevo el padre, le pasaba la soga a otros soldados para que le repitieran el ultraje.

Los soldados que se quedaron con el padre le quemaron los pies con gasolina, además hicieron dos lumbradas de olotes junto a él, una frente a la cara y otra junto a los pies, y entre burlas y blasfemias le metían las manos y los pies en las brazas y en el fuego.

Durante la noche se oían hasta el atrio los lamentos fortísimos que el padre, sin renegar ni impacientarse, daba dentro de la pieza, que estaba sin techo.

Bajo las inclemencias del tiempo durante la noche, y también durante el día bajo los rayos del sol, en ese mismo cuarto destechado, estuvo el padre probablemente sin comer ni beber nada, porque no permitieron la entrada a otras personas. No se ha sabido

con certeza todo el mar de penas y tormentos que en ese 13 de abril, miércoles santo de 1927, sufrió el padre Sabás Reyes.

A las nueve de la noche se oyeron descargas de pistolas por el rumbo del panteón, y como los vecinos temían por la vida del padre, rezaron por él. Al poco rato un soldado llegó a la casa de asistencia y dijo : “Hombre, me pudo pucho matar a ese cura ; ese murió injustamente. Le habíamos dado tres o cuatro balazos y todavía se levantaba y gritaba : ¡Viva Cristo Rey !”.

El día 14 a las siete de la mañana, dos señores vieron el cadáver de padre que estaba recargado en la pared, afuera del panteón. El cuerpo estaba rígido, con cuatro balazos : dos en el pecho, uno en el brazo derecho y otro en la frente.

El cuello, las costillas y los tobillos con las señales muy marcadas de las sogas ; las manos quemadas, el cráneo muy hundido y quebrados los huesos a golpes.

Colocaron el cuerpo en una caja y los sepultaron, con permiso de los militares, el jueves santo por la tarde en el panteón de Tototlán, Jal ; después sus restos fueron trasladados al templo parroquial y es reconocido como mártir de Jesucristo.

Jesús el buen pastor ha venido no para ser servido, sino para servir.

Jesús es el Buen Pastor anunciado (cf. Ez 34) ; aquel que conoce a sus ovejas una a una, que ofrece su vida por ellas y que quiere congrega a todos en “un solo rebaño y un solo pastor” (cf Jn 10.11-16).

Es el pastor que ha venido “no para ser servido, sino para servir” (Mt 20, 24-28), el que, en la escena pascual del lavatorio de los pies (cf. Jn 13.1-20), deja a los suyos el modelo de servicio que deberán ejercer los unos con los otros, a la vez que se ofrece libremente como cordero inocente inmolado para nuestra redención (cf. Jn 1, 36, Ap 5, 6.12).

(Exhortación pastoral “Pastores dabo vobis”, No, 13)

Beato Tranquilino Ubiarco (1899 - 1928)

En Ciudad Guzmán, Jal., antes Zapotlán el Grandre, nació y creció sin amparo de padre, Tranquilino, tercer hijo de J. Inés Ubiarco y de Eutimia Robles. Llegó a este mundo el 8 de julio de 1899 y fue bautizado pronto en su parroquia de origen.

La madre tuvo que atender en su pobreza sus cuatro hijos pequeños : Timotea, Desideria, Tranquilino y Esteban. Para darle protección acudieron los virtuosos sacerdotes Silvano Carrillo, que era el párroco y Genovevo Sahagún, rector del Seminario de Zapotlán ;

los dos vieron en Tranquilino buenas cualidades y lo apoyaron en la vocación sacerdotal.

Invitado por el ya señor obispo de Sinaloa, Silvano Carrillo, le seminarista Tranquilino se fue a Culiacán a continuar sus estudios, pero pronto falleció su protector, y se volvió a Guadalajara a terminar su preparación.

Fue ordenado presbítero por el Excmo. Sr. Orozco y Jiménez el 5 de agosto de 1923, juntamente con trece jóvenes más.

En los años de la revolución carrancista fue clausurado el seminario de Zapotlán y Tranquilino volvió a vivir con su familia, aunque sin interrumpir los estudios, porque el sacerdote Antonio Ochoa Mendoza le daba clases particulares. Además de ayudar a su madre con trabajo en su pequeño comercio, se dedicó a la labor pastoral, formó un círculo de obreros a quienes impartía formación cristiana ; también promovió la prensa católica.

Ya ordenado sacerdote, en septiembre de 1923, fue nombrado vicario de Moyahua, Zac., y en esta parroquia desarrolló con gran fervor su trabajo apostólico promoviendo grupos de catecismo para niños, círculos de obreros, escuela dominical para señoritas y semana de estudios sociales en mayo de 1925.

El párroco de Moyahua, Lino Pérez, al rendir informe escrito de la conducta del padre Tranquilino ubiarco durante su estancia en esa parroquia, así se expresó : “Se presentaba conmigo afable, risueño y con vehementes deseos de trabajar, en una palabra, todo lo referente al santo ministerio, se portó como verdadero soldado de Cristo, y era arrojado para lo que convenía a la gloria de Dios...”

De Moyahua fue trasladado a Juchipila, Zac., con el nombramiento de vicario. Después, fue enviado a Lagos de Moreno, Jal., donde poco después por las dificultades de la persecución religiosa se vio obligado a celebrar la Santa Misa en las casas y en los ranchos y atender las confesiones en las horas de la noche.

Tepatitlán, en la región de los altos de Jalisco, con sus cristianos valientes y fervorosos, vivió intensamente la epopeya cristera los tres años de la lucha armada de 1926 a 1929 ; a esta ciudad fue enviado el padre Tranquilino con el oficio de encargarse de parroquia, porque los sacerdotes se habían retirado y era urgente atender las necesidades de la población.

El padre estaba consciente de los graves peligros que en esa ciudad pondrían en riesgo su vida y aceptó el nombramiento lleno de valor cristiano y de celo

sacerdotal. Algunos le aconsejaban que no fuera a Tepatitlán como le ordenaban sus superiores, por tan grandes peligros que allí tendría, pero él les contestó. “Desde el día que me ordene sacerdote, le pedí a Dios nuestro Señor la gracia del martirio”.

Además les decía : “Apresúrense a ganar el cielo, porque ahora está más barato, casi regalado. Sólo con buena voluntad para morir por Cristo ; con eso basta para ganarlo”.

Los quince meses que estuvo en Tepatitlán ejerciendo el ministerio sacerdotal, rodeado de graves peligros, el padre Tranquilino tuvo que disfrazarse de campesino, de arriero, de obrero, para poder visitar a los enfermos de la ciudad o de los ranchos y administrar los sacramentos y prestar los demás servicios espirituales a los feligreses.

El 9 de marzo de 1928 dio un retiro espiritual a un grupo de niñas y les dijo ante el Santísimo Sacramento. “Niñas, quiero que en este retiro la primera gracia que le pidan a Nuestro Señor, que está aquí expuesto, sea : que no pase esta persecución sin que yo dé mi vida por Cristo”. En varias ocasiones manifestó este mismo deseo a otras personas.

El 2 de octubre el padre Tranquilino fue a Guadalajara, visitó en el Hospital de la Trinidad a su amigo sacerdote J. Pilar Flores y de rodillas se confesó con él. Después les narró a las hermanas religiosas el sacrificio de un niño de doce años que fue martirizado por los soldados porque se había manifestado cristiano, y añadió el padre : “Que vergüenza que hasta los niños están prontos a sacrificar su vida por Dios, y uno lejos del deber. Ya me voy a mi parroquia a ver qué puedo hacer, y si me toca morir por Dios, bendito sea”.

Ese mismo día se volvió a Tepatitlán y estuvo atendiendo espiritualmente a los vecinos de la ciudad.

La señora María de Jesús Estrada invitó al padre Tranquilino a que la visitara en su casa del centro el día 4, para que allí pasara la noche y en la madrugada del día siguiente celebrara la Santa Misa y asistiera al matrimonio religioso de su hermano Germán.

Como a las nueve de la noche llegó el padre a la casa, con preocupaciones, pero por los preparativos notorio de que iba a haber boda se enteraron los perseguidores y, como a las diez de la noche el presidente municipal Arturo Peña, el comandante Aurelio Graciano y varios soldados llegaron a aprehender al padre y se los llevaron a la cárcel municipal. El padre se mantenía sereno e invitó a los presos a rezar el santo Rosario y a confesarse sacramentalmente, algunos lo hicieron allí mismo con

él.

Al inicio del día 5, el coronel José Lacarra ordenó a los soldados que sacaran al padre de la cárcel y lo llevaran a la alameda de la entrada de Tepatitlán para darle muerte ; por el camino el sacerdote preguntó a los soldados quién era el comisionado para la ejecución y con qué arma la iba a realizar ; ellos no respondieron, él insistió diciéndoles que no tuvieran temor de manifestarse porque el que era mandado no era culpable. Un soldado le contestó que a él le habían dado la orden, pero que no la cumpliría.

Al llegar al eucalipto número 19 del lado oeste viniendo del centro de la ciudad, se detuvo el pelotón y le mostraron al padre la soga que traían para ahorcarlo y él con admirable tranquilidad haciendo honor a su nombre, la bendijo.

Los verdugos le dijeron. “Ahora vas a morir aquí muy colgadito”, y el padre les contestó : “Yo muero, sí, pero Cristo Rey, de quien soy ministro, no muere. El sigue viviendo y ustedes mismos lo verán un día”.

Le preguntaron si era jefe de los cristeros, a lo que el padre respondió : “Yo soy ministro de Jesucristo, el encargado de esta parroquia”. Saco su reloj y se lo entregó a un soldado.

Los verdugos le pusieron la soga al cuello le ordenaban al soldado comisionado que estirara, pero no quiso obedecer y el padre, mirándolo fijamente, le dijo : “Hoy estarás conmigo en el Paraíso”.

Al amanecer el día los vecinos vieron con asombro que el cuerpo del padre Tranquilino estaba suspendido del árbol y junto al tronco lo acompañaban afligidas su hermana Timotea y otra señora.

El pueblo se indigno contra los acusadores y enemigos que cometieron el crimen. Cortaron la soga y recogieron el cuerpo para velarlo en la casa de la señora Raquel Navarro ; acudió mucha gente a acompañarlo y a tocar rosarios y otros objetos al féretro, porque convencidos de que el padre Tranquilino había muerto como verdadero mártir de la fe cristiana.

El árbol, la soga del suplicio y sobre todo los restos del sacerdote se guardan en Tepatitlán con gran veneración de los fieles de esa comunidad cristiana.

La santidad de los presbíteros produce fruto abundante en la viña del Señor

...”la santidad misma de los presbíteros contribuye en gran manera al ejercicio fructuoso del propio ministerio ; pues, si es cierto que la gracia de Dios puede llevar a cabo la obra de la salvación aun por medio de ministros indignos.

Sin embargo, Dios prefiere mostrar normalmente sus maravillas por obra de quienes, más dóciles al impulso e inspiración del Espíritu Santo, pro su íntima unión con Cristo y la santidad de su vida, pueden decir con el Apóstol : “Pero ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí” (Gal 2,20)” (Vat II, Presbyterorum Ordinis No. 12) (CIT. EN EXHORTACION PASTORAL “PASTORES DABO VOBIS” No. 25)

Beato Pedro Esqueda Ramírez (1887 - 1927)

Nació el 26 de abril de 1887 en la ciudad de San Juan de los Lagos, Jal. Hijo de Margarito Esqueda y Nicanora Ramírez, fue bautizado el mismo día de su nacimiento.

Sus padres fueron pobres pero profundamente cristianos , de manera que “criaron al niño en el santo temor de Dios... lo que hizo que toda su vida se conservara en la inocencia y santa simplicidad de costumbres”

A los seis años ingresó a la llamada “escuela del Santuario” donde cursó la instrucción primaria. Era un niño muy sencillo y pacífico jamás “se le vio reñir, ni molestar a nadie”. Mientras estuvo en esa escuela formó parte del grupo de acólitos y del coro.

Al terminar la primaria no siguió estudiando, sino que se ocupó de trabajar en una zapatería, hasta que un día le externó a su padre el deseo que abrigaba de entrar al Seminario para llegar a ser sacerdote.

Fue matriculado en el seminario auxiliar que funcionaba en la misma ciudad de San Juan de los Lagos. Por orden de los superiores pasó, en 1908, a estudiar al Seminario de Guadalajara. Ahí recibió las órdenes sagradas del diaconado.

En 1914, al desatarse la persecución carrancista, que tuvo un aspecto marcadamente adverso contra la Iglesia, el Seminario fue clausurado e incautado su edificio. Los seminaristas tuvieron que desalojarlo. El diácono Pedro Esqueda tuvo que refugiarse en san Juan de los Lagos. Ahí prestó servicios ministeriales colaborando con el párroco, hasta que un día fue llamado a Guadalajara.

En esta ciudad, en el oratorio público del Hospital de la Santísima Trinidad, recibió la ordenación sacerdotal el 19 de noviembre de 1916 por ministro del señor obispo de Tehuantepec, Ignacio Plascencia y Moreira.

Seis días después, fue nombrado vicario cooperador de la parroquia donde había nacido, con el encargo de que, si fuera necesario, impartiera clases en el Seminario auxiliar del lugar.

Con gran gozo y regocijo de toda la feligresía, cantó su Primera Misa en el Santuario de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, el 1o de diciembre del mismo año.

Inició luego su labor sacerdotal, que ejerció durante once años en esa parroquia.

Fue muy devoto de la Eucaristía. Organizó una asociación llamada “Cruzadas Eucarística”, para impulsar a los niños en el amor y devoción a Jesús Sacramentado, y ponía empeño especial en prepararlos para su primera comunión.

Amaba entrañablemente a la Santísima virgen y movía a todos, especialmente a los pequeños, a que la amaran de la misma manera. Ejerció el ministerio sacerdotal con gran celo. Sobre todo “se entregó fervorosamente a la formación cristiana de los niños”.

En 1926 se recrudeció en México la persecución contra la iglesia. El arzobispo de Guadalajara aprobó que los sacerdotes que gustaran se escondieran, aún dejando sus puestos. En la ciudad de San Juan de los Lagos, el párroco y los sacerdotes se ocultaron en diversos lugares.

El padre Esqueda, también escondiéndose en diversas casas, quedó al frente de la parroquia por encargo del señor cura.

En los primeros días de noviembre de 1927 se refugió en Jalostotitlán, Jal., pero luego decidió volver a la ciudad de San Juan de los Lagos y se hospedó en la casa de la familia Macías, donde había estado por algún tiempo.

Las dos hermanas del sacerdote le indicaron que era peligroso volver a una casa donde había estado antes, porque ahí lo buscarían nuevamente, y le suplicaban saliera de la ciudad, a lo que contestó : “Dios me trajo, Dios sabrá”. Y ahí se quedó. Tenía planeado salir de San Juan el 18 de noviembre, día en que lo aprehendieron.

Habían abierto en el piso, en el lugar donde esta su cama, en escondite reducido. Ahí ocultaron los ornamentos y todo lo necesario para la celebración de la Eucaristía, como también algo del archivo parroquial, y dejaron un espacio pequeño para que pudiera él esconderse ahí.

El 17 de noviembre, un sobrino del padre y otras dos personas vinieron, ya anocheciendo, a comunicarle que peligraba estando en esa casa, que saliera de la ciudad, pero él contestó : “Dios sabrá” Entrada la noche, se fue a la habitación que servía de oratorio y donde se guardaba el Santísimo Sacramento ; invitó a toda la familia a participar y dirigió una meditación.

Fue una reflexión de preparación para la muerte. Se vio, dice una de las personas presentes, “que estaba dispuesto a morir”. Al terminar, agradeció muy atentamente la hospitalidad que le habían prestado.

Al día siguiente, celebró la Santa Misa con mucho fervor. Después de las oraciones finales tomó un crucifijo y lo besó con profunda devoción, y después del desayuno entonó unos cánticos a media voz, al divino Corazón de Jesús, con su semblante muy alegre.

Avanzaba la mañana cuando tocó a la puerta la hermana del padre Pedro, que daba aviso de que ya estaban allí los soldados. Así era. Habían rodeado la manzana y otros habían subido a las azoteas vecinas. El padre Pedro apenas tuvo tiempo de entrar a la excavación preparada como escondite, la taparon con unas tablas y le pusieron encima una alfombra.

En seguida se oyeron otros fuertes golpes en la puerta y fue la señorita Florentina a abrir. Era el teniente Santoyo acompañado de cuatro soldados. Sin decir nada entraron violentamente a la casa, comenzaron a revisarla y llegaron al sitio de la excavación.

El teniente ordenó a los soldados remover la alfombra y las tablas y, encontrando al padre, le ordenaron salir. “Lo sacaron a pueros golpes y malas palabras”, amenzándolo con que lo fusilarían por ser sacerdote.

Llegó luego el coronel Gonzáles Romero con otro buen número de soldados. Hizo algunas preguntas al padre Esqueda y, con furia, le golpeó una mejilla, abriéndole una herida que sangro. Le dio varios golpes con una fuerte y le hirió la cabeza.

Se lo llevaron a la abadía, contigua a la colegiata de nuestra Señora de San Juan, que el ejército había convertido en cuartel. Ahí metieron al padre Esqueda a un cuarto oscuro, teniéndole incomunicado.

Durante su prisión lo azotaban diariamente. La encargada del orfanatorio del Sagrado Corazón, Gertrudis del Espíritu Santo, que con valor fue a llevarle los alimentos, afirma que “oyó los golpes que descargaban y los tremendos azotes. Antes de que lo mataran ya estaba por terminar su vida con tanto que lo martirizaban”.

Ahí lo tuvieron prisionero hasta el 22 de ese mes de noviembre de 1927. Ese día la tropa toda se movía al pueblo de San Miguel el Alto. Se llevaron al padre Esqueda consigo.

Lo sacaron de la casa prisión a empujones y a golpes. Uno de los empujones, al bajar la escalera de la Abadía, fue tan fuerte que lo arrojó al suelo, quebrándose el brazo derecho. El soportaba callado.

“Sufrió las molestias y tormentos que le dieron antes de morir, en silencio, manifestando tranquilidad de ánimo al salir parra el lugar del tormento”.

Se lo llevaron a pie hasta la salida de San Juan de los Lagos. Algunos niños lo acompañaron, y con uno de ellos mandó un recado a sus hermanas, y algunas cosas. Lo subieron a un caballo, atándole con una soga los brazos.

Así, a caballo, vigilado por los soldados, llegó hasta el poblado de Teocaltitán, cercano a San Miguel el Alto.

Lo bajaron del caballo y a pie cruzo el poblado hasta las afueras de él. Ya en el campo, llegaron a un lugar donde estaba un mezquite que en sus ramas tenía colgado rastrojo, (lo llaman un tapanco o almear).

El coronel Santoyo ordenó al prisionero que subiera al mezquite hasta donde estaba el tapanco de rastrojo. El padre Esqueda, con infinita humildad, sin decir palabra, intentó cumplir lo que se le ordenaba.

Mas no pudo hacerlo, ya que tenía el brazo derecho roto y no podía hacer fuerza. Hizo varios intentos de subir pero no pudo. ¿Qué intentaba el coronel Santoyo haciendo que el sometido subiera al tapanco ?

El que estuvo presente oyó la orden del coronel y vio los esfuerzos que el padre Esqueda hacía por cumplir la orden, pensó que lo que intentaba era darle muerte quemándolo vivo, incendiando el almear cuando el padre estuviera sobre él.

Esta versión la aceptaron todos y fue la que corrió entre los fieles de la región. El coronel injurió al sacerdote por no subir al tapanco y sacó entonces la pistola, descargando tres tiros sobre el padre Esqueda : uno le entró en la mandíbula y salió en el cráneo y dos en el costado izquierdo.

Cayó muerto con “el brazo derecho extendido hacia arriba, y el izquierdo en el pecho”. Eran entre la una y dos de la tarde del 22 de noviembre de 1927.

Los habitantes del poblado de Teocaltitán recogieron el cuerpo del mártir la tarde de ese día y le dieron sepultura en el panteón del lugar.

En 1966 se trasladaron al presbiterio de la iglesia parroquial de San Juan de los Lagos, donde se puso una placa con una sencilla inscripción que dice : “Presbítero Pedro Esqueda, sacrificado el 22 de noviembre de 1927”.

María la virgen Madre ha sido la criatura que más ha vivido la plena verdad de la vocación.

La oblación libre, que constituye el núcleo íntimo

y más precioso de la respuesta del hombre a Dios, que llama, encuentra su modelo incomparable, más aún, su raíz viva, en la oblación libérrima de Jesucristo - primero de los llamados - a la voluntad del Padre. : “Por eso, al entrar en este mundo, dice Cristo : “No has querido sacrificio ni oblación, pero me has formado un cuerpo, yo dije : He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad (Heb 10,5.7)

En íntima unión con Cristo, María, la virgen Madre, ha sido la criatura que más ha vivido la plena verdad de la vocación, porque nadie como ella ha respondido con amor tan grande al amor inmenso de Dios.

Exhortación pastoral “PASTORES DABO VOBIS” N. 36.

Beato Román Adame Rosales 81859 - 19279

En Teocaltiche, Jal., el 27 de febrero de 1859 tuvo principio la vida del niño Román, hijo del Felipe Adame y Manuela Rosales, y el día 2 de marzo lo presentaron en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores para el bautismo.

Recibió la educación humana y cristiana en el seno de su familia y en la escuela del pueblo ; siendo ya joven mayo de 18 años acudió al Seminario de Guadalajara y, hechos los estudios con aplicación y aprovechamiento, fue ordenado sacerdote por el señor obispo Pedro Loza y Pardavé el 30 de noviembre de 1890.

Vivió 68 años el padre Román Adame y fue el de mayor edad entre los veinticinco mártires mexicanos, puesto que ya anciano fue llevado al sacrificio.

El ministerio sacerdotal lo ejerció primero en la parroquia del Sagrario de Guadalajara, como sacerdote penitenciario y asesor de los seminaristas que solicitaban ser ordenados.

En junio de 1895 fue nombrado párroco sustituto de la Yesca, Nay., parroquia remontada entre barrancas de difícil acceso, y allí estuvo dos años. Volvió al a parroquia del Sagrario Metropolitano, pero luego fue nombrado párroco de Ayutla, Jal.

Pasó a la parroquia de El Teúl, Zac. En diciembre de 1903 y ahí permaneció diez años, ejerció los últimos trece años de su ministerio sacerdotal en la parroquia de Nochistlán, Zac. De enero de 1914 hasta su muerte.

Fue sacerdote piadoso, dedicado a la oración personal y comunitaria todos los días, y muy devoto de la Santísima Virgen.

En el servicio pastoral fue párroco celoso que trabajó con gran empeño en la formación cristiana de

los feligreses y los atendió con centros de catecismo, escuelas parroquiales, semanas de estudios de la doctrina social de la iglesia para adultos, administración oportuna de los sacramentos a los fieles, especialmente a los enfermos y moribundos, además cultivó las vocaciones sacerdotales.

Estando en Nochistlán, Zac., algunas personas los despreciaban y querían que se fuera del pueblo porque preferían a otro sacerdote ; para manifestarle su desprecio amarraron un burro a las puertas de la casa parroquial, con una bolsa de tortillas duras y con la dedicatoria escrita en un papel. “Para tu camino”.

El pacientemente sufrió las injurias y desprecios y continuó su trabajo pastoral con generosa entrega.

Promovió la construcción de templos y capillas en la ciudad y en los ranchos de la jurisdicción parroquial. El mismo día de su muerte se concluyó la cúpula del templo que inició en el poblado El Molino.

Para fomentar la vida cristiana estableció y atendió en la parroquia las asociaciones piadosas, especialmente de Hijas de María y de la Adoración Nocturna.

En los tiempos de persecución, desatada por las leyes contrarias a la iglesia, el señor cura Adame se comportó con prudencia ausentándose de la casa parroquial de Nochistlán, pero permaneciendo en territorio de la parroquia para seguir atendiendo las necesidades espirituales de la comunidad en las casas particulares del pueblo o de los ranchos.

El 18 de abril, en el rancho Los Veladores, se hospedó el señor cura Adame en la casa del señor José Mora y mientras comían María Guadalupe Barrón le dijo : “Ojalá no vengan a dar con nosotros los perseguidores”, y el señor cura le contestó : “Que dicha ser mártir, dar mi sangre por la parroquia”.

Esa tarde atendió confesiones de los vecinos y los invitó a rezar el Rosario, después se retiró a su habitación para pasar la noche y al día siguiente celebrar la Misa.

En Nochistlán se encontraba el coronel Jesús Jaime Quiñones comandante de un regimiento militar de trescientos soldados federales para someter a los grupos cristeros que se habían levantado en la región.

El señor Tiburcio Angulo le dijo al coronel dónde se encontraba el señor cura, por si quería apresarlos.

Esa misma noche del 18 de abril se dirigió la tropa al rancho y sitió la casa del señor Mora ; los soldados se metieron violentamente a las habitaciones como a la una de la mañana y aprehendieron al señor cura que estaba dormido, vestido con ropa interior y así, descalzo y a pie, lo condujeron primero al pueblo de Mexxicacán

y de allí a Yahualica.

El anciano párroco iba muy fatigado pisando las con los pies desnudos. En el río Ancho, viendo que no podía caminar, un soldado compadecido le cedió su caballo y los compañeros comenzaron a injuriarlo y a tildarlo de cristero.

A Yahualica entraron los federales con el señor cura Román amarrado y montado en un caballo. Lo llevaron al curato, que lo habían tomado por cuartel, y allí lo tenían preso por la noche ; durante el día lo ataban a una columna del portal, con un centinela de vista. Así estuvo dos días y medio, sin probar alimento ni bebida.

Los señores Francisco González, de Mexxicacán y Francisco González Gallo y Jesús Aguirre entrevistaron al coronel Quiñones para pedirle la libertad del señor cura. El coronel les contestó que él tenía órdenes de fusilar a todos los sacerdotes, pero le perdonaría la vida si ellos le entregaban seis mil pesos.

Pronto juntaron el dinero los señores para el rescate y lo entregaron al militar y al recibirlo les preguntó quiénes los habían dado, para matarlos. Los hermanos Felipe y Gregorio González Gallo, influyentes en yahualica lograron calmar al coronel para que no cometiera ese nuevo atropello a la gente del pueblo, que de pos si ya estaba muy atemorizada por los ataques de los soldados.

El coronel Quiñones se quedó con el dinero del rescate y ordeno fusilar al señor cura el 21 de abril en el panteón municipal de Yahualica. Como a las diez de la mañana salió el pelotón militar del cuartel con el señor cura Adame y caminaron por la calle hacia el panteón ; la gente lloraba y suplicaba a los soldados que dejaran libre al sacerdote pero el señor cura y los soldados nada contestaron.

Dos hombres, José Gonzáles y Domingo Mejía, lograron colocarse en la barda de atrás del panteón y vieron por un agujero del muro cómo fue victimado el sacerdote. Junto a la entrada los soldados formaron el cuadro para fusilarlo, frente a una fosa abierta cercana ala barda ; primero lo recargaron en la pared e intentaron vendarle los ojos, pero él no se lo permitió y esperó de pie la ejecución inminente.

Se oyeron las voces del jefe : “¡Preparen armas ! y los soldados obedecieron, menos Antonio Carrillo Torres, que de ningún modo quiso obedecer, aunque le dijo el comandante que de no someterse lo fusilarían también.

El soldado Antonio seguía diciéndoles que no lo haría, por lo cual lo despojaron de su uniforme militar y lo colocaron junto al señor cura, quien le hizo señas

de que obedeciera.

En seguida apuntaron los fusiles y dispararon contra el señor cura y contra Antonio. Al impacto de las balas cayó primero el anciano párroco, en seguida también fue derribado a balazos el ex-soldado Antonio Carrillo Torres.

Cuatro señores. Felipe González, Jesús Limón, Mauro Plascencia y Felipe Vargas, con autorización del coronel Quiñones, llevaron el ataúd sencillo para darle sepultura, lo colocaron en la fosa que ya estaba abierta y lo cubrieron de tierra.

Años después fueron exhumados los restos, del panteón de Yahualica, Jal., y fueron trasladados al templo parroquial de Nochistlán, Zac., y allí se guardan con veneración porque los fieles siempre han reconocido al señor cura Román Adame, como mártir de la fe cristiana.

El sacerdote es llamado a vivir y a enseñar el misterio pascual

...La formación espiritual... debe darse de la forma que los alumnos aprendan a vivir en trato familiar y asiduo con el Padre por su hijo Jesucristo en el Espíritu Santo.

Habiendo de configurarse a Cristo Sacerdote por la sagrada ordenación, habitúense a unirse a El, como amigos, con el consorcio íntimo de toda su vida. Vivan el misterio pascual de Cristo de tal manera que sepan iniciar en él al pueblo que ha de encomendarles.

Enseñeseles a buscar a Cristo en la fiel meditación de la Palabra de Dios, en la activa comunicación con los sacrosantos misterios de la iglesia, sobre todo en la Eucaristía y en el Oficio Divino ; en el Obispo, que los envía, y en los hombres a quienes son enviados, principalmente en los pobres, los niños, los enfermos, los pecadores y los incrédulos.

Aman y veneren con filial confianza a la Santísima virgen María, a la que Cristo, muriendo en la cruz, entregó como madre al discípulo” (Decreto sobre la formación sacerdotal *Optatum totius*, 8) (EXHORTACION PASTORAL “PASTORES DABO VOBIS”, N 8)

Beato Julio Alvarez Mendoza 1866 - 1927)

Nació en la ciudad de Guadalajara, Jal., el 20 de diciembre de 1866. Fueron sus padres Atanasio Alvarez y Dolores Mendoza. Fue bautizado al siguiente día en la parroquia de San José de Analco.

Desde niño mostró amor al estudio y, ayudado por los patrones de sus padres, pudo ingresar a un colegio

superior y luego al seminario de Guadalajara. Era el año de 1880.

De acuerdo con los informes rectorales del Seminario (1880-1890), se revela dotado de inteligencia, constante en el estudio y piadoso. Fue ordenado diácono en 1890 y recibió el presbiterado el 2 de diciembre de 1894.

El día del mismo mes fue nombrado capellán de Mechoacanejo, de la parroquia de Teocaltiche. En dicho cargo permaneció hasta 1921, en que la capellanía fue elevada a parroquia del Divino Salvador, siendo él su primer párroco. Poco después, dicha parroquia pasó al obispado de Aguascalientes.

Desde su llegada a Mechoacanejo se distinguió por su celo pastoral, manifestado principalmente en la atención a la catequesis de niños y jóvenes, sin descuidar por ello a las demás personas.

Con igual e infatigable celo cuidaba del culto divino, celebrando con fervor, interés solemne las fiestas del año litúrgico. Infundió en todos sus feligreses un gran amor a Jesús Sacramentado y a la Santísima Virgen María, no solo con la sencillez de su palabra sino también con la constancia de su ejemplo. En su ministerio pastoral se le vio siempre infatigable, lo mismo en la cabecera, que en los diversos ranchos de la misma, por lejanos o difíciles que fueran, y sin importar la hora o las condiciones del tiempo.

Su misma vida ministerial da testimonio de la profundidad de su fe y la fuerza de su esperanza. Hombre de oración, asiduo al rezo del breviario, sus feligreses lo recuerdan rezándolo ante el Santísimo ; era constante en el rezo del rosario en honor de la Virgen, a la que amaba y celebraba con viva emoción.

Las diversas habilidades que poseía las puso desde el principio al servicio del prójimo, revelando así su carácter emprendedor y caritativo. Enseñó a sus feligreses el oficio de la sastrería y él mismo hizo ropa que después repartía entre los pobres. También les enseñó a elaborar dulces, para que así se ayudasen trabajando honradamente.

Dedicado a su labor ministerial lo sorprendió la persecución religiosa.

Los sacerdotes, para ponerse a salvo de las vejaciones del Ejército, especialmente atroces en el medio rural, podían concentrarse en las ciudades capitales de los estados.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Francisco Orozco y Jiménez, dejó a sus sacerdotes en libertad para concentrarse en la ciudad o permanecer al cuidado de sus fieles a pesar de las circunstancias’.

El propio Arzobispo optó por este segundo camino, siendo seguido en esto por muchos de sus sacerdotes.

El señor cura Julio hizo lo mismo, celebrando y administrando los sacramentos, oculto en los ranchos.

Precisamente atendiendo a sus feligreses fue aprehendido por una partida de soldados. El 26 de marzo de 1927, alas 4 de la tarde, se encaminaba el padre Julio al rancho El Salitre, donde habría de celebrar la Santa Misa y confesar, dos jóvenes le acompañaban. Ya de camino, vieron a lo lejos una partida de soldados que venían en una troca. El padre, prudentemente, se ocultó, en tanto los jóvenes se adelantaban para distraer a los soldados, pero fue sorprendido y llevado ante los militares.

Uno que venía con los militares se acercó al padre y le besó la mano. Al darse cuenta de su error, se justificó diciendo que era su padrino. Allí mismo fue arrestado juntamente con sus acompañantes.

Se iniciaba así su calvario y el de sus compañeros. Primero los llevaron a Villa Hidalgo ; de ahí a Aguascalientes ; posteriormente a León, donde el general Joaquín Amaro decidió enviarlos al pueblo de San Julián, Jal. Los condujeron atados, privándolos de alimento. Al padre, en especial, la tropa lo insultaba con odio ; no le permitían sentara : o estaba a pie y atado al a silla de un caballo.

Los mandaron a San Julián escoltados en una troca ; pero tal vez antes de llegar a San Julián los bajaron, ya que los habitantes del lugar vieron llegar al padre a pie y atado ala silla de un caballo.

En San Julián culminó su martirio, ejecutado por orden del general Amaro, que había dicho al conocerse la noticia de la aprehensión de un sacerdote : “Me lo fusilan e San Julián”, pueblo pionero de la cristiada.

El 30 de marzo de 1927 el capitán Grajeda condujo al padre Julio al lugar en que sería pasado por las armas ; eran como las 5.15 de la mañana. El padre preguntó al militar : “¿Siempre me van a matar ?” y le contestó : “Esa es la orden que tengo”. “Bien, repuso el padre, ya sabía que tenían que matarme porque soy sacerdote ; cumpla usted la orden ; sólo le suplico que me conceda hablar tres palabras”.

El capitán aceptó : “Voy a morir inocente, porque no he hecho ningún mal. Mi delito es ser ministro de Dios. Yo los perdono a ustedes. Sólo les ruego que no maten a los muchachos, porque son inocentes, nada deben”. Cruzó los brazos y lo soldados recibieron la orden de fusilamiento.

Su cadáver quedó tirado sobre un basurero cercano al templo parroquial, con tres balazos en el cuerpo y el

tiro de gracia en la mejilla.

En cuanto la gente de San Julián se enteró que habían matado a un sacerdote, acudió con piedad a velarlo ala casa del sacristán, José Carpio.

El padre Julio vivió siempre al servicio de Dios y de su Iglesia, dotado de una singular espiritualidad, de un notable don para servicio. Asumió su martirio como el cristiano que siempre había sido.

Así lo vieron llegar a San Julián, fuerte en su debilidad porque confiaba en Dios, padeciendo inocente por la causa de Cristo : caminando atado a la silla de un caballo, apenas si podía abrir los ojos pro sin exhalar la menor queja, sumergido en profundo silencio.

Así se preparaba para el martirio supremo quien siempre había vivido desprendido de todo. Nada extraño que el padre Julio siempre tenido por santo, consumara sus días como verdadero mártir de la fe.

Esta fama de martirio, nacida de los hechos mismos y avalado por la convicción de los fieles respecto ala vida santa del padre Julio originó de inmediato que no sólo quisieran tener reliquias suyas sino que acudieran privadamente a su intercesión obteniendo favores de Dios por su mediación.

En el sitio donde fue aprehendido se erigió un monumento a la Santa Cruz, y otro en San Julián donde fue martirizado.

Ambos lugares son visitados por numerosos fieles que mantienen vivo el recuerdo de su vida ejemplar y muerte edificante.

La pobreza evangélica es la sumisión de todos los bienes al bien supremo de Dios y de su Reino

De la pobreza evangélica los padres sinodales les han dado una descripción muy concisa y profunda, presentándola como “sumisión de todos los bienes al Bien supremo de Dios y de su Reino”. En realidad solo el que contemplo y vive el misterio de Dios como único y sumo bien, como verdadera y definitiva Riqueza, puede comprender y vivir la pobreza, que no es ciertamente desprecio y rechazo de los bienes materiales, sino el uso agradecido y cordial de estos bienes y, a la vez, la gozosa renuncia a ellos con gran libertad interior, esto es, hecha por Dios y obedeciendo sus designios...

La libertad interior que la pobreza evangélica custodia y alimenta, prepara al sacerdote para estar al lado de los más débiles ; para hacerse solidario con sus esfuerzos por una sociedad más justa ; para ser más sensible y más capaz de comprensión y de discernimiento de los fenómenos relativos a los

aspectos económicos y sociales de la vida ; para promover la opción preferencial por los pobres ; ésta, si excluir a nadie del anuncio y del don de la salvación, sabe inclinarse ante los pequeños, ante los pecadores, ante los marginados de cualquier clase, según el modelo ofrecido por Jesús en su ministerio profético y sacerdotal (cf. Lc 4,18) (EXHORTACION PASTORAL “PASTORES DABO VOBIS” n. 30.)

CON SU MUERTE LOS MARTIRES MEXICANOS DIERON TESTIMONIO DE CRISTO REY

HOMILIA DEL PAPA EN LA BEATIFICACION DEL OS 25 MARTIRES MEXICANOS

El domingo 22 de noviembre, solemnidad de Jesucristo, rey del universo, Juan Pablo II beatificó a 26 siervos de Dios mexicanos : Cristóbal Magallanes y 24 compañeros mártires y María de Jesús Sacramentado Venegas, virgen, fundadora de las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús. La beatificación tuvo lugar en el curso de una ceremonia solemne celebrada en la basílica de San Pedro al as 9 :30.

Al comienzo del rito se acercaron a la cátedra del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, arzobispo de Guadalajara (México), con el obispo auxiliar, Mons.. Adolfo Hernández Hurtado, presidente de la comisión episcopal para la instrucción del as causas de canonización junto con los postuladores, y pidieron a su santidad que procediera a la beatificación de los 26 siervos de Dios. El cardenal Posadas hizo la petición, mientras que, Mons.. Hernández leyó unas breves biografías. El papa pronunció la fórmula de beatificación, y toda la asamblea aplaudió con entusiasmo y entono el “Christus vincit”. De nuevo habló el cardenal Posadas para dar gracias al Santo Padre por la beatificación, en nombre de todos los obispos de los lugares de procedencia de los nuevos beatos.

Celebraron con el vicario de Cristo 40 arzobispo y obispos y 120 sacerdotes mexicanos ; a ambos lados del romano Pontífice estaban en el altar los cardenales Ernesto Corripio Ahumada, arzobispo de Ciudad de México, y Juan Jesús Posadas Ocampo. Participaron también en la misa 15 cardenales, entre ellos el secretario de estado, Angelo Solano. Así mismo, se hallaban presentes en la ceremonia el padre Ricardo Leonel Monzón, curado milagrosamente por intercesión de la madre Venegas en diciembre de 1983, y varios

familiares de los mártires.

La basílica de San Padre adquirió por algunas horas es aspecto de la basílica de Guadalupe. Cerca de diez mil peregrinos habían venido de México, principalmente de Guadalajara, Durango, Chihuahua, Morelia, Chilpancingo-Chilapa y Colima, ciudades vinculadas particularmente con la vida sacerdotal, apostólica y martirial de estos testigos de la fe.

La liturgia en lengua española, los cantos populares como “la Guadalupana”, y otros, dieron a la celebración un tono marcadamente popular. En el ofertorio, las dos postulaciones presentaron cuatro cálices, dos sagrarios, una custodia y ornamentos sagrados. La oración de los fieles se hizo en italiano, inglés, náhuatl, polaco, español y alemán.

Al final de la misa solemne se entregaron al Santo Padre una hermosa estatua de la nueva beata co la reliquia, dos cálices, una teca, medallas de oro y plata mexicana, etc. Ofrecemos a continuación la homilía que pronunció Juan Pablo II.

1- “Mediante la sangre de su cruz” (Col 1,20)

En esta solemnidad la Iglesia proclama que Cristo rey es “primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas... El es el principio... pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas” (Col 1,15. 17-29)

Precisamente para alcanzar esa plenitud, es decir, la dimensión universal del reino de Cristo, la Iglesia dirige su mirada hacia la cruz.

El reino de Cristo, en efecto, se ha realizado por medio de la cruz : “Mediante la sangre de su cruz” (Col 1,20).

Sobre la cruz de Jesús pusieron en lema que debía manifestar el motivo de su condena a muerte : “Este es el rey de los judíos” (Lc 23,38).

Para algunos ese lema fue objeto de burla, pero para el buen ladrón, que había sufrido la misma condena, se convirtió en fuente de esperanza : “Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu reino” (Lc 23,42)

2. Así, en el Calvario, la verdad relativa al reino de Cristo fue anunciada en voz alta entre los suplicios de la crucifixión.

En nuestro siglo, esta misma verdad ha sido confirmada con la muerte de los mártires mexicanos, que la Iglesia eleva hoy al a gloria de los altares : “Mediante la sangre de su cruz”, también ellos dieron testimonio de que Cristo es rey y proclamar su reino en toda su patria, que en ese tiempo se hallaba sometida a prueba por una persecución sangrienta.

La palabra de Dios de esta liturgia describe así la realeza de Cristo : “El es también la cabeza del cuerpo, (es decir) de la Iglesia : El es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo” (Col 1,18).

Este año, en que se cumplen cinco siglos desde el inicio de la evangelización de América, las iglesias de ese gran continente proclamaron todas juntas esta misma verdad : Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo, y lo será siempre”. (Heb 13.8).

La Iglesia que está en tierras mexicanas se une al anunciar esta misma verdad gracias al testimonio de sus mártires, que hoy tenemos el gozo de ver el gloria de los bienaventurados.

3. Hoy la Iglesia contempla con inmensa alegría la singular grandeza de veintiséis de sus hijos, quienes en reconocimiento del reinado de Cristo ofrecieron heroicamente sus vidas, expresando así que, si Dios lo es todo y lo hemos recibido de él, es justo entregarse totalmente a él, único Absoluto, fuente inagotable de vida y de paz.

Durante las duras pruebas que Dios permitió que experimentara su Iglesia en México, hace ya algunas décadas, estos mártires supieron permanecer fieles al señor a sus comunidades eclesiales y a la larga tradición católica del pueblo mexicano. Con fe inquebrantable reconocieron con único soberano a Jesucristo, un tiempo en el que volviera a la nación mexicana la unidad de sus hijos y de sus familias.

Para participar en la solemne beatificación de los nuevos mártires, estáis aquí tantos hermanos obispos y numerosos grupos de peregrinos mexicanos. A todos dirijo mi más afectuoso saludo y os aliento a seguir manteniendo encendida la antorcha de la fe en vuestras comunidades eclesiales, pues estos mártires son para vuestra nación una genuina expresión de ¡México, siempre fiel !

4. Veintidós de ellos eran sacerdotes diocesanos, los cuales desarrollaban una fecunda labor apostólica en sus Iglesias particulares : Guadalajara, Durango, Chilpancingo-Chilapa, Morelia y Colima. Todos, aún antes de sufrir la persecución, ya había ofrecido a Dios y a su pueblo una vida ejemplarmente sacerdotal.

Es de notar su amor a la Eucaristía fuente de vida interior y de toda acción pastoral, su devoción a Santa María de Guadalupe, su dedicación ala catequesis, su opción por los pobres, los alejados y los enfermos. Una entrega tan generosa y una constante inmolación diaria ya había hecho de estos sacerdotes auténticos testigos de Cristo, aun antes de recibir la gracia del martirio.

Su entrega al Señor y a la Iglesia era tan firme que, aun teniendo la posibilidad de ausentarse de sus comunidades durante el conflicto armado, decidieron, a ejemplo del buen pastor, permanecer entre los suyos para no privarlos de la Eucaristía, de la palabra de Dios y del cuidado pastoral. Lejos de todos ellos encender o avivar sentimientos que enfrentaron a hermanos contra hermanos. Al contrario, en la medida de sus posibilidades procuraron ser agentes de perdón y reconciliación.

5. Junto con estos sacerdotes mártires queremos honrar, de modo especial, a tres jóvenes laicos de la Acción Católica : Manuel, Salvador y David, los cuales, unidos a su párroco Luis Batis, no dudaron en reconocer - como nos dice San Pablo - que “la vida es Cristo y la muerte, una ganancia” (Flp 1,21), mostrando así la fiel entrega el Señor y a la Iglesia que ha caracterizado al noble pueblo mexicano.

Estos tres laicos, como otros muchos en la historia, - nos dirá el concilio Vaticano II - fueron llamados a dar este “supremo testimonio de amor ante todos, especialmente ante los perseguidores” (LG 42)

A este respecto, es bien expresivo el testimonio de Manuel, de 28 años, esposo fiel y padre de tres niños pequeños, el cual antes de ser fusilado exclamó : “Yo muero, pero Dios no muere, él cuidará de mi esposa y mis hijos”.

6. Especial mención merece también hoy la primera mujer mexicana declarada beata, la madre María de Jesús Sacramentado Venegas. Ella fomentó en su instituto, las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús, una espiritualidad fuerte e intrépida, basada en la unión con Dios, en el amor y obediencia a la Iglesia.

Con su ejemplo enseñó a sus hermanas religiosas - muchas de las cuales están aquí presentes para honrarla - que debían ver en los pobres, los enfermos y los ancianos la imagen viva de Cristo. Cuando asistía a uno de ellos solía decirle : “Ten fe y todo irá bien”. De hecho su vida es un modelo de consagración absoluta a Dios y ala humanidad doliente, que ella empezó a conocer en el hospital del Sagrado Corazón de Jesús en Guadalajara.

La madre Venegas tenía también una veneración particular por los sacerdotes y seminaristas ; al rezar por ellos decía : “Oh Jesús, sacerdote eterno, ten a tus siervos en tu corazón y conserva inmaculadas sus manos consagradas, bendice su trabajo”. La nueva beata nos enseña una continua relación con Dios y una entrega abnegada hacia los hermanos a través de nuestro trabajo

cotidiano en el propio ambiente.

7. La solemnidad de hoy, instituida por el Papa Pío XI precisamente cuando más arreciaba la persecución religiosa en México, penetró muy hondo en aquellas comunidades eclesiales y dio una fuerza particular a estos mártires, de manera que al morir muchos gritaban : ¡Viva Cristo Rey y la Virgen de Guadalupe !

A través de esta fiesta los católicos han podido descubrir toda la profundidad de la realidad divina, que culmina en el sacrificio de la cruz y se manifiesta también donde impera la justicia y la misericordia, donde se favorece el perdón y la reconciliación, como único camino para la paz y la convivencia social.

Que el recuerdo de los nuevos beatos, en el marco de las celebraciones del V centenario de la Evangelización de América, haga que todos nosotros seamos testigos de la presencia soberana y amorosa de Jesús en medio de los hombres.

Que como cristianos comprometidos aceptemos el llamado a ser apóstoles entre los demás, para que Cristo reine con más esplendor en sus vidas.

La Iglesia tiene necesidad de ello, el mundo espera de nosotros una entrega total.

Con el apóstol Juan proclamemos que estos beatos han vencido “gracias a la sangre del Cordero... porque despreciaron su vida ante la muerte. Por eso regocijaos cielos y los que en ellos habitáis” (Ap 12,11-12)

Todos debemos estar dispuestos a confesar a Cristo ante los hombres y a seguirle , si fuera necesario, por el camino de la cruz, en medio de las persecuciones, que nunca faltan ni faltarán a la Iglesia. (cf. LG 42).

8. “Doy gracias al Padre que os ha hecho aptos para participar en la herencia de los santos en la luz” (Col 1,12)

Así reza la Iglesia hoy.

Y así rezan, de modo especial, en el misterio de la comunión de los santos, cuanto “mediante la sangre de la cruz de Cristo” reciben hoy en la iglesia la gloria de los bienaventurados.

Y, siguiendo el pensamiento del apóstol, confiesan : “Damos gracias al Padre... El nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al reino del Hijo de su amor, en quien tenemos la redención : el perdón de los pecados” (Col 1,13-14).

Demos gracias al Padre.

Démosle gracias por los cinco siglos de evangelización del continente americano.

Démosle gracias por la Iglesia en México, por el pueblo cristiano, por la nación y por todo el país.

Que la paz reconquistada por Cristo mediante la sangre de su cruz reine en nuestros corazones. En todos los corazones. Amén.

EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA

EL CATECISMO EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

CONSTITUCION APOSTOLICA “Fidei Depositum”

CARACTERISTICAS

INDICE GENERAL

1. EL CATECISMO EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Frente al “Catecismo de la Iglesia Católica”, que se acaba de redactar, surgen aquí y allá, entre otras las preguntas : ¿Qué es propiamente un catecismo? ¿Desde cuándo hay catecismos en la Iglesia ?

Origen de la palabra

Deriva de catequesis, voz que los antiguos griegos usaban respecto al teatro y que significa “hacer resonar como un eco”.

Esta voz, que no aparece en el Antiguo Testamento ni en los Evangelios, fue adoptada muy pronto por la nascente Iglesia para designar la tarea primordial de hacer discípulos (cfr. Hechos de los Apóstoles y cartas Paulinas).

Si había que consolidar el anuncio de la salvación, los hechos y las palabras tenían que provocar un “eco” en la inteligencia y el corazón de los oyentes, para transformar toda su vida. El “libro” que con el tiempo sería un subsidio habitual para esta tarea, se llamó “Catecismo”.

¿Qué es un catecismo ?

En su acepción más común, se llama así al texto que contiene las verdades cristianas fundamentales, formuladas en forma clara, de modo que resulte fácil su comprensión, aprendizaje y recepción viva.

En seguida hay que aclarar que este género didáctico-religioso puede adoptar muy diversas expresiones concretas según sus destinatarios : desde obispos, párrocos o catequistas que se valdrán de este instrumento - entre otros - para catequizar : Catecismo Mayor ; hasta el niño, el joven o el adulto, en distintos niveles y circunstancias, quienes con este libro serán catequizados : Catecismo Menor.

Un libro con variados títulos y subtítulos

Conviene recordar que a través de los siglos se han usado distintos títulos, conjuntamente o en lugar

de catecismo : por ejemplo “Doctrina Cristiana”, “compendio de la fe”, “Cartilla” : o como ya dijimos fueron subtítulos como “mayor”, “menor”, “parvo” etc. Cada uno de éstos tiene una estructura, o da relevancia a un aspecto parcialmente diverso, pro, por su contenido y finalidad, todos entran en la categoría general de catecismos.

¿Siempre fueron libros ?

Casi siempre, aunque con reducida cantidad de ejemplares, existieron éstos aún antes de la invención de la imprenta.

Para suplir las copias manuales, en la antigüedad y en el medievo se usó mucho el sistema de “tablas”, en las que se grababan las verdades de la fe y las oraciones ; se colocaban en un lugar visible de la casa o de la Iglesia, a fin de que todos aprendieran su contenido.

Otras veces fueron “catecismos por estampas”, que no sólo servían para los analfabetos, sino como útiles subsidios didácticos para todos.

¿Desde cuándo existen los catecismos ?

Tomando la palabra en sentido amplio, los encontramos desde tiempos antiguos. Aquí señalaremos distintas etapas, en un panorama que llegue hasta su forma actual. En esta rápida visión sólo haremos mención de algunos ejemplos notables, aunque es importante destacar la múltiple y variada composición - en todos los siglos - de estos auxiliares de la catequesis.

Antecedentes remotos

= En el AT encontramos la palabra “didajé” - enseñanza - con el sentido de transmisión de la Palabra de Dios como enseñanza de vida. Así, en Dt 4, 10 leemos “Junta al pueblo delante de mí, para que oigan mis palabras, y aprendan a tenerme todo el tiempo que vivan en la tierra y así lo enseñen a sus hijos” Y en Dt 11,19-20 “Enseñad a vuestros hijos a meditarlas... las escribirás sobre las puertas de tu casa”.

= En el NT los evangelios son el primer gran “catecismo” que se transmite oralmente y luego se pone por escrito. Jesús “enseñaba” y “amaestraba” (Mt 9, 35 ; Mc 1,21 ; Lc 21, 37).

El sermón de la montaña habla de la “enseñanza a los discípulos” (Mt 5,2). Esta misión fue transmitida a Pedro con el oficio de “las llaves” que, en la mentalidad judaica, era también el encargo de enseñar. En los hechos y en las Cartas paulinas aparece ya la voz “catequizar”, como instrucción a cerca de la acción salvífica de Dios.

= en Siria, a fines del siglo I se recopiló la “Didajé” o “Doctrina de los Apóstoles”. Era una guía para instruir

a los que se preparaban para el bautismo, y también para ordenar toda la vida de la comunidad según un esquema de dos caminos, el de “la vida” o el de “la muerte”.

= A comienzos del siglo V un autor excepcional - San Agustín - escribe, a pedido de un catequista 27 capítulos para la profundización en la fe de aquellos cristianos que - aún siendo cultos en saber profano - eran “rudos” en lo religioso - Por eso lo titula “De catequizandis rudibus”. Parte de la historia de la salvación, que culmina en la caridad que trae Jesucristo, motor de la historia, quien, por su resurrección da alegría al catequista y al catequizando. Como todas las obras de San Agustín, también ésta ha conservado el interés hasta hoy.

= En el siglo IX se atribuye a Alcuino, el gran promotor del renacimiento cultural en tiempos de Carlomagno, la redacción de una “Disputatio puerorum per interrogationes et responsiones”, (Exposición para niños por preguntas y respuestas). Abarca la historia sagrada y la doctrina sobre los sacramentos, el credo y el padre nuestro. El título ya nos indica su método y es un precursor de los catecismos modernos. Fue muy usado hasta el Siglo XII. La catequesis de esa época se hacía en lengua vulgar.

Antecedentes más próximos

= En el siglo XII leemos el “Libro de las Sentencias” de Pedro Lombardo que, al libro que contenía la interrogación fundamental para el bautismo o para la posterior formación, se lo llamaba “catecismo” : pero todavía no será una palabra de uso corriente. Otras obras, por ejemplo los “Elucidarios” y los “Septenarios”, adoptaban distintos esquemas pero siempre con la finalidad de catequizar. Estos últimos se difundieron mucho y se valieron del original método de comparar u oponer siete partes : las 7 peticiones del padre nuestro, en relación con las 7 bienaventuranzas y los 7 dones del Espíritu Santo. O las 7 virtudes principales opuestas a los 7 vicios capitales.

= A mediados del siglo XIII Santo Tomás de Aquino - tan conocido por sus obras teológicas - predicó en estilo simple y en lengua popular ; así surgen folletos breves con un esquema que luego será el propio de los catecismos : lo que se debe creer (Credo); lo que se debe esperar (Padre nuestro) ; lo que se debe cumplir (Mandamientos); la Gracia para toda la vida cristiana (Sacramentos).

Catecismos propiamente dichos

= En el siglo XIV el arzobispo de York publicó, en 1357, el “*Lay Folks Catechism*”, que incluía el Credo, los Sacramentos, los dos preceptos de caridad, los siete pecados capitales y las siete virtudes fundamentales. Por primera vez se usa explícitamente el nombre Catecismo. Era bilingüe, latín - inglés. Ya varias veces estas obras e habían escrito en lengua vulgar, para aquellas poblaciones que no usaban normalmente el latín.

Otra vez será un catecismo - Mayor, para los clérigos - el texto del primer canon del Sínodo de Lavaur (Narbonne) en 1368. Su finalidad catequística aparece clara por el contenido, y porque la obligación de su aprendizaje por parte de los sacerdotes , era para que luego pudieran enseñar al pueblo, en los domingos y fiestas.

= En el siglo XV es importante un decreto del concilio de Tortosa de 1429, que prescribe la redacción de “un breve y útil resumen de la Doctrina Cristiana...”, al que llama también “breve compendio”. Estos títulos aparecen aquí como sinónimos de catecismo.

El gran siglo de los Catecismos

En el corazón del Siglo XVI, como fruto maduro del Concilio de Trento, está el Catecismo publicado en 1566. Su nombre oficial es “*Catechismus ex Decreto Concilii Tridentini ad Parrochos*”, aunque es más conocido como “de San Pío V” o “Catecismo Romano”.

Este catecismo Mayor se mandó redactar para los párrocos, a fin de ayudarlos en la tarea de hacer más clara y firme la fe en el pueblo ; era un momento difícil, necesitado de autorreforma y defensa ante la escisión protestante.

La línea doctrinaria y metodológica del catecismo Romano es tan clara, que se convirtió en modelo para su tiempo y los siglos siguientes.

Desde el Catecismo Romano, ¿se uniformaron los catecismos ?

Ante todo distingamos que no es lo mismo unidad que uniformidad. Esta última encierra un esquema único ; en cambio, la unidad salvaguarda lo substancial pero dejando libertad a la creatividad. El Catecismo e Trento aportó unidad, pero sin cancelar la vigencia de aquellos textos que habían probado su validez.

Podemos citar como ejemplo de la afirmación anterior, la continuidad de los catecismos (Mayor, Mínimo y Menor) que desde 1555 había publicado en Alemania San Pedro Canisio. Eran textos concretos e impregnados de la Sagrada Escritura y de los Padres

de la iglesia.

Sin entrar en controversia, salían al paso de aquello que se necesitaba reafirmar en ese momento y región europea. Fue tanta su difusión, que la expresión “conocer el Canisio”, pasó a ser sinónimo de “conocer el catecismo”. Sus reediciones fueron más de 400 y se lo tradujo a 50 lenguas, por lo cual trascendió las circunstancias concretas que motivaron su redacción.

Al mismo tiempo se puede poner de relieve que el Catecismo Romano dio impulso ala redacción de nuevos catecismos, los cuales tomaron como punto de partida y referencia al tridentino, pero fueron pensados para destinatarios y circunstancias particulares.

Citamos un ejemplo, con estas premisas en América Latina : es el Catecismo del Tercer Concilio Provincial de Lima. Fue escrito en tres lenguas - castellano, quechua y aymara - y resultó un fruto de la creatividad propia de los mejores catequetas.

Se hizo “siguiendo los pasos del Concilio general tridentino” y, como dice la introducción, asume el Catecismo de Pío V “en la sustancia y le orden” pero, “en el modo y estilo” se adapta a los indígenas.

Por esto incorporó - metodológicamente - la temática propia de los pueblo autóctonos, tanto en la expresión de la “Doctrina Cristiana y Catecismo” como en el “Confesionario” y “Sermonario”.

Estos textos estaban destinados, unos a los sacerdotes y otros a los indios, en versión más desarrollada o breve. Los varios libros que formaban este Catecismo se imprimieron en Perú, en 1584-85.

Lutero, Calvino y otros también usaron la experiencia de los catecismos

En 1529, con el material de sus sermones catequísticos, Martín Lutero escribió su catecismo (Mayor), como guía para los predicadores de su reforma. Luego compuso otro para “niños y simples” que llamó también “*Enchiridion*”. Las reediciones fueron múltiples y grande su influencia en la difusión del protestantismo. Otros reformadores, entre ellos Calvino, también usaron este tipo de obras para instruir al pueblo en las nuevas doctrinas. La eficacia de este género literario - religioso era ya experimentada, y por eso se sirvieron todos del catecismo como de un auxiliar indispensable para la formación religiosa a todos los niveles.

Cada siglo, cada país, cada diócesis continuaron produciendo catecismos

Sería un elenco muy extenso citar todos los

catecismos que encontramos en cada región, desde Trento hasta hoy. Recordamos solamente algunos autores (nombres que nos son excluyentes) : San Roberto Bellarmino, Astete, Fleury, Casati, Migazzi, Deharbe, Dupanloup, San Pío X...

El pedido del Sínodo de 1985 marca una continuidad

¿Y el nuevo catecismo ? Muchos hablan de él, creen que será el “catecismo único”. En cambio será, para la Iglesia católica, la base y punto de referencia para la preparación de catecismos locales. Toda la Iglesia, consultada a través de sus obispos, ha participado en su progresiva redacción. Alentará el desafío a la creatividad para la evangelización, en el umbral del tercer milenio. Continuará la mejor tradición catequística católica.

2. CONSTITUCIÓN APOSTOLICA

“Fidei Depositum”

JUAN PABLO II, OBISPO SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS PARA PERPETUA MEMORIA

A los venerables Hermanos Cardenales, Arzobispos, Obispos, Presbíteros, Diáconos y a todos los miembros del pueblo de Dios.

1. Introducción

Guardar el depósito de la fe es la misión que el Señor confió a su iglesia y que ella realiza en todo tiempo. El Concilio Ecuménico Vaticano segundo, inaugurado solemnemente hace treinta años por nuestro predecesor Juan XXIII, de feliz memoria tenía como intención y finalidad poner de manifiesto la misión apostólica y pastoral de la iglesia, a fin de que el resplandor evangélico llevara a todos los hombres a buscar y aceptar el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento (cf. Ef 3,19).

A ese Concilio del papa Juan XXIII había asignado como tarea principal custodiar y explicar mejor el precioso depósito de la doctrina católica para hacerlo más accesible a los fieles y a todos los hombres de buena voluntad.

Por consiguiente el concilio no tenía como misión primaria condenar los errores de la época sino que debía ante todo esforzarse serenamente con mostrar la fuerza y la belleza de la doctrina de la fe “iluminada por la luz de este concilio decía el Papa la iglesia crecerá con riquezas espirituales y sacando de el nueva energía y

nuevas fuerzas, mirara al futuro... A nosotros nos corresponde dedicarnos con empeño, y sin temor, a la obra que exige nuestra época, prosiguiendo el camino que la iglesia ha recorrido desde hace casi veinte siglos”

Con la ayuda de Dios, los padres conciliares, en cuatro años de trabajo, pudieron elaborar y ofrecer a toda la iglesia un notable conjunto de exposiciones doctrinales y directrices pastorales.

Pastor y fieles encuentran en el orientaciones para llevar a cabo aquella renovación de pensamientos y actividades, de costumbres y virtudes morales de gozo y esperanza, que era un deseo ardiente del concilio después de su conclusión, el concilio no ha cesado de inspirar la vida de la iglesia.

En 1985 quise señalar : Para mi , que tuve la gracia de participar y colaborar activamente en su desenvolvimiento, el Vaticano II ha sido siempre , y lo es de modo particular en estos años de mi pontificado, el punto de referencia constante de toda mi acción pastoral, con el compromiso responsable de traducir sus directrices en aplicación concreta y fiel , a nivel de cada iglesia y de toda la iglesia .Hay que acudir incesantemente a esta fuente

Con esta intención ,el 25 de enero de 1985 convoque una asamblea extraordinaria del sínodo de los Obispos ,con ocasión al vigésimo aniversario de la clausura del Concilio .Objeto de esa asamblea era dar gracias y celebrar los frutos espirituales del concilio Vaticano II , Profundizar su enseñanza para lograr una mayor adhesión a la misma y difundir su conocimiento y aplicación .

En esa circunstancia ,los padres sinodales afirmaron : “Son numerosos los que han expresado el deseo de que se elabore un catecismo o comprendido de toda la doctrina católica, tanto en materia de fe como de moral ,para que sirva casi como punto de referencia para los catecismos o comprendidos que se preparan en las diversas regiones.

La presentación de la doctrina debe ser bíblica y litúrgica , y a de ofrecer una doctrina sana y adoptada a la vida actual de los cristianos. Después de la clausura del sínodo, hice mío ese deseo al considerar que respondía realmente a las necesidades de la iglesia universal y de las iglesias particulares.

Por ello damos gracias de todo corazón al señor este día en que podemos ofrecer a toda la iglesia, con el título de catecismo de la iglesia católica este texto de referencia para una catequesis renovada en las fuentes vivas de la fe.

Tras la renovación de la liturgia y la nueva codificación del derecho canónico de la iglesia latina y de los cánones de las iglesias orientales católicas, este catecismo contribuirá en gran medida a la obra de renovación de toda vida eclesial, que quiso y comenzó el concilio Vaticano II.

ITINERARIO Y ESPIRITU DE LA REDACCION DEL TEXTO.

El Catecismo de la Iglesia Católica es fruto de una amplísima cooperación : ha sido elaborada en seis años de intenso trabajo, llevado a cabo con gran apertura de espíritu y con celo ardiente.

El año de 1986 confié a una Comisión de doce Cardenales y Obispos ,presidida por el Cardenal Joseph Ratzinger, en el cargo de preparar un proyecto del catecismo solicitado por los padres del sínodo , un Comité de siete Obispos diocesanos, expertos en teología y catequesis, colaboró con la comisión de ese trabajo

La comisión, encargada de dar directrices, y vigilar el desarrollo de los trabajos, siguió atentamente todas las etapas de las nueve relaciones sucesivas del texto.

El comité de redacción por su parte, asumió la responsabilidad de escribir el texto aportar las modificaciones solicitadas por la comisión y examinar las observaciones de numerosos teólogos, exegetas, de expertos en Catequesis , de institutos y sobre todo Obispos del mundo entero, con el fin de mejorar el texto.

El comité es una fuente de fructuosos intercambios de opiniones y de enriquecimiento de las ideas para asegurar la unidad y la homogeneidad del texto.

El proyecto fue sometido a una basta consulta de todos los Obispos Católicos de sus conferencias episcopales o de sus sínodos , así como los institutos de teología catequética .

En su conjunto, ha tenido una aceptación muy

favorable por su parte del episcopado. Se puede afirmar que este Catecismo es el fruto de una colaboración de todo el episcopado de la iglesia Católica ,que acogió con generosidad mi invitación a asumir su parte de responsabilidad en esta iniciativa que atañe de cerca la vida eclesial.

Esa respuesta suscita en mi un sentimiento profundo de alegría , pues la coincidencia de tantos votos manifiesta de verdad una cierta sinfonía de la fe. La elaboración de este catecismo muestra , además, la naturaleza colegial del episcopado: atestigua la catolicidad de la Iglesia.

3. DISTRIBUCION DE LA MATERIA

.Un catecismo debe presentar con fidelidad y de modo orgánico la doctrina de la Sagrada Escritura, de la Tradición viva de la Iglesia, del Magisterio auténtico, así como de la herencia espiritual de los Padres, y de los santos y santas de la Iglesia, para dar a conocer mejor los misterios cristianos y afianzar la fe del pueblo de Dios.

Asimismo, debe tener en cuenta las declaraciones doctrinales que en el decurso de los tiempos el Espíritu Santo ha inspirado a la Iglesia. Y es preciso que ayude también a iluminar con la luz de la fe las situaciones nuevas y los problemas que en otras épocas nos e habían planteado.

Así, pues, el Catecismo ha de presentar lo nuevo y lo viejo (Mt 13,52), dado que la fe es siempre la misma y, a la vez, es fuente de luces siempre nuevas.

Para responder a esa doble exigencia, el Catecismo de la Iglesia Católica, por una parte, toma la estructura “antigua”, tradicional, ya utilizada por el Catecismo de San Pío V, distribuyendo el contenido en cuatro partes : Credo; Sagrada Liturgia, con los sacramentos en primer lugar; el obrar cristiano, expuesto a partir del Decálogo ; y por último, la oración cristiana. Con todo, al mismo tiempo el contenido se expresa a menudo de un modo “nuevo”, para responder a los interrogantes de nuestra época.

Las cuatro partes están relacionadas entre sí : el misterio cristiano es el objeto de la fe (primera parte) ese misterio es celebrado y comunicado en las acciones litúrgicas (segunda parte) ; está presente para iluminar y sostener a los hijos de Dios en su obrar (tercera parte), inspira nuestra oración, cuya expresión principal es el “Padre Nuestro”, y constituye el objeto de nuestra súplica, nuestra alabanza y nuestra intercesión (cuarta parte).

La liturgia es en sí misma oración ; la confesión de la fe encuentra su lugar propio en la celebración del culto.. La gracia, fruto de los sacramentos, es la condición insustituible del obrar cristiano, del mismo modo que la participación en la liturgia de la iglesia exige la fe. Si la fe carece de obras, es fe muerta (St 2, 14-26) y no puede producir frutos de vida eterna.

Leyendo el Catecismo de la Iglesia Católica, podemos apreciar la admirable unidad del misterio de dios y de su voluntad salvífica, así como el puerto central que ocupa Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, enviado por el Padre, hecho hombre en el seno de la bienaventurada Virgen María por obra del Espíritu Santo, para ser nuestro salvador, Muerto y resucitado, está siempre presente en su Iglesia, de manera especial en los sacramentos. Es la verdadera fuente de la fe, el modelo del obrar cristiano y el maestro de nuestra oración.

4. Valor doctrinal del texto

El Catecismo de la Iglesia Católica, que aprobé el día 25 del pasado mes de junio y que hoy dispongo publicar en virtud de mi autoridad apostólica, es una expresión de la fe de la Iglesia y de la doctrina Católica, comprobada o iluminada por la Sagrada Escritura, la Tradición Apostólica y el Magisterio de la Iglesia.

Yo lo considero un instrumento válido y legítimo al servicio de la comunidad eclesial, y una regla segura para la enseñanza de la fe. Ojalá sirva para la renovación a la que el Espíritu Santo incesantemente invita a la Iglesia de Dios, cuerpo de Cristo, peregrina hacia la luz sin sombras del Reino.

La aprobación y publicación del Catecismo de la Iglesia Católica constituye un servicio que el Sucesor de Pedro quiere prestar a la Santa Iglesia Católica, a todas las iglesias particulares que están en paz y comunión con la Sede Apostólica de Roma : es decir, el servicio de sostener y confirmar la fe de todos los discípulos del Señor Jesús (Lc 22,32), así como fortalecer los lazos de unidad en la misma fe apostólica.

Pido, por consiguiente, al os pastores de la Iglesia, y a los fieles, que acojan este Catecismo con espíritu de comunión y lo usen asiduamente en el cumplimiento de su misión de anunciar la fe y de invitar a la vida evangélica.

Este catecismo e les entrega para que les sirva de texto de referencia seguro y auténtico para la enseñanza de la doctrina católica, y sobre todo para la elaboración de los catecismos locales. Se ofrece, también, a todos los fieles que quieran conocer más a fondo las riquezas

inagotables de la salvación (Jn 18,32). Quiere proporcionar una ayuda a los que buscan con esmero el contenido y la coherencia admirable de la fe católica. El Catecismo de la Iglesia Católica se ofrece, por último, a todo hombre que nos pida razón de la esperanza que hay en nosotros (1 Pe 3,15) y que desee conocer lo que cree la Iglesia Católica.

Este catecismo no está destinado a sustituir los catecismos locales aprobados por las autoridades eclesiásticas, los Obispos diocesanos o las Conferencias Episcopales, sobre todo si han recibido la aprobación de la Sede Apostólica. Está destinado a favorecer y ayudar la redacción de los nuevos catecismos de cada nación, teniendo en cuenta las diversas situaciones y culturas, pro conservando con esmero la unidad de la fe y la fidelidad a la doctrina católica.

5. Conclusión

Al concluir este documento, que presenta el Catecismo de la Iglesia Católica, pido a la Santísima Virgen María, Madre del Verbo encarnado y Madre de la Iglesia, que sostenga con su poderosa intercesión el trabajo catequístico de toda la Iglesia en todos sus niveles, en este tiempo en que está llamada a realizar un nuevo esfuerzo de evangelización.

Ojalá que la luz de la fe verdadera libere a los hombres de la ignorancia y de la esclavitud del pecado, para conducirlos a la única libertad digna de ese nombre (Jn 8,32), es decir, a la vida en Jesucristo, bajo la guía del Espíritu Santo, aquí en la tierra y en el reino de los cielos, en la plenitud de la felicidad de la contemplación de Dios cara a cara (1 Cor 13,12 ; 2 Cor 5,6-8).

Dado en Roma, el día 11 de octubre de 1992, trigésimo aniversario de la apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II, décimo cuarto año de pontificado.

Notas

1) JUAN XXIII, discurso de apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II, 11 de octubre de 1962 : AAS 54 (1962), pp. 788-791

2) PABLO VI, discurso de clausura del Concilio Ecuménico Vaticano II, 8 de diciembre de 1965 : AAS 58 (1966), pp. 7-8.

3) JUAN PABLO II, Homilía del 25 de enero de 1985 cf. L'Osservatore romano, edición en lengua española, 3 de febrero de 1985, p. 12.

4) Relación final del Sínodo extraordinario, 7 de diciembre de 1985, 11, B, a, n, 4 : Enchiridion Vaticanum, vol. 9. P. 1758, n. 1797.

5) JUAN PABLO II, discurso en la sesión de la clausura de la II Asamblea general extraordinaria del Sínodo de Obispos, 7 de diciembre de 1985 ; AAS 78 (1986) p. 435 ; Cf. L'Osservatore Romano, edición en lengua española, 15 de diciembre de 1985, p. 11.

3. CARACTERISTICAS

Premisa. Tomando en cuenta los límites de espacio y de tiempo, la “nota” resulta necesariamente incompleta e informal.

Solamente queremos ofrecer algún “punto de partida”, que pueda servir como ayuda para una posterior reflexión, más profunda y articulada.

Naturaleza. Catecismo de la Iglesia Católica es propuesto :

= Como instrumento para la transmisión de los contenidos esenciales fundamentales de la fe y de la moral católica (tam de fide qua, de moribus), de modo completo y sintético (“non omnia sed totum”).

= Como punto de referencia para los catecismos nacionales y diocesanos, cuya mediación es indispensable.

= Como texto que se coloca en el surco de la tradición catequística, particularmente en aquella que se expresa en el “catechismus maior”, es decir, en el catecismo destinado a los sujetos - operadores de la catequesis - pastores - , que tienen la misión de catequizar respecto del “catechismus minor” que es para los destinatarios de la catequesis. Adultos, jóvenes o niños.

= Como texto magisterial en el sentido que - siendo sugerido por un Sínodo de los Obispos, deseado por el Santo Padre, redactado por Obispos, fruto de la consulta del episcopado - es aprobado por el Papa como su magisterio ordinario. Se caracteriza por la esencialidad, la concisión, la sobriedad, la incisividad, la claridad.

Al ofrecer una ordenada y orgánica estructuración de la materia, está también atento al contexto actual socio-cultural-ecclesial ; pero sólo para aquellos rasgos reconocidos universalmente válidos, mientras se pide a los catecismos nacionales la atención a los aspectos más particulares.

En él se evitan las indicaciones pedagógicas y las aplicaciones metodológico-didácticas, porque, al ser diversas según los destinatarios y los contextos culturales, se confían a los catecismos nacionales o diocesanos. Su estilo, más que argumentativo es afirmativo : entiende anunciar la verdad con la seguridad propia de la iglesia buscando - por un lado -

el respetar los diversos grados de certeza que la Iglesia tiene en las varias temáticas y - por otro - el evitar las opiniones teológicas.

Destinatarios. Son destinatarios del Catecismo de la Iglesia Católica, sobre todo y ante todo los Obispos en cuanto doctores de la fe ; luego los redactores de catecismos y, a través de ellos, todo el pueblo de Dios.

Por lo tanto se pone en evidencia la siguiente graduación :

= ante todo los Obispos, como primeros responsables de la catequesis ;

= después los redactores de catecismos,

= finalmente los otros miembros del Pueblo de Dios.

Estructura. Continuando con una de las más difundidas tradiciones catequísticas, está estructurado en cuatro partes : lo que la Iglesia Católica cree (I Parte), celebra (II Parte), vive (III Parte), reza (IV Parte). Por lo tanto las diversas partes están centradas - respectivamente - en el Credo, los sacramentos, los mandamientos, el Padre Nuestro.

Fuentes. El texto se nutre abundantemente de la Sagrada Escritura, de la tradición occidental y oriental de la Iglesia (en particular de los Padres), de la Liturgia, del Magisterio, del Derecho Canónico, de la vida y las enseñanzas de los Santos.

Dimensiones:

Conciliar. Si bien no puede ser llamado “Catecismo del Concilio Vaticano II” por no haber sido pedido e él, si embargo - de diversos modos - el Catecismo de la Iglesia Católica se relaciona con el Vaticano II :

a) la propuesta del catecismo nació del Sínodo Extraordinario de 1985, convocado a los 20 años de la clausura del Vaticano II para celebrar tal acontecimiento, y para verificar y relanzar la aplicación del magisterio conciliar. ;

b) el contenido del catecismo refleja esencialmente, aunque no exclusivamente, dicho concilio ;

c) el catecismo se propone dar actuación y actualización plena y fiel a las enseñanzas del Concilio.

Misionera. Ha sido dedicada una particular atención a la dimensión misionera, la cual, además de ser tratada explícita y específicamente en diversos

lugares del Catecismo, permea y anima todo el resto.

Esto se hace evidente en las diversas partes del Catecismo :

- en el tener presente, constantemente, el núcleo central del anuncio cristiano ; la voluntad salvífica universal de Dios, que se actualiza plenamente en Cristo muerto y resucitado, el cual, infundiendo su Espíritu continúa estando presente y actúa en todos los lugares y tiempos a través de su Iglesia ;

- en el presentar positivamente la originalidad del anuncio cristiano ;

- en el dar una visión constructiva y abierta al diálogo con las religiones no cristianas, siguiendo el modelo ofrecido por el documento conciliar “Nostra Aetate”.

El Catecismo, a ese respecto, aún pidiendo a los catecismos nacionales el tratamiento más detallado y específico del os religiones no cristianas presentes en su ámbito territorial, las presenta de modo general manteniendo constantemente unidas las perspectivas antropológica y teológica ; y utilizando categorías que reclaman ; al “homo religiosus”, al “cor inquietum”, a la “paeparatio evangelica”, a la manifestación de Dios en el mundo.

Algunos aspectos particulares

Jerarquía de las verdades. Aún no siendo una expresión del todo adecuada, sin embargo puede ser utilizada para significar una particular atención ala objetividad misma de la revelación cristiana, vivida y enseñada integralmente por la Iglesia ; ésta toma la “proximidad” de cada verdad al núcleo central de la fe y, por lo tanto, la interdependencia de los verdades cristianas, que se reclaman e integran mutuamente.

El catecismo - buscando la fidelidad ala tradición doctrinal y catequística y, al mismo tiempo, el respeto ala distinción entre las verdades divinamente reveladas y otras verdades que, si bien, no reveladas directamente, son propuestas por la Iglesia - se propone evidenciar : la organicidad (la sinfonía, el ordo-nexus) de las verdades cristianas, su ligamen y su referencia al centro que es Cristo ; la relación entre “lex orandi”, “lex credendi”, “lex vivendi”.

La misma estructura cuatripartita del Catecismo ofrece, de este modo una articulación orgánica de las verdades de la fe.

“En bref”. En cuanto proposiciones sintéticas que resumen temáticas realmente importantes en forma simple y concisa, se presentan como “memoria” de la

fe de la Iglesia que, en los diversos lugares y tiempos, ayudan a expresar recordar y vivir la única fe.

Estos, tomando preferentemente textos bíblicos, litúrgicos, patrísticos y magisteriales, condensan, de modo esencial y sintético, aquello importante que ya fue dicho en los párrafos precedentes.

Colocados al final de cada “unidad”, favorecen la adquisición de una clara identidad cristiana y de un lenguaje común de la fe, concretamente ayudan al pasaje de la doctrina a la catequesis, ofrecen modelos de exposición resumida de la fe (sustancia doctrinal) para los catecismos nacionales y diocesanos, a los cuales se les pide la tarea de mediación - a nivel local - ya sea en el plano socio - cultural como en el de las diversas categoría de destinatarios.

También intentan ofrecer una cierta facilidad para la memorización, si bien tal característica se les pide a los catecismos nacionales, en cuanto que cada lengua se caracteriza por la cadencia, el rito, la rima, la musicalidad.

El uso de la Sagrada Escritura

Ante todo es necesario afirmar que el Catecismo no quiere ser un estudio científico de exégesis, ni entendiendo presentar hipótesis exegeticas.

Aún conociendo las dificultades, hoy particularmente graves, que presenta un uso correcto de la Sagrada Escritura, los redactores han buscado atenerse ala metodología indicada por la “Dei Verbum” y en particular, a la “analogía scripturae” ; por ésta, un texto escriturístico se lee e interpreta, con la ayuda del Espíritu Santo, en la unidad orgánica de toda la Sagrada Escritura que tiene a Dios como autor principal, el cual se vale “de hombres elegidos, que usaban de todas sus facultades y talentos, de este modo, obrando Dios en ellos y por ellos, como verdaderos autores, pusieron por escrito todo y sólo lo que Dios quería” (DV 11).

Atendiendo al contexto catequístico, se han preferido las citas bíblicas breves, evitando la cantidad de citas o aquellas ornamentales y utilizando - en cuanto se refiere a los Evangelios - los cuatro, según la necesidad, sin ningún exclusión o pre - elección.

Tampoco que silencia que el texto ha sido revisado atentamente, en cuanto alas citas bíblicas, por un grupo de exegetas.

La consulta al Episcopado católico

La consulta a todos los obispos católicos del mundo, así como las Conferencias Episcopales y, a través de ellas, a los principales institutos universitarios

católicos, re realizó desde el 1º de noviembre de 1989 a mayo de 1990, con una ulterior postergación de cinco meses para aquellos que se habían retrasado.

Esa consulta concernía al examen del *Projet - révisé*, traducido a las cuatro lenguas corrientes principales (inglés, francés, español alemán), con alrededor de 5,000 ejemplares impresos, enviados a todas las partes del mundo a través de las Nunciaturas Apostólicas.

a) Datos estadísticos

El número total de respuestas arribadas hasta el 15 de octubre de 1990, fue de 983

Proveniencia de las respuestas enviadas :

16 de Dicasterios de la Santa Sede

797 de obispos individuales

23 de grupos de obispos, fuera de las conferencias episcopales, representando 295 obispos (por lo tanto, en total, 1092 obispos)

28 de conferencias episcopales

12 de institutos teológicos

62 de otras personas

b) Elementos de evaluación

Cada respuesta fue, lo menos, examinada dos veces en cuanto a sus contenidos generales respecto de todo el texto y de sus partes singulares.

La primera vez, por el equipo de la secretaría, con una lectura sintética, la segunda, con una lectura más analítica y competente, por los miembros del Comité de Redacción en la reunión de julio de 1990.

Un conjunto de teólogos, pertenecientes a diversas áreas lingüísticas y especializados en las principales ciencias teológicas, realizó la “*expensio*” de más de 24,000 modos enviados acerca de los distintos párrafos.

Así fue posible lograr (gracias también al uso de la informática) una radiografía de las respuestas lo más completa y objetiva posible, como también trazar algunas líneas de tendencia, que se pueden sintetizar de este modo :

= En general, el número y el tenor de las respuestas han manifestado que el *Projet révisé* fue bien acogido por los Obispos, leído con atención en su totalidad o en parte, y evaluado con diligencia.

En tal sentido la Comisión ha constatado el gran empeño de estudio, de reflexión y también de oración, dedicado al texto por los obispos que han respondido, y que de ese modo han manifestado también su “*sollicitudo omnium ecclesiarum*”.

= Todos aquellos que han enviado su juicio

estuvieron de acuerdo, casi unánimemente, en considerar como actual y necesario, a la vez que urgente, un texto catequístico único para toda la Iglesia Católica, que sirva de punto de referencia para la redacción de catecismo nacionales y diocesanos.

Las diferencias y distinciones se han referido al “cómo” llamarlo y “como” redactarlo, sus contenidos y su estilo de redacción.

Pero, el hecho que pueda, y aún que deba existir tal punto de referencia para la catequesis mundial hoy, es admitido, más todavía solicitado y auspiciado, diríamos, por la totalidad de aquellos que han enviado sus respuestas.

= El *Projet - révisé* sometido en consulta al Episcopado ha sido considerado una base válida, en grado de acoger el gran número de mejoramientos sugeridos en vistas ala redacción definitiva del texto.

= Acerca de la representatividad de las respuestas arribadas se puede destacar lo siguiente.

- Globalmente, las respuestas representan las grandes áreas geográficas : al rededor del 40% de las respuestas proviene de las Américas, el 31% de Europa, el 15 % de Asia, el 11% de Africa, el 3% de Australia y Oceanía.

- La proporción estadística permaneció invariable en los sucesivos cuadros realizados con 200, 400, 600 y 900 respuestas.

El porcentaje de aquéllos que juzgan el *Projet - révisé* como muy positivo, satisfactorio, más bien negativo o muy negativo, ha permanecido constante con el aumento de respuestas.

En este cuadro se indican las estadísticas del 15 de Octubre de 1990 y, entre paréntesis, aquellas de fines de mayo de 1990 :

15 de octubre	(fin de mayo)	
18.6 %	26,8 %	Estiman que el <i>Projet - révisé</i> es “muy bueno”
54.7 %	51.1 %	lo consideran como “bueno”
18.2 %	12.1 %	lo ven como “satisfactorio con reservas”

- La consulta realizada muestra también una considerable representatividad de los contenidos. Las casi mil respuestas, con más de 24,000 modos, se han referido a todas las partes del texto y, se puede decir, a todos los argumentos tratados en el *Projet - révisé*.

Límites del Catecismo de la Iglesia Católica

1. Límites “Estructurales”

Son los límites propios de cualquier catecismo,

en cuanto tal :

1.1 Como todo catecismo, el Catecismo de la Iglesia Católica es uno de los instrumentos para la catequesis, la cual, a su vez, es una de las actualizaciones del misterio profético, que unido al ministerio sacerdotal y real, constituye la misión de la Iglesia.

a) El Catecismo es un instrumento, un medio para la catequesis, la cual es una actividad eclesial mucho más articulada y compleja. En efecto, ella implica elementos diversos y complementarios : el catequista, los destinatarios, el contenido, los métodos, los medios, los contextos socio-culturales-eclesiales.

b) El Catecismo es solamente uno de los medios (si bien, privilegiado, pero no el único y menos aún excluyente) de la catequesis.

Otros medios o instrumentos de la catequesis son : los audiovisuales, las artes figurativas, la informática, los monumentos, los modelos.

c) más aún, la catequesis es, a su vez, una de las expresiones (no la única ni excluyente) de ministerio profético de la Iglesia, el cual está íntimamente conectado e interrelacionado con el ministerio sacerdotal y el ministerio real.

Esos ministerios : profético, sacerdotal y real son las tres dimensiones, coordinadas entre sí, complementarias, interdependientes, de la única e indivisible misión de la Iglesia.

Otras expresiones del ministerio profético, además de la catequesis, son : la evangelización, la homilía, la investigación teológica, la enseñanza de la religión, la celebración de la palabra...

2. Límites “Contingentes”

Se refiere al tipo particular de catecismo que es el Catecismo de la Iglesia Católica.

En efecto este :

2.1 es dirigido a toda la Iglesia, que se actualiza en los diversos lugares, y, por lo tanto, no puede recoger todos los aspectos peculiares y específicos de las pluriformes iglesias locales ;

2.2 no puede tampoco expresar las características particulares de las diversas culturas, ni siquiera los diversos tipos antropológicos que se manifiestan en el mundo, y menos aún la caracterización propia de cada edad de la persona ;

2.3 por lo tanto, reclama, la indispensable mediación ulterior de los catecismos nacionales y diocesanos, a los cuales compete prestar atención, ya sea a los diversos contextos socio-culturales-eclesiales,

como a las peculiares caracterizaciones de las diversas categorías de los destinatarios, que se contradistinguen por edad (niños, pre-adolescentes, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos), por “pertenencia asociativa” (familia, parroquia, escuela, grupo...) y por profesión ;

2.4 al pertenecer al género literario del “catechismus maior” seriamente presta atención al aspecto de los contenidos de la catequesis.

Expresa el “Quién” anuncia la Iglesia en su creer, celebrar, vivir, orar ; pide a los catecismos nacionales los otros aspectos, también relevantes, incluidos en la catequesis (por ej. “el que anuncia” - el catequista - ; “aquel al cual se anuncia”- el destinatario - ...)

2.5 por lo tanto evita, intencionalmente, el entrar en el articulado e inmenso campo de las indicaciones pedagógicas y de las aplicaciones metodológicas y didácticas (todo esto se le pide a los catecismos locales) ;

2.6 es una obra “colegial”. Esta característica, que presenta muchos aspectos positivos y asegura a esta obra indiscutibles y notables méritos, la mismo tiempo puede haber influido negativamente sobre la homogeneidad redaccional del texto, el cual - como se sabe - es fruto : del trabajo de diversas manos ; del gran aporte de la consulta al episcopado universal ; de la atenta revisión efectuada por muchas personas competentes en las diversas ciencias teológicas (exegetas, teólogos dogmáticos, liturgistas, moralistas, catequetas, pastoralistas...).

4. INDICE GENERAL

PROLOGO

PRIMERA PARTE

LA PROFESION DE FE

Primera seccion

YO CREO - NOSOTROS CREEMOS

Capítulo primero : El hombre es “capaz de Dios”

Capítulo segundo : Dios al encuentro del hombre

Artículo 1. La Revelación de Dios

Artículo 2 : La transmisión de la Revelación divina

Artículo 3 : La Sagrada Escritura

Capítulo Tercero : La respuesta del hombre a Dios

Artículo 1 : Yo creo

Artículo 2 : Nosotros creemos

Segunda Sección :
LA PROFESION DE LA FE CRISTIANA
Los símbolos de la fe

Capítulo primero : Creo en Dios Padre

Artículo 1 : Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Parágrafo 1 Creo en Dios

Parágrafo 2 Padre

Parágrafo 3 Todopoderoso

Parágrafo 4 Creador

Parágrafo 5 El cielo y la tierra

Parágrafo 6 El hombre

Parágrafo 7 La caída

Capítulo segundo : Creo en Jesucristo el Hijo único de Dios

Artículo 2 : Y en Jesucristo su Unico Hijo

Artículo 3 : Jesucristo fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen

Parágrafo 1 El Hijo de Dios se hizo hombre

Parágrafo 2 concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María virgen

Parágrafo 3 Los misterios de la vida de Cristo

Artículo 4 : Jesucristo padeció bajo el Poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado.

Parágrafo 1 Jesús e Israel

Parágrafo 2 Jesús murió crucificado

Parágrafo 3 Jesucristo fue sepultado

Artículo 5 : Jesucristo descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos.

Parágrafo 1 Cristo descendió a los infiernos

Parágrafo 2 Al tercer día resucitó de entre los muertos

Artículo 6 : Jesús subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso.

Artículo 7 : Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Capítulo tercero : Creo en el Espíritu Santo

Artículo 8 : Creo en el Espíritu Santo

Artículo 9 : Creo en la Santa Iglesia Católica

Parágrafo 1 La Iglesia en el plan de Dios

Parágrafo 2 La Iglesia - pueblo de Dios, templo del Espíritu Santo

Parágrafo 3 La Iglesia es una, santa, católica y apostólica

Parágrafo 4 Los fieles de Cristo : Jerarquía, laicos,

vida consagrada

Parágrafo 5 La comunión de los santos

Parágrafo 6 María : Madre de Cristo, Madre de la Iglesia

Artículo 10 : Creo en el perdón de los pecados

Artículo 11 : Creo en la resurrección de la carne

Artículo 12. Creo en la vida eterna. Amén.

SEGUNDA PARTE : LA CELEBRACION DEL MISTERIO CRISTIANO

Primera sección : LA ECONOMIA SACRAMENTAL

Capitulo Primero : El misterio Pascual en el tiempo de la Iglesia.

Artículo 1. La Liturgia - obra de la Santísima Trinidad

Artículo 2 : El misterio Pascual en los Sacramentos de la Iglesia

Capítulo segundo: La celebración sacramental del Misterio Pascual

Artículo 1 : Celebrar la liturgia de la Iglesia

Artículo 2: diversidad litúrgica y unidad del misterio

Segunda Sección :

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

Capitulo primero : Los Sacramentos de la iniciación cristiana

Artículo 1 : El sacramento del bautismo

Artículo 2 : El sacramento de la confirmación

Artículo 3 : El sacramento de la eucaristía

Capítulo segundo : Los sacramentos de sanación

Artículo 4 : El sacramento de la Penitencia y de la reconciliación

Artículo 5 : La Unción de los enfermos

Capítulo tercero : Los sacramentos del servicio a la comunión.

Artículo 6 : El sacramento del orden

Artículo 7 : El sacramento del matrimonio

Capítulo cuarto : Las otras celebraciones

litúrgicas

Artículo 1 : Los sacramentales

Artículo 2 : Los funerales cristianos

TERCERA PARTE: LA VIDA EN CRISTO

Primera sección: LA VOCACION DEL HOMBRE : LA VIDA EN EL ESPIRITU

Capítulo primero : La dignidad de la persona humana

Artículo 1 : El hombre imagen de Dios

Artículo 2 : Nuestra vocación a la felicidad

Artículo 3 : La libertad del hombre

Artículo 4 : La moralidad de los actos humanos

Artículo 5 : La moralidad de las pasiones

Artículo 6 : La conciencia moral

Artículo 7 : Las virtudes

Artículo 8 : El pecado

Capítulo segundo : La comunidad humana

Artículo 1 : La persona y la sociedad

Artículo 2 : La participación en la vida social

Artículo 3 : La justicia social

Segunda sección : LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Capítulo primero: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

Artículo 1 : El primer mandamiento

Artículo 2 : El segundo mandamiento

Artículo 3 : El tercer mandamiento

Capítulo segundo : Amará a tu prójimo como a ti mismo.

Artículo 4 : El cuarto mandamiento

Artículo 5 : El quinto mandamiento

Artículo 6 : El sexto mandamiento

Artículo 7 : El séptimo mandamiento

Artículo 8 : El octavo mandamiento

Artículo 9 : El noveno mandamiento

Artículo 10 : El décimo mandamiento

CUARTA PARTE: LA ORACION CRISTIANA

Primera sección : LA ORACION EN LA VIDA CRISTIANA

¿Qué es la oración ?

Capítulo primero : La revelación de la oración , la llamada universal a la oración.

Artículo 1 : En el Antiguo Testamento

Artículo 2 : En la plenitud de los tiempos

Artículo 3 : En el tiempo de la Iglesia

Capítulo segundo : La tradición de la oración

Artículo 1 : A las fuentes de la oración

Artículo 2 : El camino de la oración

Artículo 3 : Guías para la oración

Capítulo tercero: Las expresiones de la oración

Artículo 1. Las expresiones de la oración

Artículo 2 : El combate de la oración. La oración de la hora de Jesús

Segunda sección : LA ORACION DE JESUS : “PADRE NUESTRO”

Artículo 1 : El resumen de todo el Evangelio

Artículo 2. Padre nuestro que estás en los cielos

Artículo 3. Las siete peticiones. La doxología final.

AGENDA ENERO 1993

V 1 Jornada Pre-vida Religiosa. Tepatitlán. Casa de Ejercicios

S 2 Convivencia diocesana de Adolescentes-Jóvenes. Yahualica.

L 4 REUNION DE CONSEJO DECANAL EN :

- San Juan de los Lagos : San Juan Bautista

- Atotonilco : San Felipe

- Yahualica : Parroquia San Miguel. Yahualica

- Ayotlán : Santa Rita

- Jalostotitlán : Jalostotitlán

- Tepatitlán : San Francisco, Tepatitlán

- Arandas : Santiaguito de Velázquez

M 5 Reunión del Equipo Diocesano de Liturgia. San Juan

M 6 Reunión del EDPIP. Tepatitlán

J 7 Decanato Lagos : Reunión del consejo. El Cuarenta

S 9 Reunión del equipo diocesano de Formación de Agentes. Afinar encuentro. San Juan.

L 11 al 13 TALLER PARA SACERDOTES.

“Reformas al artículo 130” San Juan

J 14 al 29 Visita de la imagen peregrina de Ntra. Sra. de San Juan al decanato de Ayotlán.

V 15 Reunión del Equipo diocesano de Pastoral Educativa.

V 15 al 16 Reunión del Equipo diocesano de

Evangelización integral. Tapalpa.

L 18 Reunión del Equipo Diocesano de pastoral.

San Juan

M 19 Junta de Decanos. Santiaguito

M 19 Reunión del consejo Presbiterial. San José de Arandas.

M 20 Reunión de Grupos, Asociaciones y Movimientos. San Juan

J 21 Decanato San Julián : Reunión del Consejo.

San Julián

V 22 a 24 encuentro diocesano de agentes. Tepatitlán.

D 24 Celebración del Certamen Literario-Musical.

Seminario

L 25 al 30 EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SACERDOTES

S 30 Reunión del equipo diocesano de Pastoral Familiar. Jalostotitlán.

S. 30 al 16 de feb : Visita de la Imagen peregrina de Ntra, Sra. de San Juan de los Lagos al decanato de Atotonilco.

Nuestros mártires fueron Beatificados gracias a Dios. Todo para su gloria.

Nuestra diócesis envió como ofrenda al Santo Padre, un cáliz, cuya foto reproducimos.